

CARTELE

RESERVA

ALFREDO T. QUILEZ

DIRECTOR

L. XXIII. No. 1
HABANA, CUBA
ENERO 6 - 1935

el

Jarabe "ROCHE"



es el medicamento
ideal

contra:

CATARROS,

RESFRIADOS,

INFLUENZA,

BRONQUITIS,

ESCRÓFULAS,

LINFATISMO,

TUBERCULOSIS.

el

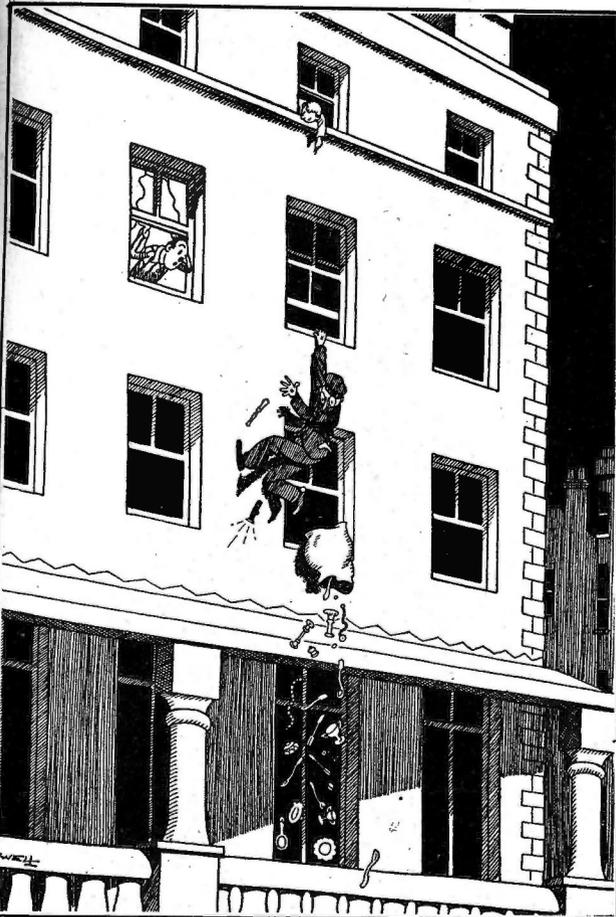
Jarabe "ROCHE"

es un tónico
estomacal
maravilloso.

De venta en todas farmacias y droguerías

A. ROCHE & Cie.-Paris

GOMAS y TIFERAS



EL MILLONARIO (a su piloto).—Haga el favor de llevar a Eric al pequeño Eric a dar una vuelta. Que e e jugar a tirar bombas.
(De "London Opinion"—Londres).



Cuentos

En los comienzos de su carrera de autor teatral, Agustín Rodríguez estrenó en el teatro Alhambra un sainete que fue acogido irrimediamente, escaseando el público desde las primeras representaciones.

Un día, paseando por el Prado, el célebre autor se encontró con el Calvo López, a quien no veía desde mucho tiempo atrás. Después de los saludos de costumbre, el Calvo dijo:

—Anoche estuve a ver tu sainete.

—¡Ah!—le interrumpió Agustín.—¿Eras tú?

Leo en "L'Action", de París, esta sabrosa anécdota:

Delante del espejo de su dormitorio, el general Goering se dispone a contemplarse a sus anchas con el nuevo uniforme que para su uso personal acaba de crear.

Cuando está más embelesado, entra un doméstico enloquecido:

—¡Señor general, en el cuarto de baño se ha roto un caño de agua!

—¡Corre y tráeme mi uniforme de almirante!



—Si supiera usted, querido amigo, lo que duele el acercarse a los cuarenta años...
—Señora, usted no corre ese peligro. ¡Cada día que pasa se aleja usted más de los cuarenta!
(De "El 420"—Florencia)

—¡Papá! ¡Por favor! ¡Ayuda a Santa Claus!
(De "London Opinion"—Londres).

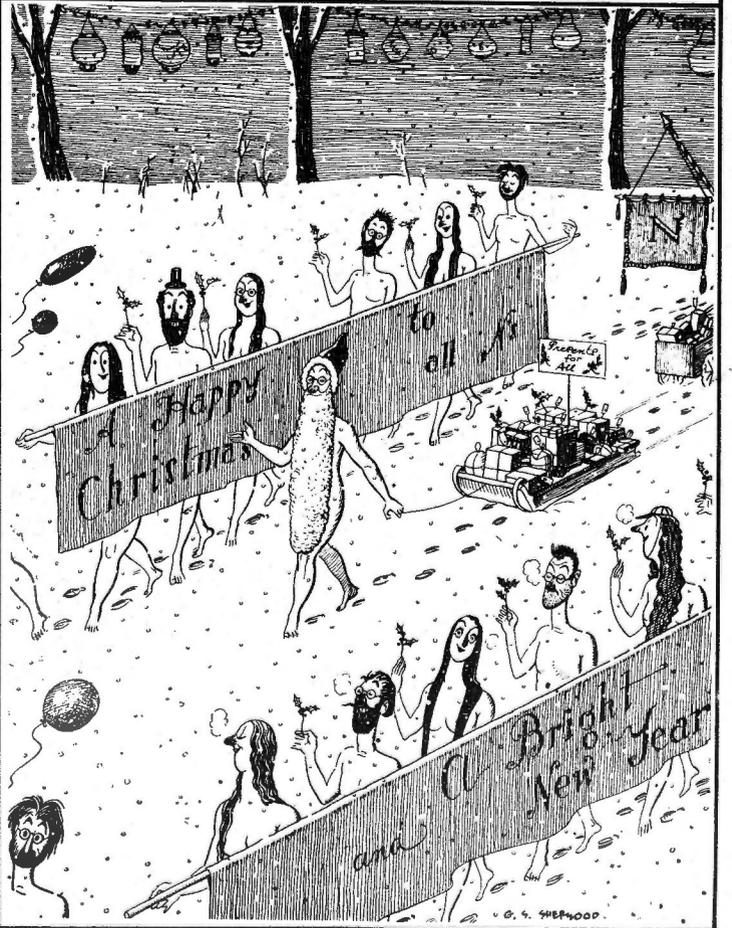


—¿Quisiera usted hacerme el favor de empobarme la nariz antes de irse?
(De "London Opinion"—Londres).



—¡Perdón, señorita! ¿Dijo usted que podía pasar o que no?
(De "Sidney Bulletin"—Sidney, Australia).

LOS NUDISTAS CELEBRAN LA PASCUA
(De "London Opinion"—Londres).



Usted necesita hablar Inglés y usted **HABLARÁ** Inglés

con el **CURSO PRÁCTICO ELEMENTAL PARA APRENDER
SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLÉS**

por **ELIZABETH A. FERRY**
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

QUE ACABA DE PUBLICARSE en forma de libro, cuidadosamente revisado y corregido, para conveniencia de todos los que no pudieron coleccionarlo o que lo prefieran utilizar en esta forma compacta y apropiada para su estudio.

Este método, que ha brindado a miles de lectores de la revista CARTELES los conocimientos básicos de este idioma universal, según atestigua la muy copiosa correspondencia recibida de discípulos de Cuba, Centro y Sudamérica, España y los E. Unidos,

SE CARACTERIZA POR LOS SIGUIENTES DETALLES

Desde la primera lección usted se iniciará en la fraseología inglesa, base previa para el dominio de la conversación, con la ayuda objetiva de las ilustraciones que, por una asociación mnemotécnica, hacen indeleble el recuerdo de cada vocablo. De este modo se reducirá al mínimo su esfuerzo mental y conseguirá que el estudio pierda todo rigor de disciplina escolástica, de lo que resultará para usted un ejercicio interesante, ameno y grato.

En este plan de enseñanza se ha logrado reducir o simplificar las reglas gramaticales—escollo máximo en el aprendizaje de los idiomas—que hacen tan arduo y fatigoso el estudio de los mismos, limi-

tándolas a lo que es estrictamente indispensable y siempre atendiendo a que su comprensión esté al alcance de las mentalidades menos habituadas a una atención fija y a una retentiva constante.

La pronunciación figurada ha sido objeto del más concienzudo estudio, ya que en todos los casos se ha aplicado una fonética excepcionalmente simplificada, siguiéndose el método de experimentar cada vocablo con personas ignorantes del idioma inglés, a fin de corregir, rectificar o modificar la emisión y el sonido para que el alumno, ajustándose a las equivalencias, logre alcanzar la pronunciación más aproximada posible.

El plan progresivo que se ha seguido con la coordinación de estas lecciones le permitirá a usted avanzar rápidamente a través de una diversidad de tópicos o temas comunes a la conversación de la vida diaria, seleccionándose con todo rigor el léxico, los verbos, las frases de uso corriente y las modalidades del idioma inglés que mayor utilidad práctica podrían aportarle.

A través de todo el curso se ha tenido presente la necesidad de exponer las reglas, los ejemplos y las explicaciones con los términos más claros y sencillos, de modo que pueda usted alcanzar por su propio esfuerzo; y sin ayuda de tercero, cuando ello no le sea fácil, el grado de adelanto requerido.

Este curso constituye la base complementaria o punto de partida hacia el curso avanzado que actualmente publica CARTELES y que le conducirá hacia el dominio definitivo del idioma inglés en su aspecto literario, comercial y en las múltiples y más complejas manifestaciones de dicha lengua, completando su ciclo de enseñanza.

Precio del ejemplar en la Habana: \$2.50
(por correo certificado, \$2.70)

NOTA.—Siendo muchas las peticiones de ejemplares que hemos recibido de Cuba y del extranjero, rogamos a aquellos de nuestros lectores que tengan urgente necesidad de proveerse de su ejemplar, se sirvan remitir su giro a la mayor brevedad posible, ya que esta primera edición es limitada y, al agotarse, será necesario retener su pedido hasta la publicación de la segunda edición.

Dirija su pedido a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.
Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA

Observación

MI habitación de enferma en la clínica que me sirvió de hogar por largos días, se embelleció de un lindo balcón a donde me era grato llegar en busca de sol y desde donde me era fácil seguir el bullicio de un barrio encantador. Como mi espíritu es de siempre observador, sentada en aquel mirador me gozaba en analizar a todo el que pasaba y las horas me parecían cortas para tejer en torno de tanta variedad un juicio rápido. Como que vistos así desde la altura y desprevenidos a la curiosidad somos realmente nosotros mismos. ¡Cuánto solloquio me hice en aquellos ratos, captando aquí una expresión, adivinando más luego el decir de un gesto, más allá recogiendo la gentileza de otros muchos!

El balcón se asomaba a una esquina, y como cosa de ritual omnibus y tranvías se detenían incesantes para dejar y recoger el continuo pasaje. Esto, por tanto, me robaba la mayor atención, y de ahí que a fuerza de mirarlos algo encontrara en ellos que provocara estos comentarios. Bajaban y subían a cada paso mujeres de toda edad y entre ellas, sin ser las menos, las que lo hacían fatigosamente por el peso de los años. Si llegaban al vehículo sin otra compañía, me satisfacía desde lejos percibir la delicadeza de los conductores tendiendo una mano de apoyo que mucho decía de respeto. ¡Cómo las almas sencillas de esta gente de lucha, pensaba yo, podrían dar lecciones a tanto incorrecto de salón!

Pero cambiaba la escena, y esta misma mujer fatigosa aparecía en la compañía de una figura también de mujer, pero muy diferentes en edad por vestir esta última plena juventud. Las miraba gozosa imaginando un mutuo apoyo, cuando la ilusión quedaba trunca al llegar el transporte. Casi siempre, por no decir las más de las veces, la muchacha ágil se introducía primeramente, olvidada, tal parecía, de aquella que la seguía cansadamente. Aun desde lejos sentía que algo me dolía allí muy adentro, una como compasión de aquel abandono y un como lamentar que esta juventud de hoy quiera ir en todo tan de prisa que no le quede tiempo ni de rendir consideraciones al cansancio de los años. ¡Tan hermoso y tan digno como habría de lucirnos ver que aquellos que nos sostuvieron primero, más tarde pueden apoyarse seguros en nosotros!

Había en mi dolor una compensación de mujer que supo ya de pesos y fatigas, pero junto a esto quizá si más amargo el atravesar el tiempo y soñar lo que será el futuro sin estas exquisitas de alma a alma.

Recuerda, mujer, que si hoy vences ligera cualquier estorbo, mañana, cuando todo tu cuerpo se marchite y haga lánguido, no tendrás derecho a pedir el báculo de los tuyos si anticipadamente no te diste como suave apoyo.

El trabajo, fuente de placer y de sana alegría, aporta a menudo también inquietudes y amarguras. He aquí por qué para el sabio una mujer jovial y optimista será siempre tesoro inapreciable, infinitamente superior a la belleza y al dinero.

Dice Carlyle "que es necesario amar para conocer". Máxima cierta cuando se trata de ciencia, arte o literatura. Pero en la amistad y el amor fracasa a menudo, porque unas veces nos amamos porque nos conocemos, y otras, acaso las más, nos amamos porque nos ignoramos.

Quando redís un hombre despojado de altos ideales, quiere decir, que ni anhela ganar el cielo ni granjear honra en la tierra, apartaos de él; es un vividor disfrazado de persona decente.

Trabaja para honrar a tus hijos por si ellos no pueden honrarte.

Si hay algo en nosotros verdaderamente divino es la voluntad. Por ella dominamos la naturaleza, nos imponemos a los hombres, desafiamos a la adversidad y nos superamos diariamente.

Transigimos con el mérito superior cuando escudado en la humildad, se sitúa deliberadamente a nuestro nivel.

Nadie tiene derecho a ser pesimista, sino en la decrepitud, cuando sus desilusiones y desengaños, atribuidos con razón a achaques y decadencias inevitables, no pueden desalentar a la juventud.



No fuera tan temible la injusticia si no se mostrara más audaz y diligente que la justicia. Ello tiene, llana explotación: la primera cobra y la segunda paga.

Sin gran dosis de indulgencia ningún afecto subsiste. Conduzcámonos con los hombres como el alienista con sus enfermos, a cuyas manías y agresiones opone siempre los sedantes de la comprensión y la piedad.

Menguado tesoro interior posee quien necesita, a toda hora, para sentirse vivir del tumulto de la calle, de la emoción del teatro o de la murmuración de la tertulia. De aquí la urgencia de adornar temprano y esmeradamente la morada del espíritu. For si el mundo nos rechaza o nos hostia, erijamos un alcázar de ensueño dentro de nosotros.

Preferible será siempre ser personal en las ideas a serlo exclusivamente en el estilo. Porque las ideas quedan y el estilo envejece.

Como hay premios para la virtud austera, debieran instituirse para la virtud amable. Cuántas mujeres hay que por ser "ferozmente virtuosas", según calificaba Talleyrand al abate Gregoire, parecen empeñadas en hacernos desear la honestidad equívoca y la belleza frágil.

RAMON Y CAJAL.

1935

El alborear de un nuevo año nos prende en el espíritu una dulce esperanza, aquella que nos hable de paz y que diga al mundo en sustitución de bellicosos manejos, de aires de decoro, de unión y de amor.

El pasado cercano es toda una era de fatídicos sueños, pasándose por la tierra como dueño de ella y aun más triste como tirano de almas el nefasto espíritu del odio y exterminio. ¡Cómo ha barrido su impulso de fiera toda intención de bien y toda tendencia de pacificación! Los hombres torpemente cambian la dulzura del cordero por las garras del lobo y salen de esta metamorfosis con los dientes afilados, olvidados plenamente de la bondad de llamarse hermanos para sólo reconocerse como enemigos. De todo cuanto va destruyendo este progreso paradójicamente retrospectivo nada duele y amarga tan profundamente como esta pérdida desbordada de condiciones hermosas.

Cabe ante su cuadro preguntar intriguados: ¿con estas nuevas doctrinas de destrucción y desamor podrá el mundo subsistir o caerá sobre él la más rigurosa maldición? Estamos jugando a destruir el bien como cosa sin importancia, como algo que estorba para saclar turbios deseos, y aun le pedimos a la vida que sonría y comparta nuestra estúpida aspiración. ¡Dolor de ver cómo se nublan las conciencias, cómo se enfanga el espíritu, cómo dejamos, en fin, de ser hombres para topár en la más burda de las materias! Como que nada se pudre y hace más inservible tan rápida y absolutamente como el individuo que va arrancándose del alma fírones de su decoro. Los que comienzan este despojo a intervalos prolongados van rebajando con asombro los intermedios del mal y llegan en corto plazo a una quebra perfecta de cuanto se les dió de bien. Cosa ésta de lo honrado frágil como leve cristal cuando se expone a todos los riesgos, únicamente resistente cuando se cobija con las alas del prestigio al tibio calor de reales virtudes.

Si se escapan estos lamentos en horas como éstas, en que casi parece ocioso hablar de delicadezas íntimas porque sólo hay oídos para asperezas y rencores, es porque algo que llevamos todos en el fondo se rebela y protesta de que sea forzoso mirar impasibles cómo se va volviendo erial toda la faz del mundo y cómo intentan los malos aislar a los buenos. Dijimos en un principio que aun nos queda la dulce esperanza de reconstruir la paz, y aunque dentro del pesimismo reinante esto parezca un mito, si que lo sostendremos contra todos los vientos del infierno. Mientras no sea posible contar los que no aceptan este estado de cosas porque se les rebosa el rubor o porque les vibran las fibras del honor, ¿aceptaremos que todo está perdido?

Quizás las mujeres con una percepción más sensible de estas cosas del alma adivinamos a través de la protesta un volcán de promesas bienhechoras, concentradas y dispuestas a rescatar en un futuro dichas positivas, el alma de la vida pudiéramos decir, que si anda extraviada daría hay tiempo de recuperarla.

¿Por qué, me pregunto dolida, no ponemos en el empeño de rehacer lo digno igual tesón que gastamos para barrer sus principios? Sacudamos de cada uno, si comulgamos en puros ideales, el deprimente yugo de que todo será inútil ante las acometidas del enemigo. Mientras quede en el alma un suspiro de vida preciso se hace creer que tenemos armas. Armas como no las lleva el impuro, como no las conoce el hombre de entrañas negras, las que pudieron y podrán siempre imponerse en la tierra porque no se destruyen, porque no enmohecen si las cuida el empeño. ¿Quieres saber su nombre para rendirte a ellas? No precisas calificativos estrafalartos y responden a una voz sólida en todos los idiomas.

A tí te pertenece mujer, tanto como al hombre: La Honradez.
LEONOR BARRAQUE.

Juana Borrero y Jullán del Casal llaman una misma época en nuestro Parnaso y vibran por igual en melancólica emoción. Viven saturados de sentimentalismo y nublados por hondos quebrantos. Mueren jóvenes y con la inspiración a flor de labio. Es por esto que me gozo a través de la distancia en forjarles un lazo de unión y que juntos avaloren mi página.

ULTIMA RIMA

Por Juana Borrero

Yo he soñado en mis lúgubres noches, en mis noches tristes de penas y lágrimas, con un beso de amor imposible, sin sed y sin fuego, sin fiebre y sin ansias.

Yo no quiero el deleite que enerva, el deleite jadeante que abraza, y me causan hastio infinito los labios sensuales que besan y manchan.

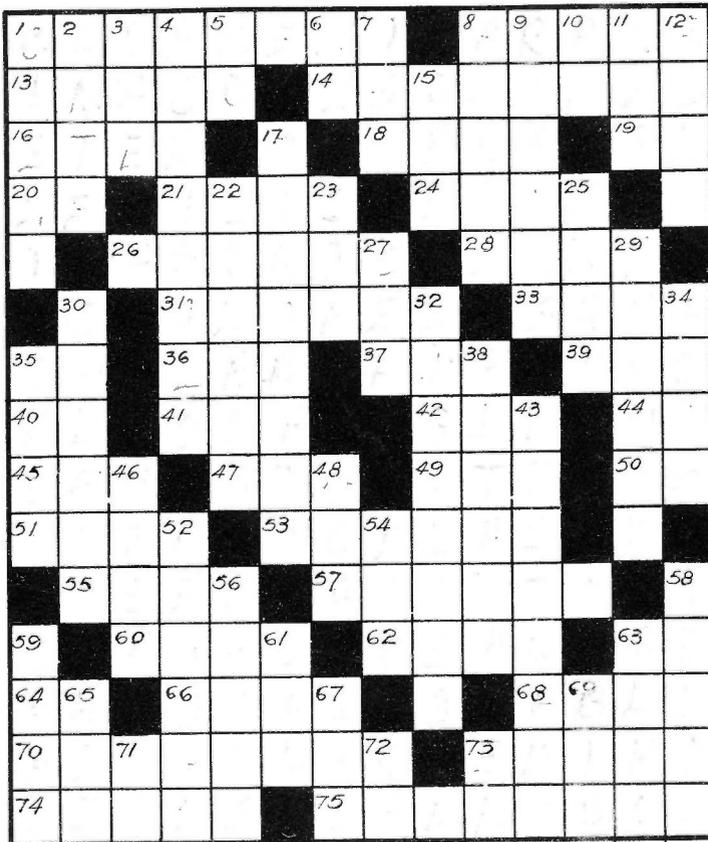
¡Oh mi amado, mi amado imposible, mi novio soñado de dulce mifada, cuando tú con tus labios me beses, bésame sin juego, sin fiebre y sin ansias!

¡Dame el beso soñado en mis noches, en mis noches tristes de penas y lágrimas, que me deje una estrella en los labios y un tenue perfume de nardo en el alma!

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Materia azucarada.
- 8—Ave fabulosa.
- 13—Rey de Argos.
- 14—Que leen.
- 16—Fluido imponderable.
- 18—Nombre femenino.
- 19—Conozco.
- 20—Pronombre.
- 21—Diosa egipcia.
- 24—Acción de binar.
- 26—Indicios, sospechas.
- 28—Barro cocido y vidriado.
- 31—Emanaciones de los cuerpos.
- 33—Adición.
- 35—Interjección.
- 36—Hogar.
- 37—En paz descanse.
- 38—A nivel.
- 40—Artículo contracto.
- 41—Terminación de aumentativo.
- 42—Nombre masculino.
- 44—Conjunción.
- 45—Personificación de los E. U.
- 47—Amarro.
- 49—Terminación de diminutivo.
- 50—Símbolo del tántalo.
- 51—Sentimiento.
- 53—Manchas en las alas de algunos insectos.
- 55—Río de Alemania.
- 57—Disminuyo la longitud.
- 60—Rey de Israel.
- 62—Atreverse.
- 63—Nombre de letra.
- 64—Nota.
- 66—Hendidura para enganchar el botón.
- 68—Nombre masculino.
- 70—Hacer más ligera alguna cosa.
- 73—Rey de Tebas.
- 74—Diosa de la Agricultura.
- 75—Gratos al paladar.



Verticales:

- 1—Bóveda celeste.
- 2—Mamífero parecido al ciervo.
- 3—Raspa.
- 4—Purifico los metales al crisol.
- 5—Símbolo del molibdeno.
- 6—Consonante doble.
- 7—Vocal (Pl.)
- 8—Mueble para sostener los libros de música.
- 9—Caballos con el pelo de varios colores.
- 10—Símbolo del praseodimio.
- 11—Vocal (Pl.)
- 12—Limpieza.
- 15—Coche inglés de dos ruedas.
- 17—Excesivamente escrupuloso en sus actos.
- 22—Lugar donde da el sol.
- 23—Religiosa.
- 25—El azul de la heráldica.
- 27—Ente.
- 29—Que ama.
- 30—Caña delgada.
- 32—Que guarda secreto.
- 34—Parte del mundo.
- 35—Edificio.
- 38—Del verbo pitar.
- 43—Cargado de peso.
- 46—Uso o costumbre temporal.
- 48—Ansar.
- 52—Vuelve a coger.
- 54—Repetición del sonido.
- 56—Dividas en rajas.
- 58—Telas muy delgadas y transparentes.
- 59—Quebra.
- 61—Tienda de bebidas.
- 63—Instrumento de castigo.
- 65—Nombre de letra.
- 67—Artículo.
- 69—Dos veces.
- 71—Verbo.
- 72—Símbolo del radio.
- 73—Terminación verbal.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!



UNA EXPLORADORA. Mrs. Wm. La Varre opina: "Soy una devota de los Camels. En cualquier momento que estoy cansada, me detengo y fumo un Camel. Eso rescita mi energía al instante. Y hay un punto sumamente importante: Fumando Camels invariablemente, siento que no se afectan mis nervios".

20 CIGARRILLOS POR 25 ¢



UN INGENIERO CIVIL. Dice el capitán Erich Loch: "Los Camels han sido mis cigarrillos durante nueve años. Mientras más los fumo, más aprecio su rico y suave sabor. Fumo todos los que quiero y nunca dañan mis nervios."



UN PERIODISTA. Ray Baker, de la INS, dice: "La forma más agradable que conozco para facilitar mis esfuerzos, es fumando Camels. Por mi experiencia sé que, siempre que me encuentro decaído, puedo rápidamente restaurar mis energías con un Camel".



PARA EL NIÑO

por **Mortensia LAMAR**



Importancia de la Vitamina B



¡No tiene apetito! Posiblemente su dieta es deficiente en vitamina B.

EL doctor Walter Eddy, director del *bureau* para los niños del "Good House-keeping", y uno de los médicos que han sobresalido en el estudio de las vitaminas, nos cuenta en su último artículo cosas interesantes, y nos explica por qué necesitamos la vitamina B.

A pesar de ser la más antigua de las vitaminas descubierta es mucho menos conocida para el público en general que la A, la C o la D. Y es no obstante un miembro muy importante del grupo. Así como en algunos países la búsqueda de un remedio para el escorbuto, llevó al descubrimiento de la vitamina C, en el Oriente, en algunas vastas regiones de la China especialmente, la enfermedad llamada "beriberi", que diezmaba la población, en forma de una especie de agotamiento acompañado de parálisis, llevó al descubrimiento de lo que ahora es vitamina B.

Estima el doctor Eddy que para los que como él se han especializado en el estudio de las vitaminas, se ha hecho evidente que es muy importante ilustrar al público acerca de la vitamina B, porque asuntos de trascendencia, como el apetito y la digestión normal, parece que dependen di-

rectamente de una adecuada cantidad de este factor.

"En 1916, cuando yo comenzaba mis trabajos en vitaminas—dice el doctor Eddy,—teníamos en el Hospital de New York algunos niños cuya condición era diagnosticada como *marásmica*. La palabra se deriva del griego, y significa ajado, y se aplicaba a los niños que no podían ser inducidos a tomar satisfactoriamente ninguna fórmula de leche. Sus caras, su piel, se ponían ajadas, arrugadas, como de viejos, en lugar de ser rollizas y tersas, como de los bebés bien nutridos. En ese tiempo yo había estado trabajando en la concentración de la vitamina B cuya potencia en el tratamiento del beriberi había demostrado. Pedí permiso para poner alguna cantidad de este concentrado en la fórmula de la leche de estos *marásmicos* bebés. Ya había notado que las ratas privadas de este factor dejaban de comer, y que prontamente volvían a hacerlo cuando les daba el concentrado referido de la vitamina B. El resultado de mi experiencia fué de lo más satisfactorio, muchos de los niños que recibieron la dosis del concentrado dejaron de rechazar los biberones y en cambio, mostraron avidez por su alimento. Comenzaron a

comer y se repusieron completamente".

Estos trabajos fueron de los primeros que despertaron interés acerca de la relación de la vitamina B con el apetito. Más tarde los doctores Karr y Conegill de Yale demostraron concluyentemente la relación de la vitamina B con tal estímulo. Cuando la provisión de vitamina B es inadecuada, los músculos del estómago pierden su tonicidad, las contracciones del hambre cesan, y los músculos experimentan un cambio que los patólogos llaman atonía gástrica. Como dichos músculos no trabajan, el individuo no tiene apetito. Si llegada esta condición al animal o persona, se le administra B concentrada, en un período relativamente corto, los músculos gástricos recuperan su tonicidad y el apetito vuelve a ser normal. Parece así demostrada la influencia de la vitamina B sobre los músculos del canal digestivo.

Pero el efecto de esta vitamina no se concreta sólo al estómago. En años pasados los doctores Hary Rose y Grace McLead del Teacher College, de la Universidad de Columbia, trataron de sustituir el salvado con vitamina B y encontraron que el contenido de vitamina B en el salvado era el factor que le daba su valor como laxante. He aquí otra contribución al valor de la vitamina B en la dieta, pues no sólo es esencial para los músculos del estómago, y promover el hambre normal, sino que es un factor importante en la normal actividad de todo el sistema digestivo.

Otra experiencia del doctor Eddy. Dice: "Todos los años yo crío gran cantidad de ratones blancos para trabajos experimen-

tales sobre las vitaminas. Me encontré que si una rata tenía demasiados ratoncitos no podía amamantarlos, y había una mortalidad muy seria en las crías. Mi atención se fijó entonces en los estudios del doctor Barnett, de Arkansas, que comunicaba que las ratas privadas de vitamina B perdían el poder de tener leche. Yo ensayé el experimento dando a mis ratas madres, como ración extra, una de levadura o gérmenes de granos de trigo durante la lactancia. Ambos son ricos en vitamina B. La mortalidad de mis ratoncitos ha cesado desde que comencé esa práctica; las madres crían ahora familias numerosas satisfactoriamente".

Todo lo dicho demuestra que la vitamina B es algo esencial para evitar desórdenes digestivos, y para realizar una normal lactancia.

¿Y cuáles son las fuentes de la vitamina B? ¿Cómo adquirirla?

Las fuentes más ricas de vitamina B son la levadura, las legumbres, las nueces, los gérmenes, o centros, de los granos de cereales; la leche y la yema del huevo. También se encuentra en cantidad apreciable dicha vitamina en muchas frutas y frutos comunes, como judías, repollo, melón, zanahoria, coliflor, toronjas, limones, naranjas, lechuga, piña, patatas, ciruelas, arroz sin descascarar, espinacas y tomates. Y también en la carne de vaca, hígado y carnero.

En cuanto su niño no tenga apetito averigüe cómo anda su dieta de vitamina B. El apetito es importante a la felicidad del niño y de las mamás, y la vitamina B es factor indispensable en él. Recuerde que es una de las chispas sin las cuales no hay vida.



Y el Avefria

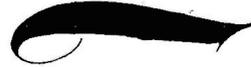
Durante una de sus batallas los soldados de GARIBALDI quedaron paralizados creyendo un ataque del enemigo en acecho. Al fin se descubrió que el jefe se había parado para escuchar el canto de un ruiseñor.



El AVEFRÍA patea en el suelo para obligar a los gusanos de que se alimenten a salir a la superficie.



A no ser para defenderse, el CONDOR nunca ataca a nadie, pues se nutre exclusivamente de cadáveres.



PEDRO el GRANDE de Rusia, cuando era joven, estuvo empleado de incógnito en un astillero holandés, para conocer la industria naval europea.

Los GRIEGOS estimaban el agua solamente apta para lavar y nadar. Bebían vino.



El ÁGUILA es el animal más sufrido. No profiere ningún grito al ser herida.



La AVUTARDA hembra, si cae herido su compañero, permanece a su lado y muere con él o se deja atrapar antes que abandonarlo.



PARA EL

EN pleno invierno, Londres y Nueva York, los dos centros inspiradores de la moda masculina, comienzan a señalar pautas para la primavera y para el verano próximos.

Nosotros, que no conocemos otro invierno que los leves e intermitentes frescores de unos días, gozamos la ventaja de poder lucir, antes que los creadores, las modas futuras. Pero no lo hacemos...

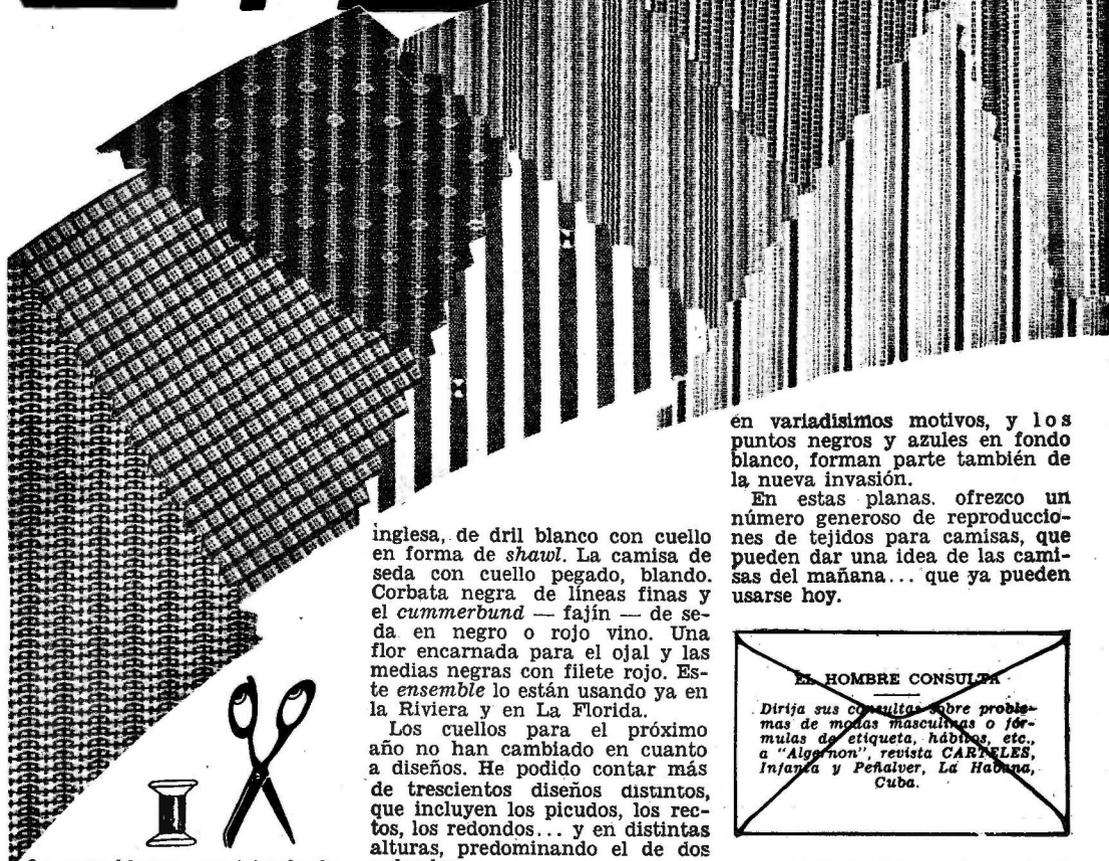
Generalmente, el hispanoamericano tropical insiste en lucir prendas de lana gruesa y gemil valerosamente bajo el espesor fabricante de estos géneros invernales en plenos días soleados y fogosos, por el mero "deporte" de vestir de estación.

En parte, tiene razón el tropicalino: después de vestir los antiestéticos trajes de dril y *crash* durante ocho o nueve meses consecutivos, es humano sentir un deseo imperioso de disfrutar de las puras líneas sartoriales del casimir.

Es cierto que el sur norteamericano—Miami, Palm Beach—acoge con fruición la moda anticipada y viste en plena temporada invernal la albura del dril, el calzado blanco y el jipi amarilliso, como lo hacen también en la Riviera mediterránea, el *smart set* de Europa, pero hay que tener en cuenta que los europeos que van a la Costa Azul, lo hacen huyendo de la frigididad de Londres, Berlín, París y otros puntos climatológicamente análogos... Lo mismo que el bostoniano o el neoyorquino o el chicaguense que emigra al sur en busca de los reconfortantes rayos solares de La Florida. Es pues natural que en estos "resorts" invernales el hombre sienta cierta repulsión por el ropero invernal y acoja con alegría primaveral la indumentaria veraniega.

En nuestras latitudes, no obstante, empezamos a cansarnos del casimir en enero, y para febrero, ya mustio nuestro entusiasmo, estamos dispuestos a sacrificar nuestra pureza sartorial por la relativa comodidad de la ropa de verano.

En un día como el de hoy, cálido y caliginoso—y es nuestro invierno!—es un placer hablar del *wardrobe* veraniego.



La ropa blanca—un triunfo decisivo de la moda tropical, sin el "visto bueno" londinense—se usará en este próximo año casi universalmente. Los grandes fabricantes de ropa hecha ya tienen confeccionados sus modelos de *crash* e hilo y la producción acusa un aumento de 80 por 100. Esta es una influencia netamente tropical. Los europeos lo han copiado de la Riviera, y los americanos, de La Florida y de la América española.

El *crash* será predominante. Le seguirá en importancia el dril de hilo y sucesivamente el *mohair*, el tropical y el ecuatorial.

La etiqueta de verano será constituida por pantalón negro o azul de medianoche, en género tropical; la chaqueta cruzada o

inglesa, de dril blanco con cuello en forma de *shawl*. La camisa de seda con cuello pegado, blando. Corbata negra de líneas finas y el *cummerbund* —fajín— de seda en negro o rojo vino. Una flor encarnada para el ojal y las medias negras con filete rojo. Este *ensemble* lo están usando ya en la Riviera y en La Florida.

Los cuellos para el próximo año no han cambiado en cuanto a diseños. He podido contar más de trescientos diseños distintos, que incluyen los picudos, los rectos, los redondos... y en distintas alturas, predominando el de dos pulgadas.

En el género de camisas si se observa verdadera novedad. Diseños vibrantes en colorido y tejido, como si pretendieran ofrecer una nota sobresaliente en el *ensemble* primaveral. La camisa para el próximo año ha de llevar un papel edificante: el de destacarse en el conjunto claro-pálido de la ropa.

Azul es el color principal de los nuevos tejidos para camisa. Le siguen en importancia, el gris, en variadísimos tonos y en combinaciones, como rojo-blanco-gris. Los rayados, del tipo inglés, tan en boga durante el invierno, serán también representadas en los nuevos géneros. Los cuadrillos también continuarán gozando de popularidad. Verde, rosa y *beige*,

en variadísimos motivos, y los puntos negros y azules en fondo blanco, forman parte también de la nueva invasión.

En estas planas, ofrezco un número generoso de reproducciones de tejidos para camisas, que pueden dar una idea de las camisas del mañana... que ya pueden usarse hoy.

EL HOMBRE CONSULTA

Dirija sus consultas sobre problemas de modas masculinas o formidables de etiqueta, hábitos, etc., a "Algarabon", revista CARNELES, Infancia y Peñalver, La Habana, Cuba.

B. MADAN, La Habana.—Resamente no es tan elegante pasear un perro por las ruas muy transitadas de una ciudad. Sería mucho mejor que usted llevara su perro por paseos en las afueras de la urbe.

JUAN P. P., Santiago.—El regalo de bodas debe ser un objeto de utilidad, pero es preciso que usted se entere primero si a su futura esposa realmente le hace falta el artículo que piensa obsequiarle.

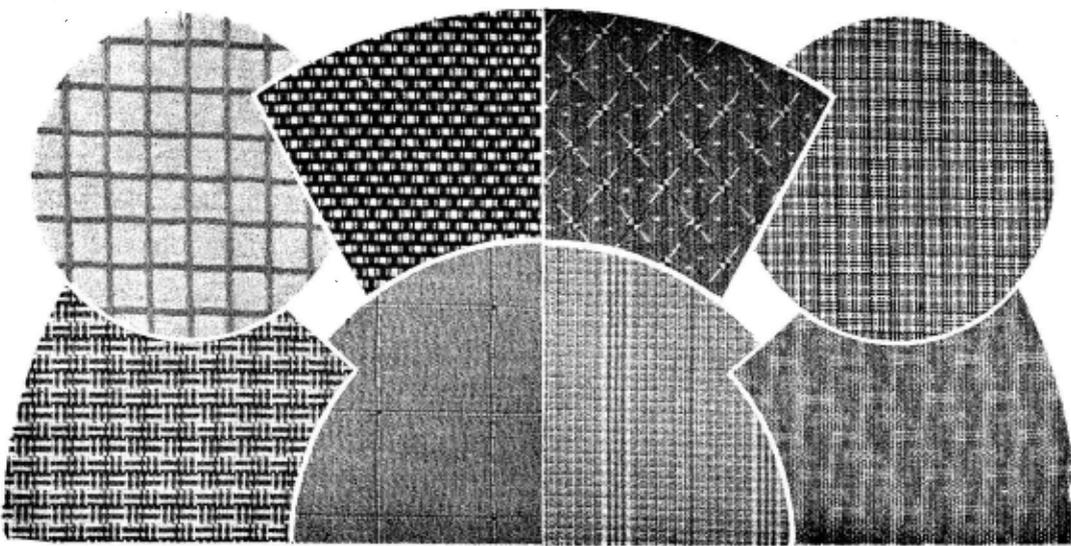
Si no es posible esta seguridad, es preferible que le regale una prenda, que lo mismo puede ser un reloj, que una sortija, que un collar.

HILARIO BELLO, La Habana.—Ya no se usan las pestañas en los pantalones. Hoy se usa el pantalón francés, que es más estrecho en los bajos y de conjunto más anatómico. Para poseer un solo traje, no es color verde el más apropiado. Hubiera sido preferible un azul oscuro... No creo que deba preocuparse por su poca estatura. Eso ya no tiene remedio, pero debe procurar no engordar demasiado, para no perder la línea. Tampoco le aconsejo un sombrero de líneas tirolesas, si solamente puede comprar uno. La influencia tirolesa está fijada únicamente en el sombrero para campo, nunca para la ciudad. La discreción debe gobernar la indumentaria de un hombre, cuando no se puede poseer el suficiente número de prendas para variar.

L. VARONA, La Habana.—Francamente, no es ésta una sección terapéutica. Para su reuma, un médico es lo más indicado... Para disimular su abdomen, use el traje holgado. La chaqueta inglesa es la más apropiada, pues el saco cruzado lo abulta más. El pantalón de pistola ha pasado a la historia desde tiempo inmemorial, y si usted es obeso, debe sentirse contento del pantalón francés, que es holgado en la parte superior.

FRANCES X.—La boda matinal de etiqueta exige el chaqué. Si no puede usar el chaqué, un traje cruzado gris o azul le viene bien. Lo primordial en la etiqueta de ceremonias nupciales es el conjunto. Si todos los interesados—novio, padrino, testigos,—no pueden llevar el chaqué en el día o el frac en la noche, es preferible abandonar la formalidad sartorial y usar ropa de calle.

SARITA, Camagüey.—Una estilográfica es un regalo ideal. Procure que sea de



HOMBRE

Al ^{por}
-ger
-non

buena calidad, para que su novio no se irrite. Pues una pluma de fuente de mala calidad... de esas que no escriben cuando más apurado está el hombre... puede hacerle hasta perder el novio...

JUANA, La Habana.—En Miami, casi todo el mundo se viste de verano en pleno invierno. Deben llevar ustedes toda la ropa de verano que tengan. Precisamente en este número hablo de las modas de Miami y Palm Beach.

PERISTE LA FANTASIA EN LOS CALCETINES

Todo indica que la primavera ha de retoñar con una estridencia colorinesca muy superior a la del año pasado. El invierno, debido a su fisonomía de formalidad y discreción, se ha alejado de los matices violentamente alegres, pero en la primavera vendrá la reacción... ¡y qué reacción! Todo es a base de colores. La ropa interior. (Broadway ha llegado a la extrema cursilería de ofrecer zapatos para el hombre a dos, incluyendo el rojo, el verde y azul!— desde luego para la clientela estafalaria solamente). Los pajillas que se preparan ya para el verano, exhibirán cintas tricolores...

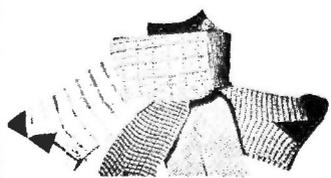
Y en este Maëlstrom de colorines, el calcetín se ha salido de sus confines de discreción para abrazar de lleno la más mareante fantasía.

Aquí ofrezco algunos diseños de los que presentarán los fabricantes al público en la próxima primavera. Estos modelos están rotulados: "fantasía para combinaciones de sport" Y como se podrá apreciar son diseños llamativos. Las pintas incluyen todos los colores del arco iris y algunos más combinados. Es una gama amplia llamada a satisfacer los más exóticos anhelos del hombre que gusta vestir con la turbulencia veraniega que enseñaron la Riviera y Palm Beach.

El calcetín sólidamente blanco se fabricará muy poco este próximo año. El negro seguirá gozando de parroquia, especialmente para la etiqueta, pero aún esta prenda tan seria ha tenido que someterse al poderío del color, puesto que la moda ha decretado el calcetín negro con filete rojo para la etiqueta de verano.



Los árbitros de la elegancia masculina comienzan a dictar las normas para la primavera y el verano, y los "resorts" invernales — Miami, Palm Beach, Riviera, Cannes, Deauville — se adelantan y visitan de verano en pleno enero.



siguiendo al mundo

* El agua potable que consume la ciudad de Túnez se obtiene de los mismos manantiales que proveían a la antigua Cartago, encontrándose en uso algunas de las cisternas empleadas en aquellos remotos tiempos.

* El dolor, por la pérdida de un ser querido, lo manifiestan los australianos a gritos, corriendo de aquí para allá, pinchándose el cuerpo los hombres con cuchillos hasta quedar bañados en sangre, y las mujeres dándose de mazazos. No es extraño que la muerte de uno traiga como consecuencia la de algún acompañante al duelo y al entierro.

* Según Hipócrates, a los setenta años; mientras, según Varro, los ciudadanos romanos eran retirados de los empleos públicos a los sesenta, a causa de la edad.

Según Solón, el cuerpo humano llega al máximo de su desarrollo físico a los veinte años; pero Aristóteles colocó el cenit de la vida del hombre entre los treinta y los treinta y cinco, manifestando al mismo tiempo que tal estado de plenitud continúa hasta los cuarenta y nueve, en las personas dedicadas a trabajos intelectuales, a lo que agregaba que antes de esta etapa de la vida había "demasiado mucho" y después "de-

masiado poco" de hipérbola y de elipse de esperanzas y de experiencia.

* Las ranas y los sapos son notables por la agudeza de su oído.

* Cuando el gran pianista Hummel—refido con Beethoven desde hacía muchos años—supo la noticia de la gravedad del gran sordo, fué a Viena, a la casa de Beethoven, donde, tendiendo la mano al moribundo, se echó a llorar desconsoladamente.

* El oro de 24 quilates es oro puro; el de 22 tiene 22 partes de oro, una de plata y una de cobre; el de 18 quilates tiene 18 partes de oro, tres partes de plata y otras tres de cobre en su composición. El de 12 quilates tiene aproximadamente la mitad de oro y el resto lo forman tres partes y media de plata y ocho partes y media de cobre.

* El número de letras es distinto según los idiomas. El inglés y el alemán tienen 26 letras; el francés, 25; el español, 28; el italiano, 20; el ruso, 36; el griego, 24; el latín y el hebreo, 22.

* El artista suizo Fuessli era de opinión que el matrimonio estaba en completa incompatibilidad con el cultivo intensivo de las bellas

artes. Peirez, el gran compilador francés, dió como razón para no casarse el que los cuidados que exige la familia son demasiado absorbentes y no dejan la libertad necesaria para las lucubraciones del espíritu.

* Hasta el año 1472, que se inventó la horma para cada pie, los zapatos eran iguales o de "una horma".

* En las fábricas de relojes se emplean tornillos de tan extrema-pequeñez que en un dedal caben varios millares.

* Se habla mucho de las costumbres humanitarias y caballerescas de algunos pueblos civilizados durante la guerra; pero ninguno de éstos se puede comparar bajo ese punto de vista, con ciertos salvajes.

Por ejemplo, cuando los maories iban a combatir con los guerreros de otra tribu, anunciaban al enemigo el número de combatientes que iban a poner en el campo con objeto de que las fuerzas fuesen iguales, y hasta le proveían de armas y de provisiones para que no luchasen con desventaja.

* En la Roma heroica era costumbre que los aspirantes a los altos puestos públicos se presentasen ante el pueblo el día de las elecciones con vestidura blanca, "cándida" y sin túnica, para que los ciudadanos pudieran ver mejor las cicatrices de las heridas recibidas en los combates por la patria.

Este es el origen de los "candidatus", de "candere" que significa color blanco brillante.

* Entre los procesos más extravagantes que se incoaron en los tiempos medioevales puede figurar uno visto en Basilea en 1474.

El reo era un pobre gallo, al que se acusaba del horrendo delito de haber puesto un huevo. Verdad es que los hechiceros de aquellos tiempos atribuían gran valor, para sus prácticas, a los huevos puestos por gallos, y la gente que creía la patraña se horrorizaba sólo de pensar en hecho tan extraordinario, razón por la que el pobre animal no tuvo salvación. La opinión pública estaba en contra del bipedo delincuente, y de acuerdo con la sentencia, fué quemado vivo en una pira en compañía del huevo, origen del proceso, para ejemplo de brujos y hechiceros.

VIAJE EN TRANVÍA Y VIAJARÁ CÓMODO, RÁPIDO Y SEGURO

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-0531

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Cie., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT
INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

CARTELES

FUNDADO EN 1919.

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—
Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, ENERO 6 - 1935

No. 1



RESERVA



Conchita MONTENEGRO,
la bella actriz de la pantalla, saluda a su público hispanoamericano desde las columnas de CARTELES.
(Foto For Film).



UN POCO de GALANTERÍA

por **Ben Ames Williams**
Versión de José Solari - Ilustraciones de A. W. B.

L fuerte resfriado que imposibilitó al profesor Ernesto Winwood para dictar sus clases de matemática superior, desde una semana antes de las fiestas de Pascua y Año Nuevo, degeneró en influenza y cuando a mediados de enero pudo con dificultad abandonar el lecho de enfermo, su médico, el doctor Pike, le indicó severamente: "Usted necesita sol, éste es el invierno más severo que New Hampshire ha sufrido desde hace muchos años. Tome un mes de vacaciones y diríjase al sur. Yo gestionaré su permiso ante el rector".

El profesor Winwood contempló esta posibilidad con desconfianza. Ridwood, en el Estado de New Jersey, había sido hasta entonces el límite sur de sus viajes, de allí a Florida parecía una enorme distancia. Sin embargo, el rector apoyó la recomendación del doctor Pike y fué así como se encontró el profesor en el tren cuando menos se lo pensaba, en busca del cálido clima de la Florida. Se mantenía aislado, usaba espejuelos, su aspecto era enfermizo y sus mejillas estaban hundidas. Sus afectuosos compañeros de viaje no podían menos que sentir lástima por él; pero él rechazaba esta simpatía que hería sus sentimientos.

Cuando vió las primeras palmeras, su pulso latió más agitadamente. En la noche de parada en Jacksonville, se sintió con fuerzas suficientes para pasearse de un lado a otro del andén del ferrocarril, manteniendo el pecho erguido y el mentón en alto, inhalando con delicia la fresca brisa de la noche tibia. Al día siguiente despertó ya con sol; un paisaje tranquilo, de escasos pinos y otros árboles extraños, se presentó ante sus asombrados ojos norteamericanos.

El profesor Winwood era un ser interesante, no sólo porque era bastante joven para ser un catedrático completo, sino también porque disponía de una buena renta. Escogió un hotel de playa, enorme y extremadamente costoso y desde sus primeras horas allí, percibió que este nuevo mundo en que ahora se desenvolvía era irreal. A pesar de ser por naturaleza un hombre sano y lógico, se halló cada vez más en estado de aceptar lo absurdo como sensato, lo increíble como real. El medio lo conquistaba muy pronto. Miró detenidamente a los personajes a su alrededor, con miradas expectativas e indagadoras, dió juego a su imaginación, viéndose como héroe de románticas aventuras y participando en brillantes fiestas sociales.

Aun así no consiguió relacionarse desde el primer momento. Cansado de caminar se tumbó en la playa, absorbiendo sol como

una esponja absorbe agua y admirándose a la vez de la magia que mantiene en su propio lugar el escaso material que constituye el vestido de baño femenino. Se sentó a la sombra de la piscina por la tarde, en la noche paseó por el patio, entre las palmeras, maravillándose del suave color azul del cielo nocturno y de las estrellas brillantes, las cuales, mientras la obscuridad aumentaba, parecían acercarse más, como si tuvieran curiosidad por observar a los que se divertían tan libremente allá abajo.

Poco a poco fué interesándose por algunos de sus huéspedes. Hizo amistad con dos de ellos jugando una vuelta de golf; pero se encontró al final agotado y no se aventuró más.

Se distraía observando a las muchachas que se divertían en la playa o nadaban en la piscina. Estaban en su mayor parte reunidas en grupos que jugaban alegremente a la pelota en la playa y ordenaban cocteles; pero una joven que permanecía apartada,

atrajo su atención debido a su misma soledad. Su belleza era completa; muñecas y pantorrillas finas y un aspecto distinguido testificaban su alto linaje. A causa de su soledad la comparó con la Cenicienta, abandonada y taciturna, y sintió el deseo de poder mitigar su retiro.

Se imaginó su historia: Su padre, supuso, habría ido a la banarrota por las recientes convulsiones económicas, sin duda se había arrojado por la ventana de un rascacielo. Su madre había muerto también. Ella había emprendido negocios por su propia iniciativa. Decoración interior tal vez; debía haber tenido algún éxito, pero a costa del desgaste de su sistema nervioso—existirían signos de fatiga en sus ojos—y se había decidido a venir al sur por unas vacaciones cortas y reservadas con el fin de recobrar su salud.

Excepto en la piscina, sus miradas nunca se cruzaron. Ella venía todas las tardes a tomar su baño, nadaba dos o tres veces la dis-

tancia, practicaba dos o tres zambullidas en las cuales su esbelto cuerpo trazaba graciosas figuras y luego desaparecía tan de improviso como había venido.

El profesor Winwood se interesó más y más por ella, hasta que un solícito dependiente le dijo que su nombre era Julia Hallam.

—¿Hallam?—hizo eco el profesor. Aquel era un nombre por el estilo de Morgan o Ford, conjuraba el nombre de un coloso de la industria. Sólo podría existir un Hallam.

—Sí, su hija,—dijo el dependiente, y el profesor Winwood se turbó por el error de haberla desestimado.

Siguió observándola; Hallam o no, era hermosa y estaba sola. Existían también otras personas que atraían la atención del profesor; entre ellas, un hombre que se hacía extraño por el hecho de ir siempre acompañado por otros dos que no parecían hablarle ni dirigirse a nadie en particular. Este hombre era de baja estatura y grueso, vestido con exagerada perfección; su acción de evitar trato con sus semejantes estaba en curioso contraste con la pompa de su persona. Su nombre, el profesor averiguó más tarde, era French, Mr. French. El profesor sospechó de su autenticidad, hubiera apostado que Mr. French o sus progenitores habían nacido por algún lugar del Mediterráneo. Su nombre verdadero debía ser latino.

El profesor sentía un grato placer en observar la superficie de este nuevo mundo en el que se hallaba, hasta que comenzó a palpar más hondas corrientes bajo de ella.

Una noche en el elevador, ascendiendo a su habitación para dormir—eran las diez y media—tuvo otros dos hombres por compañeros de viaje. Fragmentos de su conversación despertaron en él curiosidad y excitación. Un impulso de audacia lo animó. El elevador paró en su propio piso, pero no salió e hizo una seña al operador para que continuara. El carro continuó su ascensión y cuando los otros dos hombres abandonaron el elevador, fué tras de ellos.

Eran, según parecía, bastante bien conocidos a los guardias allí estacionados. Bajo su tutela, sin explicaciones, el profesor Winwood pasó sin ser detenido. Se encontró en un gran salón, resplandeciente y abigarrado, en el que todo el intrincado mecanismo de las casas de juego estaba en acción.

Nadie se percató de su presencia. La mesa de la ruleta lo atrajo como un imán, su mente matemática se rebeló contra las apuestas allí ofrecidas; pero aun



una leve excitación lo invadió y finalmente cambió cien pesos por fichas.

Más tarde fué la sensación de la mesa. El profesor Winwood jugaba de hecho como un oriental, con una expresión completamente insensible. Como persistía en el juego ganando siempre, las simples cifras no le parecían nada extraordinario. Tuvo aquella sensación de infalibilidad que posee el jugador en aquellas raras horas cuando cada vuelta de la ruleta es conocida de antemano. Luego descubrió las docenas y jugando al límite permitido, obtuvo nueve seguidas. Llegó a poseer una tremenda cantidad de fichas, pero de pronto su vista comenzó a oscurecerse, se confundía fácilmente. Se retiró de la mesa, descubriendo en recompensa que había ganado una suma increíble.

Canjeó sus fichas. En aquel momento alguien le tocó un brazo. Al girar reconoció a Mr. French, el hombre que ya había llamado su atención abajo. El profesor Winwood recordó que en la ruleta, éste había jugado cada vez que él lo hacía, pareciendo a la vez que lo observaba con algo así como admiración.

—Buenos noches, profesor,—dijo Mr. French en ese momento.

—¿Conoce usted mi nombre?—murmuró con sorpresa el profesor Winwood.

—Seguro,—respondió Mr. French.—Soy Pass French y mi deber es estar bien informado. ¿Terminó de jugar? Venga a mis habitaciones, tomemos algo antes de que se retire.

—Gracias,—aceptó el profesor. Esa noche nada era imposible para él. Se dirigieron hacia la puerta. Aquellos dos individuos que el profesor había observado como los inseparables compañeros de Mr. French, los siguieron muy de cerca.

En el instante en que se acer-

ritariamente detuvo a Mr. French y dijo:

—Ten cuidado, Pass.
—¿Por qué?—protestó de buen humor Pass French.—No se equivoque. Me agrada el profesor.

Sin embargo el profesor Winwood, sin acertar a comprender, sintió una agradable excitación. Un momento después estaban en un apartamento dos pisos más abajo y los dos silenciosos compañeros de Mr. French habían desaparecido.

En un gabinete había licores finos, buenos cigarros y cómodos sillones. French llenó dos vasos y se sentaron.

—¿Cuál es su negocio secreto, profesor?—preguntó Mr. French en tono amistoso.

El profesor Winwood quedó perplejo.—Ninguno. Si yo sólo enseño matemáticas,—respondió.

French entrecerró sus párpados:—¡Sí!—dijo con duda.—Está bien. Usted me agrada. Gané bastante sólo siguiendo sus apuestas esta noche. ¡No juegue nunca en mi casa! Me haría quebrar. Pero está bien, usted me agrada. Dígame ahora su secreto.

Cuando a su tiempo se convenció de que el profesor Winwood decía la verdad, sacudió la cabeza.

—¡Usted está perdiendo su tiempo!—exclamó. Se inclinó hacia adelante.—¿Es posible que pueda ayudarle? ¿Quién se cruza en su camino? ¿Qué desearía usted?

El buen humor del profesor se hizo presente:

—Lo que más necesito, supongo, es hallar la cuadratura del círculo,—respondió. Ante el asombro de French, se explicó detenidamente.

French sacudió la cabeza sin comprender palabra.

—No lo puedo ayudar en eso,—declaró.

Comenzaron un segundo *high-ball*. French, para estar más có-

modo el saco. El profesor Winwood le clavó la mirada, asombrado. Bajo el saco de Mr. French, en una pistolera netamente colocada en bandolera debajo del brazo izquierdo, había una pistola automática. French se desprendió la pistolera dejándola sobre la mesa. Se colocó la bata de seda y tomó asiento nuevamente.

El profesor Winwood tenía el coraje de dos *highballs* bebidos momentos antes.

—¿Va usted armado?—remarcó inquisitivamente.

—¿Por qué no? Seguramente,—asintió French.—¿Qué se cree usted?

—Tengo un presentimiento,—enunció el profesor.—Me parece conocer su nombre. Es algo notable.

French se rió a carcajadas por un buen rato.

—Debe ser,—repuso.—He figurado mucho en los periódicos.

—Jamás había visto un hombre que portara revólver,—confesó con franqueza el profesor.—Positivamente, nunca vi un revólver, pistola o lo que ello sea, fuera de las vidrieras.

—Examínelo,—sugirió Pass French.

*
Cuando el profesor Winwood despertó a la mañana siguiente, la pistolera con la pistola estaba sobre la mesa de noche. Cuando su cerebro se aclaró un poco, recordó vagamente que él y Pass French se habían hecho cada vez más amigos y que al momento de darle las buenas noches, éste había insistido en que aceptara la pistola.

—Aceptela,—dijo jovialmente Pass French,—las tengo por docenas.

—Pero yo no tengo en qué usarla,—protestó el profesor.

—¡Por supuesto, yo lo comprendo, pero tómela como un *souvenir*!—insistió French.

cordar que uno de los amigos de Pass French lo había acompañado a su cuarto y ayudado a acostarse.

No vió a French ese día ni al siguiente; pero estudió la pistola con intenso interés. Aun la apuntó a su propia imagen en el espejo. Se probó la pistolera y se dió cuenta con satisfacción que no dejaba huella alguna sobre el saco. Por medio de experimentos llevados a cabo con toda precaución, dominó el mecanismo. El deseo de dispararla hizo presa de él como una obsesión. Nunca lo había hecho en toda su vida; deseó poder hacerlo ahora. En la mañana del día siguiente, alquiló un automóvil e indicó al conductor que lo llevara fuera de la ciudad, hacia un bosque cualquiera.

—Deseo conocer el campo,—explicó. La pistola estaba debajo del brazo, en la pistolera.

Viajaron varias millas. Al fin el carro paró donde un pequeño sendero atravesaba el camino y se perdía entre pinos y robles.

—Este es su bosque,—anunció el conductor.

—Voy a dar un paseo,—indicó el profesor Winwood.—Usted puede esperarme aquí.

Caminó con afán por el sendero. No tuvo ningún encuentro ni sintió ruido alguno. Después de un cuarto de milla, consideró los alrededores bastante solitarios. Había un gran roble en medio del sendero, a diez pasos frente a él. Extrajo la pistola, apuntó con mucho cuidado y apretó el gatillo.

Un pedazo de corteza saltó del lado derecho del árbol. Se sintió en aquel mismo instante un quejido extraño y a una distancia de tal vez doscientas yardas, detrás de una cortina de palmas, una voz femenina se dejó sentir imperiosa y los cascos de un caballo resonaron precipitadamente. Hubo aún otro grito. El ruido del galopar

(Continúa en la Pág. 49)



ARTHUR WILLIAM BROWN-34

MAXIM LITVINOFF

EL DIPLOMÁTICO DE LA RUSIA SOVIÉTICA

por Carlos Márquez Sterling

¿POR QUÉ los Estados Unidos han reconocido al Gobierno de Rusia?

La respuesta podría dárnosla en primer término el representante diplomático del comunismo, Maxim Litvinoff, pero antes podríamos recordar otros hechos que tienen notoria influencia en el caso.

Hay de por medio una cuestión que los americanos han aceptado siempre como fundamental: la economía. Un pueblo que se lanzó a la guerra de independencia al grito de "no taxation without representation" considerará siempre como su fase más importante la estructura económica de la nación. La economía, por otra parte, estudia y desarrolla el comercio con los pueblos, y de 1930 a la fecha, casi no hay comercio con el pueblo ruso.

Sin embargo, los diplomáticos que estudiaron el caso del reconocimiento convinieron en señalar, de acuerdo con la tesis sostenida por Charles Evans Hughes en 1923, que el reconocimiento ruso sería fácil de verificarse después que desaparecieran ciertos obstáculos que era preciso allanar, y que Hughes precisamente señalaba en los siguientes puntos:

1º El restablecimiento de la propiedad de los ciudadanos americanos confiscada por los bolcheviques en 1917.

2º El reconocimiento de las deudas repudiadas por el Gobierno de Kerensky, y

3º La cesación de la propaganda comunista en los Estados Unidos.

Antes de formular este último aspecto, que tanto inquietaba al capitalismo americano, Hughes meditó largamente frente a los infolios diplomáticos amontonados tras largos informes en el enorme palacio de la Avenida de Pensilvania. Desde el despacho del secretario americano se contempla la Casa Blanca, y lógicamente, por los labios del ministro, tuvo que cruzar pasajeramente una sonrisa significativa. La Casa Blanca y el Palacio del Kremlin resultaban, al paso de aquel estudio, un enorme absurdo. La primera es la representación modesta de una república capitalista, mientras que el segundo es la paradoja incomprensible de un régimen que proclama la igualdad más absoluta. Millonarios y comunistas de uno y otro pueblo, a juzgar por las viviendas donde residen sus respectivos poderes, no se explicarían bien en el futuro, el celo de una nación donde la propiedad es la santidad de todas las cosas con el de otra donde es el apóstrofe violento de Prudhon. Pero Hughes sabe que las apariencias engañan, en una y otra parte, y no gustaba del aire frío que traían impregnados todos aquellos documentos. Sobre el hielo de unas relaciones que cada día se hacían más frías, resbalaba con sabiduría el trineo diplomático de sus desvelos nocturnos, y sobre las huellas que dejara el actual presidente de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos, encarrillaron su política el pacífico y diminuto Kellogg,

Por qué los Estados Unidos han reconocido a Rusia.—Informe de los diplomáticos que estudiaron el caso.—En los Estados Unidos las cosas han cambiado mucho.—Los 160 millones de rusos son unas personas decentes.—Litvinoff prefiere la rudeza de Bismarck a las fórmulas suaves de Mercy.—El teatro de la acción diplomática ha cambiado notablemente.—De las dos ilusiones que embargaban a Litvinoff le falta la realidad de una de ellas.—De haber sido Hughes el producto de un régimen semejante al ruso aun no habrían reanudado relaciones Rusia y Estados Unidos.

bien amado de Briand, y el inocuo y borroso Stimson, que entró y salió del departamento de Estado, sin dejar un solo destello de sabiduría internacional.

Empero en la tierra de Lincoln las cosas han cambiado mucho. El ojo avizor de Litvinoff después de recorrer Europa se ha percatado de esta realidad. Hughes, Kellogg y Stimson eran republicanos. La política del partido republicano no se había caracterizado, sobre todo en la época de Hoover, por haber introducido cambios radicales, ni siquiera moderados, en las costumbres políticas o en las prácticas internacionales. Hoover estaba atacado por la vacilación aun en los asuntos interiores, y de este modo los argumentos del ministro ruso, los discursos de Borah, y las gestiones de la Liga pro Rusia se iban coleccionando como antecedentes sin salir jamás a la luz de los hechos consagrados. Un cambio lo es todo. Y Roosevelt es todo lo contrario de su antecesor. Desde el primer día de su mandato se ha preocupado por lo que ahora se llama el derecho a la felicidad. La felicidad es como la moral. Varía con el tiempo y cambia según los lugares, pero tiene en todas partes un punto de partida práctico: el dinero. Y el deseo de Roosevelt es que el pueblo americano tenga mucho dinero. De este modo Litvinoff ha sumado a sus éxitos un nuevo elemento con el reconocimiento de Rusia: el comercio; porque el comercio deja dinero, y los pueblos con dinero son pueblos felices.

Los embajadores, ministros, diplomáticos de menor categoría, los banqueros, los agricultores, los políticos, y como es natural, los comerciantes, conocen ya las cifras que apoyan las razones del comercio con Rusia. Y se enteran con cuidado de todo ello.

"Rusia—dice Litvinoff—no podía pagar a Estados Unidos con documentos mercantiles. La falta de relaciones oficiales ha agravado esta situación de modo tal que los Bancos de la Reserva Federal no descontaban el papel, y los exportadores americanos tenían que sucumbir a los usureros que llegaban a descontarlos con un veinte y un veinte y cinco por ciento del importe de las letras. La cuestión alcanzó gravedad tal, que las cifras estadísticas, cosa en la que los americanos son una potencia, ponían el espanto en los interesados en el comercio ruso. De 180 millones de dólares en 1930, las exportaciones habían bajado en 1933 a la ridícula suma de 10 millones. Y esto resultaba insoportable en la tierra del dólar. "No podemos continuar indefi-

nidamente rehusando comerciar con la nación más grande del mundo. No podemos rehusar el intercambio con 160 millones de personas decentes y trabajadoras, ansiosas de comprar nuestros productos... Rusia está dispuesta a comprar nuestros excedentes de producción... El reconocimiento es inevitable".

"El reconocimiento es inevitable". Pues bien, estas palabras no son de Litvinoff, que ha desviado el asunto político para reforzar su tesis en la cuestión económica. Estas palabras son del gobernador de un Estado de la Unión americana. El comercio que en los Estados Unidos hace maravillas, ha convertido a todos los rusos—a los comunistas rusos,—sin distinción de clases ni de categorías, en personas decentes. Los 160 millones de rusos todos son decentes, sobre todo si les compran a Estados Unidos cuanto ellos pueden venderles.

¿Cuál era la persona más decente en Rusia para tratar con ella el problema del reconocimiento?

Los periódicos americanos, repletos de noticias, abundantes, inundados de tinta, abultados por toda clase de informaciones, cargados de artículos de todo tono, se dedicaron los días del reconocimiento ruso a publicar el retrato de Maxim Litvinoff, que había llegado a Washington a firmar los documentos oportunos y dejar ultimado el reconocimiento como paso previo al envío de Alejandro Troyanousky.

El Times de New York trae una plana con su efigie y una larga serie de datos. Es una cara inteligente, de frente espaciosa, el pelo raro hacia atrás, los espejuelos gruesos cubrenle los ojos que denotan una mirada fría y egoísta; la boca hacia abajo en la comisura de los labios, hundido el superior y prolongado hacia adelante el inferior, da la sensación de un carácter en el cual la ironía deja un trazo vigoroso y firme, sobre la cual avanza una nariz chata y de ventanas espaciosas. Da la sensación de un acaudalado hombre de negocios, que después de haber hecho una vida sedentaria ha engordado notablemente. En realidad no parece un revolucionario ni un diplomático. Se excita frecuentemente cuando habla, sobre todo si habla de los ingleses, y se enoja extraordinariamente cuando alguien sugiere que tras de alguna de sus insinuaciones hay algún propósito escondido. En esto jamás adoptará las fórmulas melifluas y sutiles de los más aventajados discípulos de Tayllerand. Prefiere la rudeza de Bismarck, rotunda y agría, a las fórmulas

aterciopeladas y suaves de Mercy, lo cual le permite, con una franqueza que se aleja ciertamente de los cánones diplomáticos, dudar de la sinceridad de las proposiciones de todo sus colegas del mundo, más que nada de los europeos y de sus hasta ayer rivales hijos de la Francia heroica.

Todo esto se debe a un solo fundamento: Litvinoff se ha hecho solo. No se ha formado siguiendo los vaivenes del medio en que se desenvolvía. El ambiente le repugnaba y en unión de otros ayudó a crear aquel que le permitiera llegar a la posición que actualmente ocupa. Hull, Moley, Pittman, Borah, Roosevelt, diplomáticos y políticos de la hora presente en Estados Unidos, no conocen a Litvinoff. En realidad nadie le conoce bien, porque la diplomacia del comisario ruso no sigue la pauta trazada desde luengos años atrás, sino que varía con la acción del momento. Si no hubiera comprendido que un sistema único, con un Gobierno nuevo y un régimen nuevo, tenía que crear una diplomacia nueva, habría fracasado. Pero Litvinoff ha creado su propia diplomacia y su fundamento se ha basado en esta política: "Rusia no se alía con nadie; no se aísla de nadie, ni quiere la guerra con nadie". Esto último, al menos, por ahora.

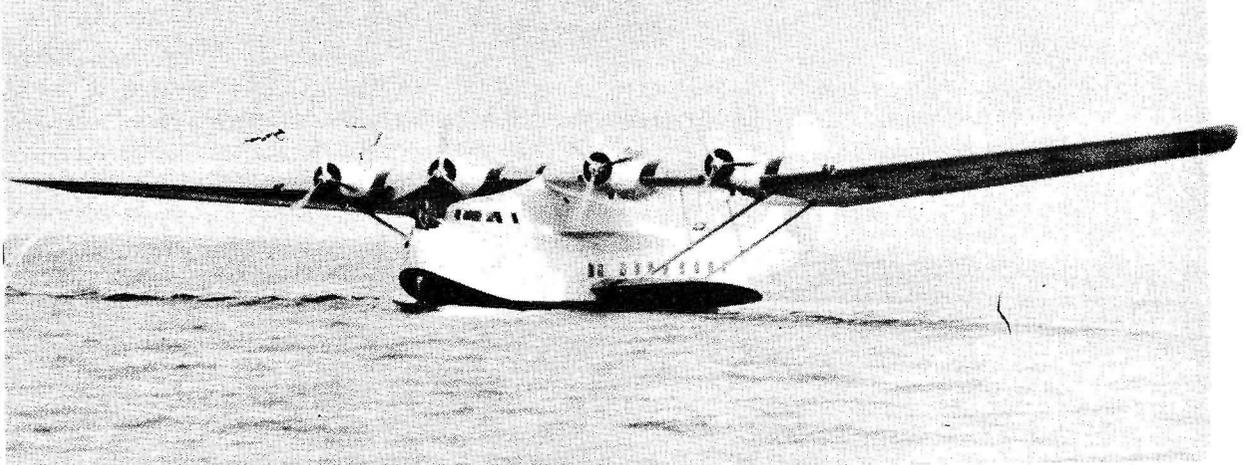
Naturalmente que Litvinoff ha estudiado la diplomacia y los diplomáticos, y los ejemplos le valen cuando las situaciones tienen su fundamento en el pasado.

Sin embargo, el teatro de la acción diplomática ha cambiado notablemente. Sus límites se han ensanchado con el mundo y con las guerras; y los asuntos, multiplicados con la multiplicidad del progreso, obligan a los funcionarios del servicio exterior a una atención diversa y dinámica. Todo se ha ido acercando. Mientras las naciones caen en el absurdo del proteccionismo, y en la fórmula del nacionalismo económico, los congresos internacionales, el panamericanismo, la Liga de las Naciones, en lo moral; y el radio, el teléfono, el cable, los aeroplanos y barcos en lo material, las van acercando, facilitando el conocimiento de los hombres, el trato de cuestiones semejantes. Todo se ha aproximado, aumentando con ello la necesidad de la perspicacia diplomática y el estudio no ya de los hechos, sino de los síntomas de cualquier fenómeno social. El conde de Aranda, por ejemplo, no tenía más cuidado en el siglo XVIII, instalado en su palacio de la Embajada de España en París, que seguir los adelantos que Luis XVI hacía en sus fraguados y dolorosos intentos de poseer a Maria Antonieta, y sobre ellos redactar a la cancellería española originalísimas notas con los más íntimos detalles de la desgracia del infeliz Borbón. Hoy, estas cosas importan poco. Que lo diga el rey Carol a pesar de la digna actitud de Jorge V.

Por aquellas razones, expuestas más arriba, el diplomático se enoja, con razón evidente, cuan-

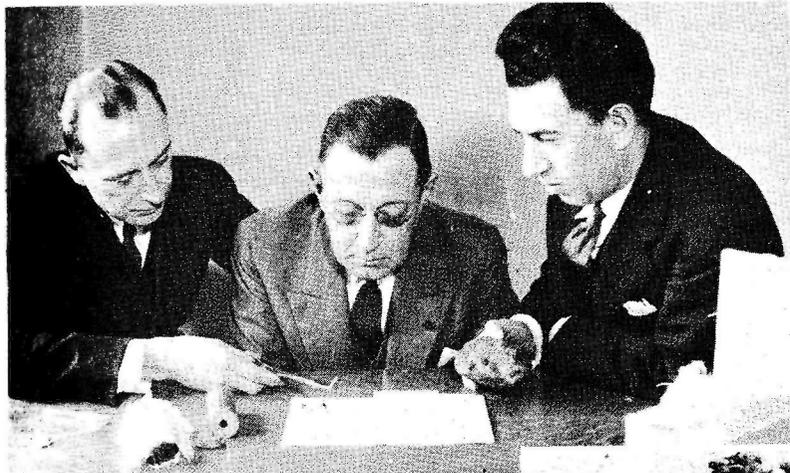
(Continúa en la Pág. 65)

NOTAS MUNDIALES.



OTRO MINISTRO GONZALEZ.—Antonio C. GONZALEZ, de New York, que ha sido nombrado ministro de los Estados Unidos en el Ecuador por el Presidente Roosevelt. El señor Gonzalez no tiene relación de parentesco alguna con William E. Gonzalez, que fue ministro de los Estados Unidos en Cuba cuando era Presidente el general Menocal.

EL MAYOR AEROPLANO DE AMERICA.—El nuevo Clipper No. 7 es el mayor aeroplano que se ha construido en los Estados Unidos. Pasa veintidós toneladas, puede transportar cuarenta y siete pasajeros y seis tripulantes y está destinado a realizar grandes vuelos transoceánicos. Fue construido en los talleres de la Glenn L. Martin Co. de acuerdo con las sugerencias del coronel Lindbergh.



RADIO EN AMERICA.—Los directores del Kensington Hospital, de Filadelfia, examinando las primeras muestras de radio producidas en las nuevas minas del Canadá. El radio se extraía hasta ahora de la pechblenda obtenida en las minas de Hungría y es ésta la primera vez que se obtiene radio en América.



EL NUEVO PRESIDENTE DE SUIZA.—Rudolph MINGER, electo Presidente de la República Suiza para el año 1935. El señor Minger es miembro del Consejo Federal desde 1929 y ha ocupado desde entonces la jefatura del Departamento Militar.

EL SEPULCRO DEL CAMARADA KIROF.—Clemente VOROSHILOF, comisario de Guerra, y José STALIN, supremo dictador de Rusia, conducen la urna con las cenizas de Sergio Kirof, miembro del Politburo, a quien dio muerte un adversario político. En segundo término se ve a Vladislav MOLOTOF, presidente del Consejo de Comisarios, y a Miguel KALININ, presidente del Comité Central Ejecutivo.



LA TORTURA DEL BOSTEZO.—Mrs. Grace McKEE, de Round Grove, Illinois, E. N., comenzó a bostezar después de haber estado cuidando a su esposo enfermo durante ocho semanas. Cuando se hizo esta foto, la señora McKee llevaba ya doscientas horas de bostezo continuo y los médicos no sabían qué hacer para curarla. Todo lo que logró la ciencia fue reducir los bostezos de veinte por minuto a ocho por minuto. Posteriormente un violento golpe administrado a Mrs. McKee en la planta de los pies con un martillo de goma la curó de sus bostezos.



PIRANDELLO, PREMIO NOBEL.—Luigi PIRANDELLO, el famoso dramaturgo italiano de los "Seis personajes en busca de autor", recibió de manos del rey de Suecia el Premio Nobel de Literatura, que se le concedió este año. En la foto aparece acompañado de Selma LAGERLÖF, la primera mujer que obtuvo el Premio Nobel, en 1909. La famosa escritora tiene ya sesenta y seis años de edad.

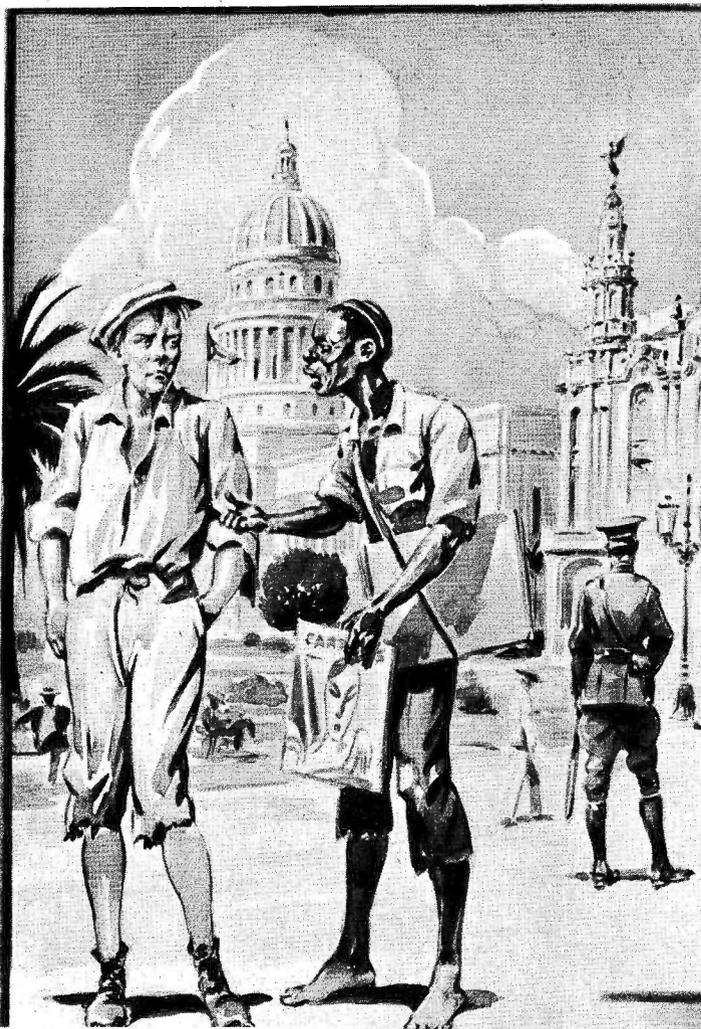


(Fotos International).

HERMANOS

por Arturo Ramírez

Ilustración de Galindo



go de la Policía. Acaso lo buscaran. Pero, aguzado el sentido de las cosas precozmente por el callado sufrimiento, por el vago dolor, por las imprecisas punzadas de la vergüenza, se dijo que no lo buscarían: Marta ganaba con su ausencia del solar, mayor libertad.

—Déjalo que se muera como un perro, por ahí!—gritaría.— Después de todo, para lo que sirve... siempre arrinconado como un perro desagradecido. ¡Ese es malo! Me miraba como si quisiera matarme! Si vuelve, si no lo botas tú, lo boto yo.

Ramón acaso quisiera protestar, y salir a buscarlo. Pero pronto cedería, cedería, como lo hacía siempre, en todo. ¡Era un hembrita! Se dió cuenta entonces, en la calle, de que los insultos que recibía de su hermano llegaban a él, porque no tenía valor para dedicárselos a su mujer; de que aquella bofetada que iba marcada en su mejilla, la había desviado su cobardía del rostro de ella....

Era demasiada hondura para sus catorce años. Su paso fué aflojándose. Y nuevas ideas se fueron colando por la malla de su tragedia. Volvió a pensar en Anselmo, el vendedor de periódicos, que vivía como un rey desarrapado, haciendo cuanto le venía

en ganas, insultando a motoristas y bodegueros, comiendo frituras en el puesto de chinos, bañándose en el Malecón, yendo al boxeo, recibiendo a gritos de "llamo al guardia", las amenazas de castigo de su tío, el negro zapatero que vivía en el entresuelo contiguo al solar. Y fumaba, y apuntaba a la bolita su dinero. ¡Su dinero!

Se orientó entonces. Dentro de algún tiempo Anselmo iría a buscar el periódico de la tarde. Lo esperaría. Con paso lento, sin temor ya de que le vieran la huella de la bofetada, hizo rumbo.

Cuando ya la acera donde sentado esperara más de media hora estaba llena de vociferadores individuos de todas las edades, colores, razas y sexos, llegó Anselmo con su amplia sonrisa africana al aire.

—Enséñame a vender periódicos—le pidió a boca de jarro.

Anselmo protestó, extrayendo un cigarro y prendiéndolo en una colilla que su vista de agülla halló rápidamente junto al contén:

—Eso es difícil. Tú no estás acostumbrado a correr gritando, ni tienes clientes.

Pero al fin accedió, interrogando:

—¿Los vas a comprar? Bueno. (Continúa en la Pág. 54)

AUNQUE pensaba que aquello iba a ser superior a sus fuerzas, se rebeló. Le dolía vagamente la vergüenza de que le dotara impiamente el destino, a él, que debía carecer de ella. Sufriendo el maltrato como el frío en las malas noches de enero, hosco e íntimamente airado, salió a la calle, refulgente de sol bravo. No lo verían más. Ni sabrían de sus pasos por la ciudad casi desconocida.

—¡Hola!

No repuso. Ni volvió el rostro. La voz era de Anselmo, el negro riente que se colgaba de los tranvías gritando un periódico, mientras él, estúpidamente, volvía de la bodega con la cajetilla de cigarros para su hermano, o el cartucho de manteca para Marta. Apretó el paso; casi corrió, porque en la mejilla le ardía la sangre, e imaginó que los dedos brutales de su hermano estaban allí marcados, visibles para todo el mundo.

Cruzó la puerta de un solar. Inconscientemente, se le fueron los ojos pasillo adentro, y se dijo que allí, en una habitación malsana, viviría otro Mariano como él, de catorce años, esclavo de un hermano mayor casado con una procaz mujerzuela que mientras el marido se agriaba la sangre en el trabajo—acritud desahogada luego en el hermano pequeño,— apenas le zafaba el cuerpo oloroso a perfume barato a las manos audaces de los hombres de la vecindad. Allí estaría otro Mariano lleno de urgencias de alimento, de ropa, de diversión, de amigos, de retozo callejero... Escupió con violencia.

No podía concretar sus ideas. Imposible, aunque se lo preguntara a cada paso nervioso sobre el asfalto cálido, esquivando peatones y vehículos, decidir. Sabía al-



Sencillez y elegancia son las características de este modelito en negro y blanco, creado especialmente para Adrienne AMES. El cuello es de tul blanco, plisado.
(Foto Paramount).

MODAS



Jean Patou ha utilizado para este modelo parisino un nuevo tipo de tela que está llamando mucho la atención en Europa: el "tissue" negro de relieve, imitando piel. La forma del escote es deliciosamente original. El sombrero, con plumas negras de ave del paraíso, es la última creación de la sombrerería francesa.

Claudette COLBERT se prepara para la primavera próxima con este lindo trajecito, compuesto de falda blanca con rayas negras y chaqueta negra con cuello del mismo material que la falda. Los pliegues sobre el hombro constituyen una positiva novedad.

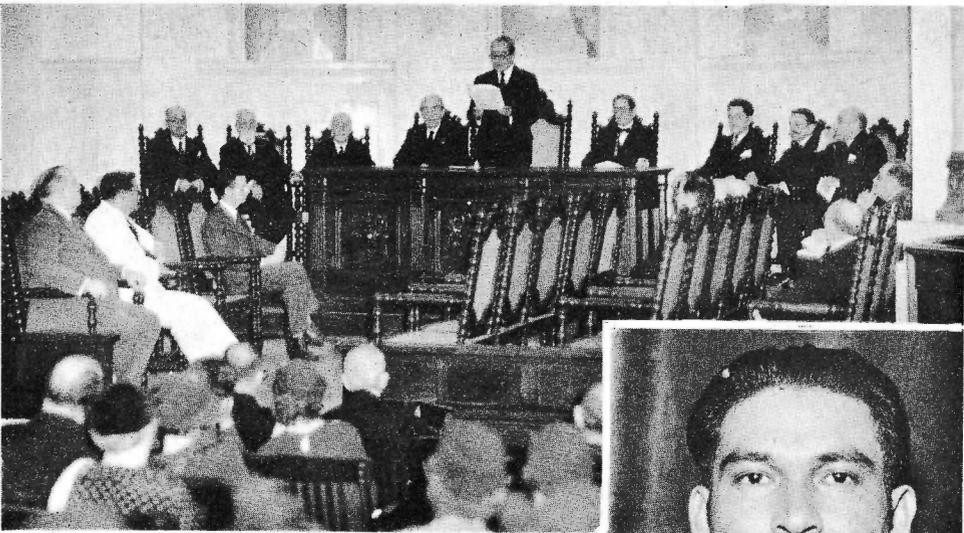
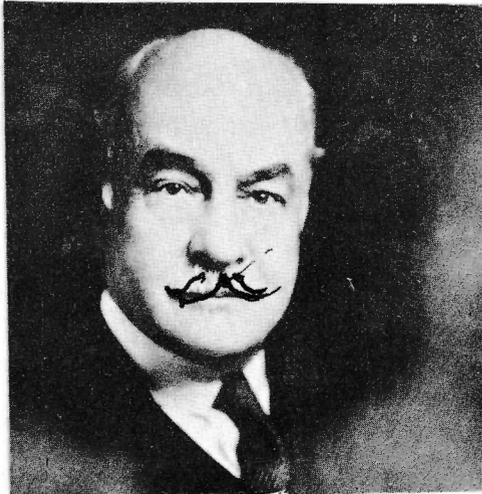


Un sombrero original y una blusa escocesa le han bastado a Sari MARITZA para obtener un conjunto lleno de personalidad y de gracia. La falda es negra, de "jersey" de seda. Los guantes blancos y la corbata del mismo color completan el lindo atuendo. "N'est-ce pas?"

El carmelita y el rojo tomate forman una atractiva combinación de colores en este modelo creado especialmente para Adrienne AMES. Blusa y falda son de "crêpe" rugoso. El cinturón, hecho de los dos materiales, da una nota simpática.



Actualidad NACIONAL



UN HOMENAJE AL DR. MESTRE.—El presidente de la Academia de Ciencias, doctor José A. PRESNO Y BASTIONY, haciendo el elogio del doctor Antonio Mestre, fundador de los "Anales de la Academia" y secretario perpetuo de la misma, durante la sesión que el docto instituto dedicó a honrar su memoria.

El doctor Nicholas MURRAY BUTLER, presidente de la Universidad de Columbia, que llegó a La Habana en la mañana del lunes 31.



HABLA EL JEFE DEL EJERCITO.—El coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Cuartel General del Ejército, que en una entrevista con nuestro compañero Gustavo Herrero, de la redacción de "El País", ha reiterado que el Ejército no intervirá para nada en la política, afirmando al mismo tiempo que cuando éste persigue a un delincuente no persigue al sector o partido a que el delincuente pertenece. Comentando esas declaraciones, nuestro colega "Acción", órgano abecedario, asegura en un "entrefilet" que la fuerza pública ha recibido órdenes de detener a toda persona que porte el carnet del A B C, y púe al coronel Batista "hechos, no palabras".

DISTURBIOS EN CARDENAS.—Julio E. GAUNAURD, periodista brillante y alcalde de Cárdenas, que presentó la renuncia de su cargo siendo sustituido por el señor Agustín González Cruz. La designación del nuevo alcalde provocó en Cárdenas manifestaciones de protesta y actos de terrorismo que obligaron al Gobierno a ordenar la ocupación militar de la ciudad.



EL HOMENAJE A GONZALEZ RUBIERA.—En torno a la tumba cubierta de flores del estudiante mártir Juan Mariano GONZALEZ RUBIERA, bárbaramente asesinado por la Policía machadista, se efectuó un acto conmovedor y sencillo en el aniversario de su muerte. En la foto puede verse a los familiares del mártir acompañados del director del Instituto, doctor ARAGON, y rodeados de alumnos del mismo.

(Fotos Funcasta).



LA ASAMBLEA MEDICA DE CARDENAS.—El Presidente de la Federación Médica de Cuba, doctor Octavio MONTORO, y los delegados del Colegio de La Habana, tomando el tren para dirigirse a Cárdenas, donde se ha celebrado una Asamblea Médica Nacional.

LIBERTADOS LOS OBREROS DE ARMOUR.—Cuarenta y cuatro obreros de la Casa Armour, condenados a seis meses de cárcel por los Tribunales de Urgencia, fueron indultados a petición del doctor José I. Rivero, director de nuestro querido colega "Barco de la Marina". En la foto puede verse a los obreros de Armour abandonando la prisión del Príncipe.

Vaticinios

UNA vez más nos vemos situados en los umbrales de un nuevo año, época ésta, en cada ciclo cronológico, en la que parece imperar en la humanidad el reinado efímero de la esperanza, del optimismo y de la fe creadora; y época propicia también, cual ninguna otra, a vaticinios de augures o a prácticas más o menos sibilinas.

A nadie podrá extrañar, pues, que por nuestra parte nos ensayemos también en penetrar y en arrancar los secretos de ese arcano que preside nuestros destinos, a ver si nos cabe en suerte vislumbrar lo que los dioses nos tienen deparado para el año 1935...

Según se rumora, parece que el Gobierno está dispuesto a despertar del largo e indolente letargo en que ha estado sumido desde su advenimiento a la vida pública y que se atribuye al mismo vicio de origen a que han estado condicionados sus antecesores y legítimos progenitores, o sea el de considerar que la politiquería en Cuba debe asumir más vital trascendencia que la administración pública. Integra dicho rumor la especie de que el coronel Mendieta hará un postrer esfuerzo por llevar a la administración a los sectores revolucionarios disidentes a fin de que con él compartan las responsabilidades del provisionalato y quizás, también, la gloria de que quede restablecida la paz entre los príncipes revolucionarios. También se indica la posibilidad de que al Consejo de Estado se le confieran facultades de cuerpo legislativo, para cuyo efecto se, invitará a las actividades constructivas de la nación a que integren con sus miembros más capacitados la esencia propulsora de dicho consejo. ¡Albricias, si fuera verdad tan imponderable belleza!...

Ahora bien, nos atreveríamos a aconsejar a nuestro austero Presidente Provisional, antes de pronunciar nuestro augurio de buena ventura, que, además de esas plausibles iniciativas, no tarde en sentar el más saludable de todos los ejemplos por el que clama toda la sociedad cubana como imprescindible base fundamental para el éxito de cualquier Gobierno que en Cuba siente sus reales, tanto en el presente como en el futuro, y ello es, honorable coronel Mendieta, que organice usted inmediatamente un Tribunal de Cuentas integrado por miembros apolíticos y por elección corporativa, con amplias facultades para fiscalizar y depurar, no sólo las fuentes de ingreso del Erario, sino también la finalidad a que se le destina, y la forma y alcance en que se distribuye. Así como el de un Tribunal de **SANCIONES PARA LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS**, con idénticas facultades que el anterior y a donde pudieran llevarse a depurar, a recibir luz, mucha luz, y a merecer su condigno castigo o su justa rehabilitación, todos aquellos casos que, como el del doctor Gabriel Landa, están envueltos en una nebulosa cuyas sombras alcanzan, por igual, al Gobierno y a no pocos funcionarios de la Judicatura.

Y también podríamos vaticinarle una generosa medida de éxito, si el coronel Mendieta se decidiera a arrogarse exclusivamente para sí el derecho al veto en cuanto a los acuerdos del Consejo de Estado, ya que se nos informa que muchas decisiones altamente beneficiosas para la paz y el bienestar público, que han sido recomendadas y propuestas por el referido Consejo, han sido amañadas y adulteradas por los que, hoy como ayer, ocupan en la camarilla ejecutiva el mismo sitio que ha correspondido en todos los partidos al de los muñidores políticos *ex officio*.

Con estas muy elementales medidas de sentido común administrativo, podría el coronel Mendieta hacernos olvidar una buena par-

te de los perjuicios que se han derivado para Cuba de su política de abstencionismo y vacilaciones y hasta se granjearía, quizás, un aplauso fervoroso de los que, como nosotros, ansian afanosamente descubrir el primer indicio de rectificación administrativa en nuestra historia política.

Algunos ilusos vaticinan que con las próximas elecciones a la Constituyente, y los ulteriores comicios que habrán de servir para designar a los futuros mandatarios públicos, quedarán resueltos los problemas políticos que confronta nuestra patria. Nuestro augurio, en cambio, es de muy distinto cariz. No creemos, ni crearemos, en ninguno de los partidos políticos existentes, por muy revolucionarios que pretendan ser, hasta tanto no se nos convenza de que vienen respaldados, no por hueras palabrerías ni teorizantes declaraciones de principios, sino por un programa medular de reconstrucción íntegra de la vida cubana, fruto meditado y sazonado de mentalidades esclarecidas y especializadas en los diversos sectores de las actividades constructivas de la nación y con el concurso y en vinculación íntima con las mismas. El caudillismo ha asumido muchos disfraces, pero aun continúa y continuará ejerciendo su predominio disolvente, mientras exista en Cuba una proporción considerable de pueblo inculdo e impresionable con espíritu de rebaño.

Programas que cambien radicalmente nuestro caduco régimen presidencial representativo tal cual ha venido desenvolviéndose en Cuba y que ha producido en la práctica, una revolución con cada período ejecutivo. Programas de verdadera envergadura capaces de descubrir, desarrollar y explotar nuestras fabulosas fuentes de riqueza; de propender a un vasto plan de educación colectiva que abarque bibliotecas públicas y circulantes, institutos vocacionales para el estudio de las artes industriales, oficios, etc., y todas las ramas de las bellas artes; reclutamiento obligatorio y dentro de una disciplina militar, de esa gran masa de analfabetos y de juventud y adultez maleante, abandonada a la vagancia, y sin oficio ni beneficio para la comunidad, a fin de educarla, disciplinarla y restituirla a la sociedad haciendo de cada uno de sus miembros hombres conscientes y disciplinados y en condiciones de ganarse la vida en las artes, los oficios o la agricultura. Programa que responsabilice a los mandatarios públicos, que establezca la carrera administrativa en sus diversas especialidades, y que aporte para su ejecución y desarrollo, no a hombres maculados con el arrastre de un pasado turbio e inconfesable, sino a ciudadanos de limpia historia y capacidad probada, que sean capaces de llevar a vías de realización en su espíritu y en su letra la esencia íntegra de esa plataforma.

Mientras tanto seguimos laborando afanosamente en la organización de "Acción Cívica Renovadora" por la renovación integral de Cuba, labor ésta que debido a su magnitud y trascendencia exige, cual ninguna, el que sus bases queden enraizadas en las entrañas mismas de la nacionalidad. En ello estamos trabajando, y aunque hemos tropezado con algunos escollos momentáneos, éstos se van venciendo rápidamente, hasta el extremo de permitirnos pronunciar nuestro último vaticinio, y ello es que en este movimiento de concentración cívica, es donde únicamente hallará Cuba el cambio radical de frente que habrá de propiciar su definitiva liberación, etc.

WEYLER, NI HÉROE NI TRIUNFADOR EN GUERRA DEL 68

ROJO DE LEUCHSENING

JULIO Romano, el desafortunado biógrafo de Valeriano Weyler, nos presenta a éste en su actuación en Cuba durante las campañas del 68 y del 95, como un dios de la guerra que por sus extraordinarias y sorprendentes dotes militares logra salir siempre invicto en las acciones contra los revolucionarios cubanos.

Y nada más falso.

Weyler, como militar, sólo sobresale por su congénita crueldad; crueldad que a la postre resulta ineficaz para su país, ya que ni en el 68 ni en el 95, en Cuba, como tampoco en Santo Domingo, logra abatir a los revolucionarios criollos, y, por el contrario, esa crueldad favoreció al éxito de la revolución cubana, según certeramente lo reconoce el más brillante de los críticos militares de nuestras luchas emancipadoras—René E. Reyna Cosío—en su admirable estudio sobre *La Invasión*. "La política militar del general Martínez Campos—afirma Reyna—dañaba más a la revolución cubana que la que adoptó más tarde el general Weyler. Las medidas violentas, exterminadoras, de este último, resultaron contraproducentes, porque es ley histórica que mientras más se hostiga a un pueblo que ama su libertad, más grande surge de su propio infortunio. Weyler no contó con la opinión pública, y precisamente es la fuerza más poderosa para resolver un conflicto armado: he ahí su fracaso. Por eso Maceo, con la clara visión del futuro que tiene todo hombre excepcional, proclamó a Weyler el mejor aliado de la revolución".

En tres épocas diversas estuvo Weyler en Cuba.

La primera, a los 25 años, siendo capitán de Estado Mayor, en 1862. Fué ésta la única ocasión en que logró salir de Cuba victorioso, pero no por cierto contra los revolucionarios, porque no había estallado aún la guerra de Yara, sino contra el vómito negro que lo puso a las puertas de la muerte, y a la que, por desgracia para Cuba y para España, pudo vencer. Y dominó también a la Fortuna, pues estando en la convalecencia le tocaron en la lotería 5.000 duros.

En cambio, en sus dos otras estancias en nuestra isla, salió total y ruidosamente fracasado, no obstante lo expuesto por Julio Romano, siendo, por tanto, de todo punto mentiroso lo que éste afirma al relatar su primera, y ya citada visita, a La Habana, de que "cada paso suyo es un golpe dado en las puertas del porvenir", pues nunca logró convertir en realidad este otro mendaz juicio de Romano: "Aquella tierra (Cuba) que él había de conquistar por el hierro y el fuego..."

En 1870 vuelve Weyler a la isla con el grado de coronel, y, según Romano, hace "el duro aprendizaje de héroe", de héroe al que su biógrafo atribuye fantásticas victorias, de aquellas victorias españolas, a las que ya nos hemos referido en *Páginas* anteriores y que sólo las ganaban los jefes realistas en el papel de los partes de guerra. Y tanto es esto así que ni siquiera puede inscribir Weyler en su haber la muerte de Ignacio Agramonte en Jimaguayú, como tampoco podrá atribuirse, años más tarde, la muerte de Antonio Maceo; sucesos ambos en que la casualidad es la que juega el papel de triunfadora sin que sean esos hechos bélicos producto de la estrategia y el valor de una de las partes en contienda, sino tan sólo accidentes fortuitos, desgracia para el bando que lo sufre, no victoria para aquel a que favorece. Y en artículo próximo veremos los numerosos errores y mentiras que contiene la narración que hace Julio Romano de la muerte de Agramonte.

A mediados del año 1873 Weyler abandona la isla de Cuba y marcha a España. Julio Romano, según anticipamos en las *Páginas* últimas, atribuye este retiro de la campaña cubana a que ya no era necesario en ella

un héroe y un estratega de las cualidades excepcionales de don Valeriano. Weyler—afirma—"extermina, accidentalmente, la rebeldía en el campo cubano. Quedan aún pequeñas partidas rebeldes, anillos endeble de una cadena rota que se extinguen lentamente. El brazo del brigadier ha enterrado el odio indígena, y ya los acontecimientos no exigen la presencia en Cuba de tan preclaro capitán". Y termina el pintoresco biógrafo acotando, al dar por aplastada en aquella fecha la revolución gracias a don Valeriano: "Para que emplear un hacha en matar mosquitos?"

Para destruir tamaña mentira nos basta examinar cualquiera de las historias de la revolución del 68 escritas por historiadores españoles de alguna seriedad. Y ninguna más adecuada para ello que los *Anales de la guerra de Cuba*, de Antonio Pirala, tan extensa como documentada; libro que, aun adoleciendo de los apasionamientos en que suelen incurrir respecto de los problemas insulares los historiadores españoles del pasado siglo, ofrece apreciables garantías de veracidad. Hojeando el tomo segundo de esa obra en busca de noticias sobre los grandes triunfos de Weyler de 1870 a 1873, no obstante lo minucioso y detallado que es Pirala, sólo encontramos mencionado incidentalmente a Weyler, y con cierta extensión al relatar las acciones del Olimpo y Jimaguayú, derrota española la primera y desgracia cubana la segunda.

Pero en ninguna de las novecientas páginas en formato mayor de que consta ese tomo segundo, aparece victoria ni hazaña conquistada por Weyler, ni noticias de su llegada a Cuba ni de su retirada a España.

Es un militar más que pasa por la isla y la deja sin que quede rastro apreciable de sus heroicidades. Por el contrario, hallamos reiteradas pruebas de la pujanza que durante los años del 70 al 73 tomó la revolución, quebrantada a veces únicamente por las divisiones y rencillas de los propios jefes revolucionarios, nunca por obra de la acción militar española. Pirala, al hacer el resumen del año 1872, declara: "Habiase dicho y asegurado que la rebelión era ya impotente como elemento de formal guerra, y que si no estaba dominada, no pasaría el año 1872, sin que se viera reducida a proporciones exigüas como causa de perturbación, para que brillara el día de completa paz. Los mismos que esto consignaron, escribían al hacer la revista retrospectiva de aquel año, que se habían equivocado, que la guerra seguía, sin verse próximo su término. La alegre esperanza que hicieron concebir las ofertas de los generales de Cuba y el Gobierno, se convirtió en triste desengaño. Lejos de concluir la guerra, aumentábase la actitud belicosa de los insurrectos, su audacia, lo cual no dejó de producirles excelentes resultados".

Y después de la muerte de Agramonte, la revolución no decae. Máximo Gómez sustituye al bayardo camagüeyano, y el ejército español durante el año 1873 sufre notables contratiempos, que el capitán general y gobernador de Cuba, don Cándido Pieltain y Jove-Huergo, se ve obligado a participar a su jefe superior el ministro de la Guerra, confesándole "que todos los descalabros que en mayor o menor escala hemos tenido en este verano, reconocen por exclusiva causa la irreflexiva confianza de los jefes que mal alocionados después de cinco años, aceptan todavía combates desiguales contra un enemigo que, sólo usando de astucias de todo género, y siendo muy superior en número, se propone alcanzar ventajas". Pirala, comentando el resultado de las operaciones militares en los momentos, precisamente, en que Weyler abandona la isla, declara: "Otros hechos de armas de escasa importancia ocurrieron en septiembre en diferentes sitios;

como evidente demostración de que existía la guerra".

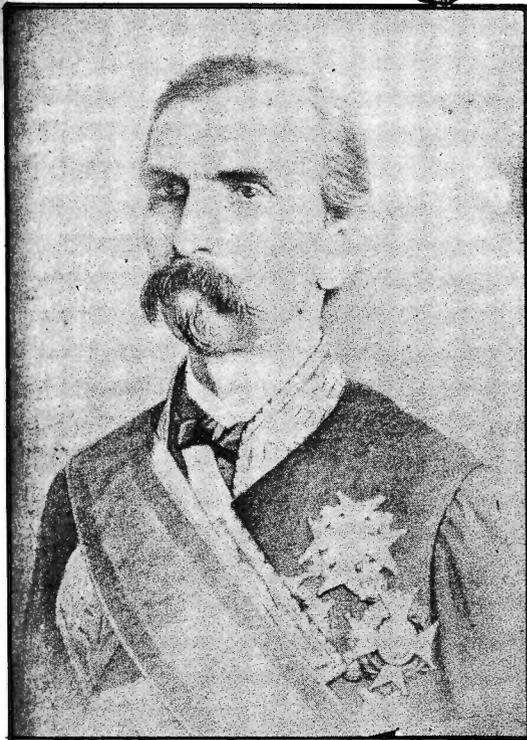
Y después, ya Weyler en España, la guerra continúa, y se repiten los reveses españoles. Máximo Gómez triunfa en Nuevitas y Santa Cruz del Sur; libra las memorables hazañas, coronadas por la victoria, de La Sacra (7 de noviembre de 1873), Palo Seco (2 de diciembre), Naranjo (10 de febrero de 1874), Las Guásimas (15 a 19 de marzo); pasa la trocha de Júcaro a Morón en enero de 1875. Mientras tanto, Calixto García, durante los años de 1873 y 74 conquista también señaladas victorias, hasta caer prisionero el 3 de septiembre de este último año; y Maceo coopera brillantemente en favor de la causa libertadora para los revolucionarios. Con no menores éxitos transcurrieron los primeros meses del año 1876. Después... las divisiones, rencillas, odios, regionalismos, discordias, fueron desbaratando, lenta y gradualmente, la indispensable cohesión en el campo revolucionario, hasta que a fines de 1877, el general Martínez Campos aprovecha este lamentable estado en que se encontraban los revolucionarios para llevar a cabo el convenio que ha pasado a la historia con el nombre de *Convenio del Zanjón*. Pero éste mismo demuestra, según lo dejamos esclarecido en una de nuestras *Páginas* de hace varias semanas, que ni aun desunidos por sus propios desaciertos y enemistades los revolucionarios, pudo España vencerlos y aniquilarlos por la fuerza de las armas, sino que necesitó pactar y transigir, ofreciendo mejoras y reformas en el gobierno y administración de la isla. Y aun este pacto, no fué más que una tregua, para continuar la lucha, y ni siquiera fué acatado por todos los jefes revolucionarios, dando el ejemplo de la protesta y la rebeldía permanentes contra España, Antonio Maceo, en los *Mangos de Baraguá*.

Creemos que destruido queda por completo el mentiroso dicho de Julio Romano sobre el papel preponderante que Weyler desempeñó en la revolución del 68 y sobre las victorias que alcanzó durante los años del 70 al 73, de su permanencia en Cuba. Lejos de todo ello, como ya dijimos, pasó entonces por la isla sin gloria ni prestigio alguno, apenas citado por los propios historiadores españoles.

Aunque declinó mal, Weyler si conquistó entonces prestigio, el triste prestigio con que había de llegar hasta nuestros días: el de "técnico de la crueldad" y "magnífico carnicero". Con su jefe entonces, Valmaseda, aprendió el arte de asesinar prisioneros y enfermos ancianos, mujeres y niños, y aprendió también lo que después consumaría en la guerra del 95 de manera trágicamente esplendorosa: la reconcentración de campesinos. No queremos regatearle a Valeriano Weyler esa gloria. Y cedemos la palabra a Julio Romano. Weyler fué en la guerra del 68, únicamente, el organizador de aquel batallón de voluntarios que se denominó *Cazadores de Valmaseda*, tropa que se distinguió al decir de Romano, "por su arrojo y su crueldad". Y explica: "Estaba formada esta milicia por unos cientos de hombres que sienten la voluptuosidad de matar y el placer del riesgo constante. Aquellos soldados, en su mayoría negros, no tienen nombre, es un bloque anónimo, un montón de carne llena de odio y de rencor, reclutada entre las vidas fallidas y rotas, en la zona lúvida donde acampan los desesperados. Constituyen aquellos valientes una legión demoníaca,

Todo se les perdona a estos guerreros menos una cosa: la cobardía. Con la lucha, en vez de gastar su ferocidad, la aumentan. Su paso por el terreno enemigo se conoce por la rúbrica rojiza de los incendios, el asolamiento de los pueblos y la extirpación definitiva de los contrarios... al aproximarse a los ingenios y a los poblados todo el miedo de los

(Continúa en la Pág. 49)



Teniente general don Domingo **DULCE Y GARAY**, marqués de Castell-Florite, capitán general durante el primer semestre de 1869.



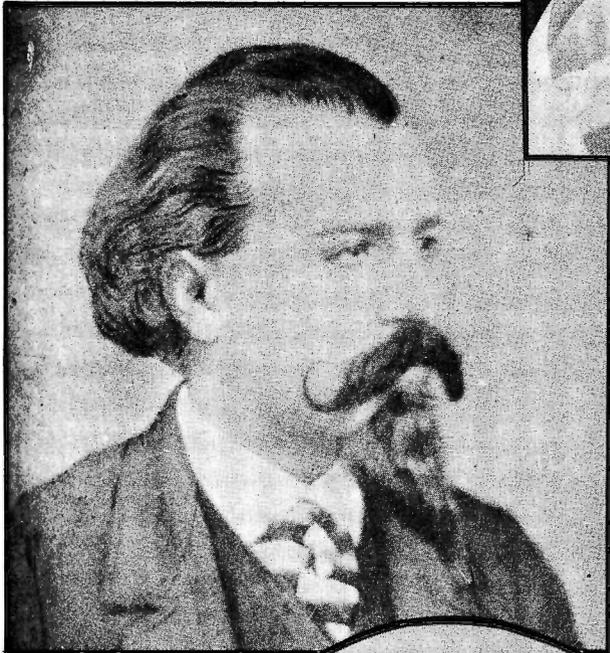
Teniente general don Francisco **LERSUNDI Y ORMACHEA**, capitán general de la isla, al comenzar la guerra del 68.



Uno de los más típicos retratos antropológicos de Valeriano **WEYLER**.



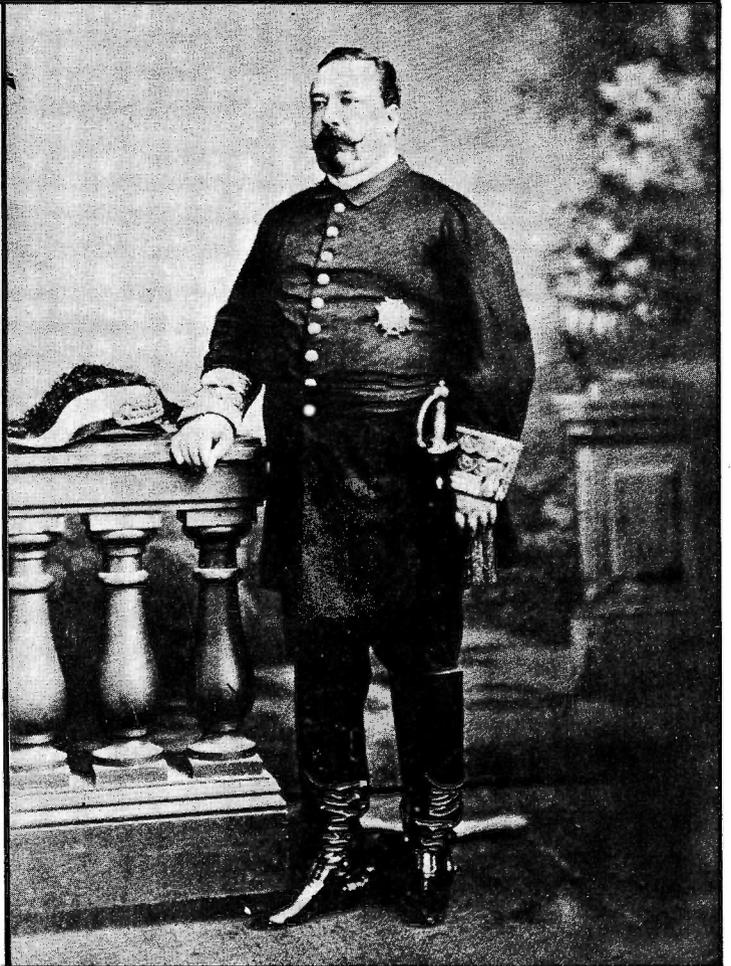
Mariscal de campo don Blas **VILLATE Y DE LA HUESA**, conde de Valmaseda, capitán general de Cuba, de 1870 a 72, maestro de Weyler en crueldad e iniciador de la reconcentración de campesinos, en la guerra de Yara.



Don Adelardo **LÓPEZ DE AYALA**, ministro de Ultramar durante los primeros años de la revolución de Yara.



Teniente general don Antonio **CABALLERO Y FERNÁNDEZ DE RODAS**, capitán general de 1869-1870.



DEL MOMENTO *Actual*



REPARTO DE PREMIOS EN EL CENTRO ASTURIANO. — Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta escolar celebrada en el Centro Asturiano con motivo del reparto de premios del Plantel Jovellanos. (Fotos Funcasta).



FIESTA ESCOLAR. — Niños de las escuelas públicas del Vedado, reunidos en el Parque de Medina para celebrar una simpática fiesta al aire libre, con motivo de la festividad pascual.

El señor Heriberto DEL PORTO, elemento de acción de las filas abecedarias en la lucha contra el machadato, que ha sido designado secretario particular del administrador de la Aduana.

BAUTIZO EN LA CRECHE HABANA NUEVA. — Grupo de concurrentes a la fiesta celebrada en la Creche Habana Nueva con motivo del bautizo de varios niños.



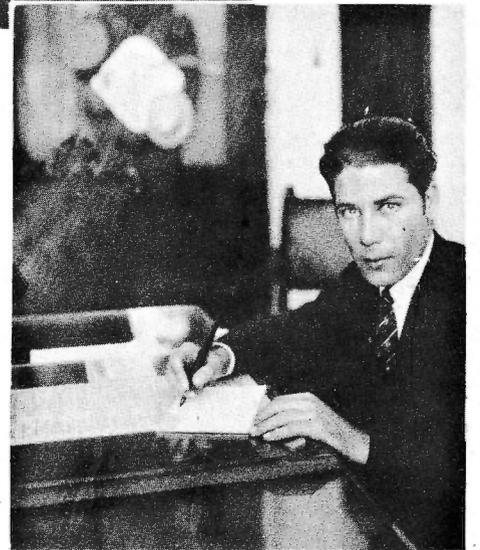
EN LA ASOCIACION NACIONAL DE CULTURA FISICA. — Miembros de la Asociación Nacional de Cultura Física "Cuba Nueva" que asistieron al almuerzo social celebrado el domingo. (Foto Funcasta).



ALMUERZO AL CONSUL DE CHINA. — Presidencia del almuerzo de despedida ofrecido por la Cámara de Comercio China al señor Tsun-chi YU, cónsul general de China en La Habana, con motivo de su próximo regreso a la patria lejana. Entre los asistentes al acto figuran el doctor Ping LING, ministro de China, y el señor Germán WOLTER DEL RIO.



EL NUEVO ADMINISTRADOR DE LA ADUANA. — El señor Alberto BELT Y RAMIREZ, revolucionario distinguido que, al haber sido designado administrador de la Aduana de La Habana, está introduciendo importantes reformas en su departamento, con objeto de mejorar las recaudaciones y de dar facilidades al comercio.

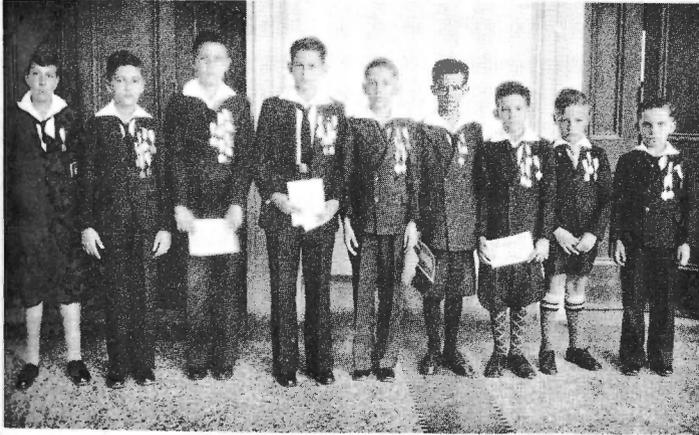


REPARTO DE PREMIOS EN EL CENTRO ASTURIANO. — Grupo de bellas alumnas del Plantel Jovellanos, que tomaron parte en la fiesta escolar celebrada con motivo del reparto de premios.

FIESTA ESCOLAR en BELEN



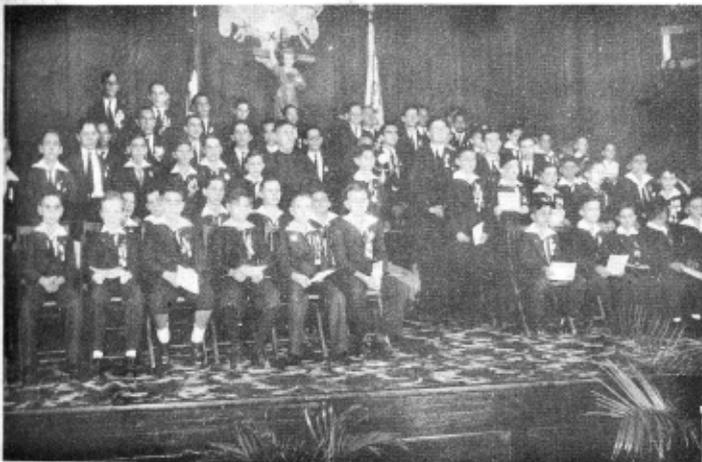
El Colegio de Belén, para festejar el fin de curso y las Navidades pascuales, organizó diversos actos artísticos y culturales, de los que recogemos en esta página sus aspectos gráficos más interesantes. He aquí el trono erigido al Rey Inocente, niño Gustavo OTERO, y a su Corte de Honor.



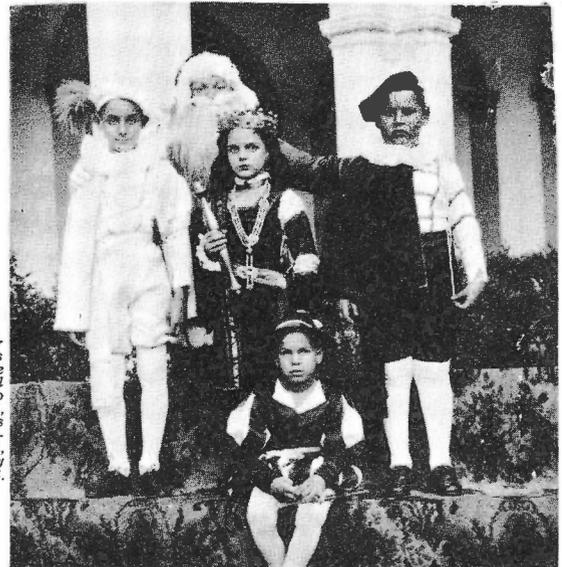
Grupo de niños que obtuvieron los honores de "Excelencia" durante el curso. De izquierda a derecha: H. CORZO, A. GONZALEZ MORA, M. LAMAR, J. PITALGUDI, J. A. MACHADO, J. IDUATE, C. DE LA VEGA, J. SARDINAS y J. SAENZ.



El Rey Inocente y su corte de honor. En primer término, de izquierda a derecha: Pedro BARQUIN, Alvaro PEREZ, Enrique GUTIERREZ, Gustavo OTERO (rey), Sandalho SUAREZ, Mario SAIZ, Fernando ULLIVARRI. En segundo término y en igual orden: Pepito ALVAREZ, Ignacio MIQUEL, Juan González, Eusebio REAL, Vicente SUAREZ, Alberdico MENENDEZ, Orlando ARGUDIN y Luis RIFOLL, en la caracterización de Santa Claus. En último término: Arturito ALFONSO, Fernando CASANOVA, Marcelo ALVAREZ, Luis MENENDEZ, Guillermo ECHEVERRIA, Luis RODRIGUEZ, T. GARCIA MENOCA y Eusebio COTERILLO.

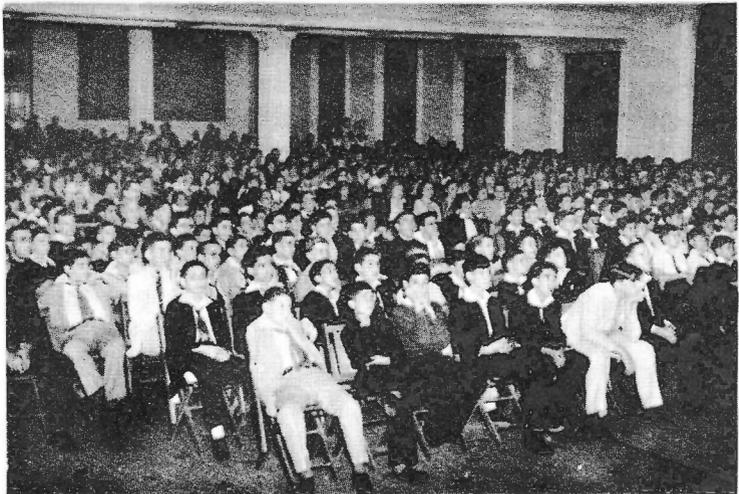


Mesa presidencial en el Colegio de Belén durante el reparto de premios a los alumnos. Presidió el acto el arzobispo de Atalá, monseñor Estrada, y los profesores de Belén, padre rector Ignacio FRANCIA, padre Maturino CASTRO, padre GUTIERREZ LANZA y padre BELOQUI. De pie el alumno José SARASA, brigadier del colegio.



Amparados por Santa Claus (Luis RIFOLL), aparece en este grupo el Rey Inocente, niño Gustavo OTERO, rodeado por sus pajes, Arturito ALFONSO PEREIRA, Pepito ALVAREZ y Sandalho SUAREZ.

(Fotos Funcasta.)



Grupo de alumnos de todas las clases y grados, incluyendo el bachillerato, que fueron declarados "Excelencia", —es decir, la más alta calificación en cada grado— fotografiados en el Colegio de Belén, después del reparto de premios.

Un aspecto general de la concurrencia a las fiestas celebradas en el Colegio de Belén durante las Navidades pascuales y en el reparto de premios de fin de curso.

AMOR de ATLETA

TOM LEANDER se sentó a su mesa en el comedor del hotel. Yahout Mahout se instaló en la misma mesa del mismo comedor del mismo hotel. Ambos hicieron girar la vista en torno suyo y vieron al mismo tiempo a la muchacha Barlow. Yahout hinchó el pecho, sonrió feliz, saludó y se puso en pie.

—¿Es amiga tuya?—le preguntó Tom.

El señor Mahout miró hacia atrás por sobre el hombro y enseñó los dientes.

—¡Supongo que no me vas a dejar aquí solo!—exclamó Leander, levantándose y siguiendo al señor Mahout hasta la mesa de la señorita Barlow.

Todo lo cual fué una mala acción del señor Leander porque el señor Mahout estaba muy enamorado de la señorita Barlow y no necesitaba en absoluto competencia. Pero como ya estaba allí a Mahout no le quedó más remedio que presentarle.

—Estoy muy interesada en verle a usted esta noche—dijo la linda señorita Barlow.—Si alguien me hubiera dicho hace un año que me iba a entusiasmar tanto la lucha libre, no le hubiera creído. Siempre me agrada ver ganar al señor Mahout, pero sin embargo sentí que tuviera que tirarle a usted por las cuerdas la otra noche en Rochester.

Y la joven miró al señor Leander en una forma que hizo latir con inquietud el corazón del señor Mahout.

—Fué un pequeño accidente—dijo con desenvoltura el señor Leander.—Esta noche ganaré yo.

—¿Comemos?—interrogó el señor Mahout.—¿Ha ordenado usted ya?

La señorita Barlow quería una ensalada, a lo que parece algo ligero. El señor Mahout y el señor Leander pidieron también ensaladas y tres bistecs con papas fritas, más espinacas, habichuelas y pastel de manzana.

Por la tarde se fueron los tres al cine y la señorita Barlow y el señor Leander le estropearon la película al señor Mahout con su incansante cuchicheo. Cuando la señorita Barlow se fué a su casa y los dos caballeros regresaron al hotel, el señor Mahout estaba hecho una furia. Quería mucho a la muchacha y las miradas que cambiaba con el señor Leander no le hacían feliz. El señor Leander, por el contrario, estaba en el colmo de la felicidad. Ya en el hotel se bañaron y bajaron al comedor.

—Para mí, algo ligero—dijo el señor Leander, ordenando nueve costillas de cordero, tres platos de spaghetti, papas a la irlandesa, ensalada mixta y, para concluir, un pastel de limón.

—Dáme lo mismo—dijo el señor Mahout, distraídamente.

Después que acabaron de comer y que rubricaron la comida con seis tazas de café cada uno, el señor Mahout habló.

—Me parece que debiéramos prolongar la cosa un poco esta noche—le dijo al señor Leander.—Y no hagas mucho esfuerzo en tus levées antes de que te tire.

—¿Tírame? ¿Qué quieres decir con eso?—exclamó el señor Leander.

Si en el teatro "tutto è convenzionale", en el "ring" suele también haber algunas convenciones. Y no siempre, para desventaja del público, como creen los que van a los estadios a gritar "¡Paleros...!"

por Kyle CRICHTON

Ilustración de Floyd M. Davis

der.—Tú me tiraste anoche. Esta noche me toca a mí.

—Esto no va por turno—explicó el señor Mahout.—Tengo que hacerme aquí una buena reputación. ¿No ves que soy un atractivo formidable en Syracuse? Yo nunca pierdo aquí.

—Pues esta noche vas a perder—dijo el señor Leander.—Yo estoy dispuesto a perder cuantas veces quieras, pero ésta me toca ganar. Vamos al cuarto y verás lo que dice tu itinerario.

Corrieron escaleras arriba, a buscar el itinerario en la maleta del señor Mahout. Pero el itinerario no apareció en la maleta, ni sobre la estufa, ni en las gavetas de la mesa ni en ninguna otra parte.

—Alguien debe haberlo robado—opinó el señor Mahout.

—Si, me lo imagino—replicó resentido el señor Leander, tendiendo la mano para alcanzar el teléfono.—Vamos a aclarar esto. ¿Larga distancia? Comuníqueme con la oficina de Tim Burley, en el Edificio Paramount, New York.

Y mantuvo el receptor en el oído mientras aguardaba.

—Conque perdido ¿eh?—dijo al señor Mahout.

—¡Hello!—exclamó ante el teléfono.—¡Hola, Ike! ¿Eres tú?... Habla Leander desde Syracuse.

¿Está ahí Tim? ¡Diablos! Bien, bien. Puede ser que tú sepas... ¿A quién le toca perder aquí esta noche?... ¿Que está en el itinerario? Sí, sí, ya lo sé. Está en el itinerario, pero Mahout lo perdió y ya ves. Conque no sabes ¿eh? ¡No podía esperarse otra cosa de ti, pastelero!

Y colgó violentamente el receptor.

—¡Ol rait, Mahout!—exclamó en tono sombrío.—Tú lo quieres y así será. Quieres lucirte, yo quiero lucirme y no eres lo suficientemente hombre para hacer buenos tus compromisos aun cuando te cueste el corazón. Bien, de todas maneras vas a recibir lo tuyo. De hoy en adelante, a suerte y verdad. El que pueda ganar, que gane.

* *

Cuando entraron aquella noche en el ring pudieron ver a la muchacha Barlow en la tercera fila.

Ella les miró sonriente y ambos se acercaron a las cuerdas y la saludaron, sin mirarse. Cuando fueron al centro del ring a recibir las instrucciones del referee, Leander le dijo:

—Esta noche no hay reglas; todo vale. Que gane el que pueda. Por una vez en la vida vamos a pelear a suerte y verdad.

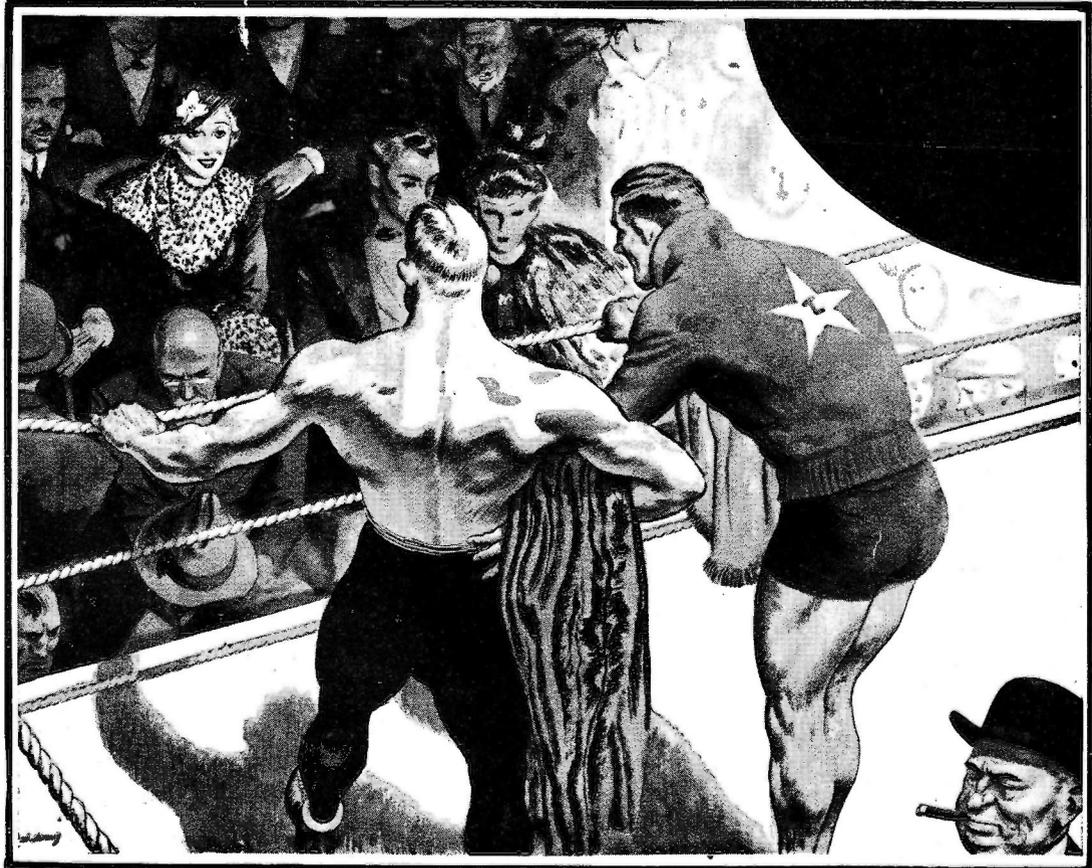
—¿Si, eh?—contestó el referee cínicamente.

Y entonces comenzaron... el más aburrido de los encuentros de lucha libre que se ha visto en Syracuse o en cualquier otra ciudad del mundo. La noche anterior, en Rochester, habían luchado a la manera moderna. Había habido levées, tackles voladores, puntapiés en el estómago, torceduras de piernas, llaves de estrangulación y caídas por entre las cuerdas, mortíferas... para los espectadores. En éste, no; éste era un honrado match de lucha libre. Iban de hombre a hombre y cada cual trataba de vencer, no de lucir. Los luchadores se apretaban y se empujaban, sudando y cansándose. En dos horas no cayeron una vez a la lona ni perdieron el equilibrio. Al cabo de la primera hora hubo algún peligro de que la multitud indignada les linchara. Pero luego la gente comenzó a irse, disgustada. Al terminar la segunda hora se habían ido todos, menos la señorita Barlow, los porteros y el joven que había venido con ella. Después de tres horas el referee detuvo el match y los descalificó a los dos por no luchar. El señor Leander estaba agotado. El señor Mahout era una ruina.

Entonces fué cuando se acercó a ellos la señorita Barlow con su joven amigo, para felicitarles.

—Presento a ustedes al señor Morrison—les dijo.—Es campeón de lucha en su universidad y afirma que son ustedes unos luchadores maravillosos. Nos vamos a casar en la primavera y puede que entonces se dedique a la lucha como profesional. Ha estado aprendiendo mucho esta noche.

(Continúa en la Pág. 49)



LA ALTA SOCIEDAD DE N.Y. SE REÚNE

en el "METROPOLITAN"



Mrs. Robert SCHEY y su hija, miss Theresa SCHEY, sorprendidas en un pasillo del gran teatro de la ópera de New York.
(Fotos International).

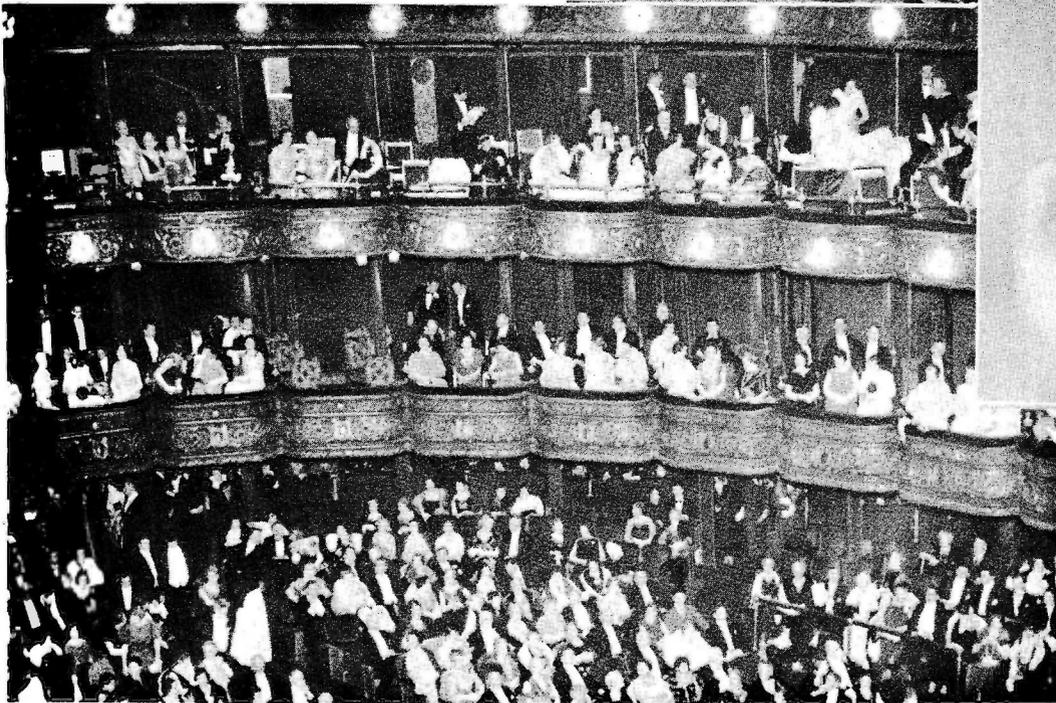


La señora de Walter P. CHRYS-
LER, el millonario fabricante de
automóviles, y la señora Beatrice
K. BIXBY al llegar al Metropol-
itan, luciendo joyas y pieles dig-
nas de reinas.

Mrs. Ogden MILLS, esposa del
famoso financiero, penetra en el
vestíbulo acompañada del señor
Seymour JOHNSON.

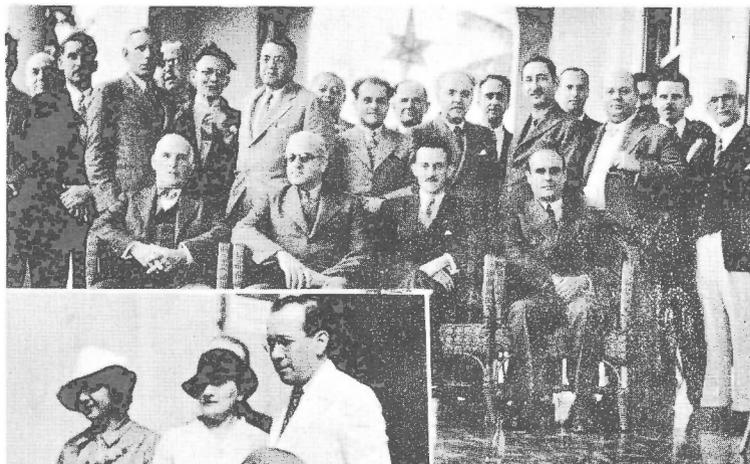


Mrs. Cornelius VANDERBILT diri-
giéndose a su palco del Metropol-
itan.



La sala del Metropolitan Opera
House de New York, en la función
inaugural de la temporada lírica
de 1934-35, efectuada el día 22 de
diciembre con la ópera "Aida", de
Verdi. Desde la famosa "herradura
de brillantes" oyen a la Reth-
berg y a Martinelli los famosos
"Cuatrocientos" que forman la
aristocracia de Norteamérica.

DE LA HORA DE AHORA



EL CLUB ROTARIO Y LOS HOSPITALES.—El doctor Octavio MONTORO, presidente de la Federación Médica de Cuba, disertando ante el Rotary Club de La Habana acerca del estado de los hospitales de esta capital y de los medios que pueden utilizarse para mejorarlos.

(Fotos Funcasta)



EL CLUB ROTARIO Y LOS HOSPITALES.—El presidente y miembros del Rotary Club de La Habana posan para CARTELES con los médicos que asistieron al almuerzo-sesión dedicado a los hospitales de esta capital. Entre los facultativos figuran los doctores MONTORO, COSTALES LATATU, ALDEREGUIA, RAMIREZ OLIVELLA, INCLAN, BISBE y GALIGARCIA.

Mr. S. C. STAMPLEMAN, presidente de la Gillette Safety Razor Co., de Boston, Mass., E. U. A., que llegó a La Habana en el "Lafayette", acompañado de su distinguida esposa y de los señores Carl GERSTEIN, amigos suyos de Boston.



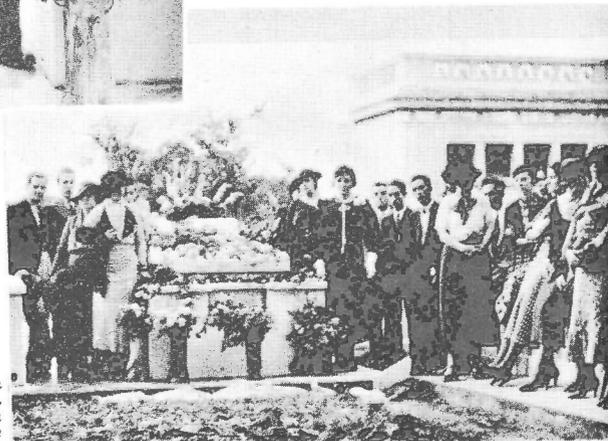
Aida CUELLAR, la aplaudida recitadora cubana, que ofrecerá un recital de poesías el próximo miércoles 9 de enero, a las 5 p. m., en el Auditorium.
(Foto Blez).



EL ANIVERSARIO DE ARGELIO PUIG JORDAN.—Luis Orlando RODRIGUEZ, compañero de Puig Jordán en la lucha revolucionaria, pronuncia palabras conmovidas ante su tumba en el aniversario de la muerte del heroico muchacho.



UNA EXPOSICION EN LOS AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—El dibujante F. J. TOMAS FRANCO, rodeado de algunas de las personas que asistieron a la inauguración de su exposición de "affiches", efectuada el jueves 27 en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.



EL ANIVERSARIO DE ARGELIO PUIG JORDAN.—La tumba del joven revolucionario Argelio Puig Jordán, víctima del feroz Arsenio Ortiz, cubierta de flores en el aniversario de su muerte.

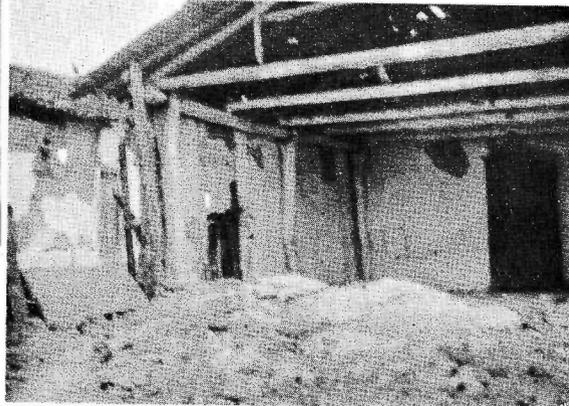
ACTUALIDAD INTERNACIONAL

UN LIBRO EN TORNO AL CASO LINDBERGH.—Mrs. Mary Belle SPENCER, abogado de Chicago, que acaba de editar un libro en el que satiriza agudamente a la Policía de los Estados Unidos y a su sistema de justicia. Entre los personajes del libro aparecen un "Coronel Limberg", una "Elizabeth Gah" y un "Coronel H. N. Schweartupf". Mrs. Spencer niega que su sátira se refiera al caso Lindbergh...

LOS TERREMOTOS DE HONDURAS.—Cientos de vidas y millones de pesos se han perdido en los terribles movimientos sísmicos que destruyeron tres pueblos en el departamento de Copan (Honduras). La foto muestra los efectos del terremoto en una casa de Cabañas.



LOS TERREMOTOS DE HONDURAS.—Una casa de Copan (Honduras), destruida por los terremotos. El pueblo de Copan desapareció casi totalmente y los supervivientes se encuentran en los montes, aguardando los auxilios demorados por la destrucción de los caminos.

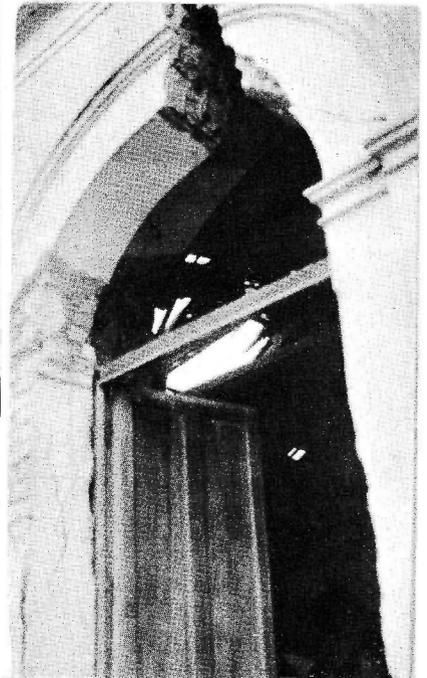


EL SEPELIO DE SANTOS CHOCANO.—Con una imagen sacra sobre el pecho, yace en su féretro el cadáver de don José SANTOS CHOCANO, el gran poeta de "Alma América", que fué asesinado el 13 de diciembre en Santiago de Chile.



EL VICEPRESIDENTE DE IRLANDA EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Sean T. O'KELLY, vicepresidente del Estado Libre de Irlanda, que llegó el 23 de diciembre a New York en viaje de vacaciones.

LOS TERREMOTOS DE HONDURAS.—La puerta de la iglesia de Santa Rita, destruida durante los terremotos que arrasaron los pueblos de Santa Rita, Cabañas y Copan, en el departamento de Copan (Honduras).



EL SEPELIO DE SANTOS CHOCANO.—Intelectuales y autoridades de Santiago de Chile conduciendo el féretro de Chocano desde su casa hasta la carroza fúnebre.
(Foto CARTELES).

Victor Berge, joven campesino sueco, ve por primera vez un barco de vela y aprende a manejarlo. A la muerte de su padre, víctima de los malos tratos de su tutor, decide marcharse, adoptando la vida libre del mar. Se escapa de la aldea, en compañía de dos amigos, pero la Policía los detiene, devolviéndolos cubiertos de vergüenza y de harapos. Victor logra obtener por fin el consentimiento de su tutor y se enrola en un barco que lo deja en Estocolmo. De esta ciudad pasa a Túnez, también en calidad de marinero, y al retornar el barco se queda en un puerto del norte de Suecia. Allí entra a formar parte de un circo. Después de recorrer toda la parte norte de aquel país, el dueño del circo se lo lleva a Copenhague. De aquí, como de costumbre, enrolado, Victor va a Hull. Acosado por el hambre, sienta plaza en una goleta dinamarquesa que lo conduce al África. El barco es un infierno, y Victor, en compañía de otros jóvenes de la tripulación, deserta del barco al llegar a Mosela. De aquí embarca para Delagoa, marchando después rumbo a Australia. Victor se dedica a la tala de árboles y la caza de canguros. Reúne algún dinero, pero, agotado éste, como sigue soñando con la vida del mar, se enrola en un barco que lo deja en Ceilán. De allí, escondido a bordo de un barco, se traslada a Surabaya. Pero Victor desconoce los idiomas que se hablan en esta isla y ve acercarse con terror el momento en que ha de quedar abandonado. Se deja caer en la cubierta de una pequeña goleta y se esconde en la bodega. Aquella noche parten rumbo a Banda, pero Victor está dormido cuando esto sucede. El dueño de la goleta, un chino bondadoso y previsor, a quien Victor bautiza con el nombre de Tío, se muestra muy amable con él y la suerte de nuestro héroe comienza a cambiar. Al llegar a Banda, Tío le proporciona un traje de buzo y el joven contempla asombrado las maravillas de los mundos submarinos. Por fin comprende que ha encontrado la profesión a la cual consagrará su vida. Tío le facilita una lancha, el equipo de buzo y la tripulación necesaria para que se dedique a pescar perlas, con la condición de que le entregue la madreperla a él. Victor hace un viaje en extremo fructífero por la costa de Nueva Guinea y emprende el viaje de regreso con un buen cargamento de madreperla y la perla monstruo que ha encontrado durante aquel viaje. Sorprendido por una tempestad, se refugia en una pequeña isla y toma a bordo a Ro, polinesio que ha de ser su fiel compañero en el futuro. Más tarde hace amistad y lleva a bordo a Jack el Mexicano y a Shanghai Charlie. Al llegar a Banda, Tío, en vista de las riquezas conquistadas por su joven protegido, decide marcharse a su tierra. Le cede la lancha a Victor junto con todo el equipo, y los cuatro amigos, identificados en carácter y aficiones, emprenden un largo viaje a la Polinesia, país de maravillosas riquezas y de mujeres de ensueño, según Ro. Cerca de la isla Bilangbilangan, Victor tiene un encuentro con un pulpo y casi vencido ya, se salva gracias a la oportuna intervención de Ro; Victor y sus compañeros capturan vivas a estas fieras del mar y observan sus raras costumbres. Más tarde tiene un encuentro con un tiburón gigantesco. Conciben la idea de ver luchar a estos dos monstruos del mar y lo logran. En viaje hacia Sikiana, la tierra de mujeres sin rival, se detienen para aprovisionarse de agua en la isla de Malaita. Presencian allí las escenas más espeluznantes de canibalismo, pero salen por fin felizmente de aquella aventura y emprenden de nuevo viaje hacia Sikiana, la tierra del amor. En el capítulo presente, Victor Berge nos narra sus dulces y maravillosas aventuras en aquel país revelador...

PARTE XIV

(Continuación)

CAPÍTULO XVI

LA ISLA DEL AMOR

A mujer polinesia no tiene nada que aprender acerca de las pasiones del hombre o de la mujer: la facultad de adivinarlas es innata en ella. Lo cierto es que me sonrió y aquella sonrisa produjo en mí el mismo efecto que los rayos solares al tocar en la superficie rizada del mar, cuando me encontraba sumergido.

Después fué corriendo hacia sus compañeras; los tambores dejaron oír su ritmo, y comenzaron a ejecutar sus danzas típicas.

Ese es el verdadero lenguaje de los polinesios, el baile. Ninguno

más elocuyente, ninguno capaz de expresar las ideas de manera tan rápida e impresionante. Aquellas jóvenes se movían, haciendo toda suerte de figuras, con una gracia natural y un ritmo de vida, tan bello y fascinador, que los sentidos todos quedaban presos, absortos en su contemplación. De pronto se sentaron, como una bandada de golondrinas, formando una hilera frente a nosotros, balanceando y retorciendo el cuerpo, agitando los brazos con movimientos idénticos a los que había visto en las algas marinas al ser batidas por las olas; las manos curvadas y las muñecas flexibles describían los más raros dibujos en el aire: a pesar de estar sentadas, todos los músculos de su cuerpo se agitaban para dar vida a una idea. Y sin que se pudiera discernir en ellas la más ligera insinuación de estar pagadas de su belleza y su fascinante atractivo, de vez en vez nos miraban furtivamente, y tengo la seguridad de que no pasaba inadvertido el más atenuado gesto que dejase traslucir nuestras impresiones.

Hubo muchas cosas que no pude interpretar con toda claridad; pero en aquel ambiente se vivía completamente despreocupado y feliz. A mí me bastaba con aquella



adorable criatura y el ambiente deliciosamente agradable y revelador de aquel conglomerado humano.

De pronto los tambores enmudecieron. Como por arte de magia, una de las jóvenes se puso de pie. Y mientras las otras las acompañaban palmoreando, comenzó a ejecutar un solo de baile. El significado de éste no era difícil de adivinar, interpretaba el coqueteo precursor de la pasión. Mas, a pesar de ello, no había el menor movimiento inmoral o soez.

Le siguieron en turno varias otras. Después, por último, le tocó a mi reina de hermosura deslumbrante.

Es de todo punto imposible empañarme en describir lo que hizo y cómo lo hizo. Era sencillamente la más ideal romántica y adora-

Victor BERGE

VERSIÓN DE RAFAEL LAMARCHE

EL PESCADOR

ble personificación de todos los sentimientos naturales del ser humano; la pasión hecha carne viviente y palpitante, que se agita levemente primero con los atenuados temores del amor incipiente; que coquetea e incita después, poniendo en juego toda la magia de los femeniles encantos, y las ráfagas violentas y dominadoras de la pasión plena, restallantes e indomables. Imposible contemplarla sin sentirse hondamente impresionado. Aquella mujer sabía jugar con las pasiones del hombre con la misma destreza y facilidad que el músico de na-

cimiento hace vibrar las cuerdas de una guitarra.

En el mismo instante que terminó me puse de pie y me dirigí hacia ella. Me parece haber visto a Ro abordar a una de las otras y entablar conversación. Alrede-

de PERLAS

Henri V. LANIER
ILUSTRACIÓN DE A. GALINDO



goza en sus relaciones de afecto. Cuando me vine a dar cuenta de ello, nosotros dos, tres muchachas más y mis tres compañeros, adornadas las cabezas con floridas guirnaldas, caminábamos junto al mar. El templado sol de la tarde derramaba su dorados rayos, las palmas pintaban dibujos de sombra en la arena, barrían la playa las ondas con rumores de besos, y la brisa suave y gentil prodigaba a nuestros rostros suave caricia de terciopelo.

De súbito, las cuatro muchachas echaron a correr, riendo y llamándose unas a otras. Eran unas magníficas corredoras. Nos lanzamos en su persecución. Pero cuando logramos darles alcance se lanzaron al mar, nosotros hicimos lo propio y anduvimos nadando y zambulléndonos y jugando dentro del agua con la misma agilidad que un grupo de nutrias. Cada uno de los movimientos de aquella joven juncal y adorable ponía nuevos ardores en mi pecho. La seguía, a través de las aguas cristalinas, a todos los lugares que iba.

Después de pasar largo rato dentro del agua, se fué a nado hasta una de las canoas y subiéndola a la misma se sentó en la proa. Sin decir palabra subí a la

secreto material del sexo; también, acompañado de mis camaradas, había frecuentado los prostibulos de los puertos, con sus mujeres ordinarias y soeces. En aquel momento, sin embargo, comencé a darme cuenta por vez primera de lo que es el verdadero amor entre dos seres de distinto sexo. Era algo puro, esencial, impetuoso, natural, inevitable.

Voy a explicarme mejor, aunque los más expertos en estas lides sonríen poseídos de su superioridad, ante mi candor. Después de varios años del mayor escepticismo, he llegado a creer que debe existir, si bien en muy contados casos, un amor más profundo y duradero, que hace de las relaciones entre el hombre y la mujer algo mucho más intenso, que el ayuntamiento ocasional y transitorio de sus sexos.

No pretendo insinuar que entre aquella joven y yo existiese esa pasión única y eterna, pero sí que la candorosa joven polinesia tenía, (como tienen todavía las de muchos lugares) un concepto diametralmente opuesto al de nuestras mujeres occidentales, en cuanto a las exigencias del sexo. A juzgar por lo que me fué posible deducir, las jóvenes, antes de contraer matrimonio, eran absolutamente independientes; y la idea de acallar o reprimir sus impulsos amorosos les era absolutamente desconocida. Esta joven me había visto y yo le había gustado y se dió cuenta de que ella me había gustado a mí, de suerte que en su concepto era no solamente perfectamente moral, sino sencillamente lo más lógico y natural, marcharnos y estar juntos mientras nos deseásemos mutuamente. Cuando uno de los dos cambiase de parecer, las relaciones se darían por terminadas.

Cuando un hombre y una mujer se deciden a vivir juntos para siempre, contraen matrimonio. Pero generalmente ha de pasar bastante tiempo y se tienen que conocer muy bien antes de concebir el amor que merezca la sanción de una unión eterna. El adulterio es muy raro entre ellos y que sepa yo, la única penalidad con que se castiga el mismo es la de la separación.

Al poco rato nos encontramos reunidos de nuevo todos, nadando y retozando dentro del mar. Las jóvenes colocaron flores frescas en sus cabellos y sentadas a la popa de las dos canoas, que habían sido unidas por medio de un lazo, comenzaron a bailar en aquella posición y a entonar sus cánticos, mientras nosotros remábamos en esta y aquella dirección, hasta avanzada hora de la noche.

Aquel día pasado en Sikiana vivirá eternamente en mi memoria como uno de los más gloriosamente felices de toda mi vida.

Permanecimos en aquel lugar mucho más tiempo del que habíamos pensado y jamás tuvimos el más ligero incidente desagradable. No vi entre ellos muestras de envidia ni de mal carácter; ni tampoco la más ligera insinuación o indicación de que esperaban recibir regalo alguno. En ninguna parte del mundo civilizado moderno se podría vivir tan en la Edad de Oro como en aquel lugar. Durante todo ese tiempo fui uno de ellos, viviendo la vida sencilla, natural y feliz de los nativos. Aprendí el secreto de aquellos masajes milagrosos que emplean de continuo para conservar sus cuerpos en condiciones tan excelentes. Y asimismo sus cantos y bailes, sus deportes y métodos de pescar.

(Continúa en la Pág. 55)

la mano, oprimió la mía con fuerza. Alzó la cara y sonrió como un niño tímido y dócil; pero en aquel instante era la más fiel encarnación de la coquetería femenil. Su sinceridad y franqueza me dejaron aún más deliciosamente perplejo.

• Pasado aquello, jamás pude recordar haber notado el más ligero sintoma o demostración de envidia, celos o despecho entre los presentes por haber nosotros seleccionado a aquellas cuatro jóvenes. La polinesia, de todas las mujeres del universo, es la que de mayor independencia y libertad

dor mio, me pude dar cuenta de ello, todo eran risas y caras alegres. Pero no hice caso. Intencionalmente no estaba muy seguro de mi mismo, temía ser rechazado. Pero había algo que me impelia hacia ella. Cuando le tomé

proa y comencé a remar a lo largo de la costa. Continuamos avanzando hasta que la aldea se perdió de vista. Tras un recodo de formación coralina encontramos una playa desierta y acogedora. Di media vuelta a la canoa y puse proa a tierra.

Mi hermosa compañera temblaba de sensibilidad nerviosa, cuando de pie ya sobre la playa, nos miramos a los ojos. Sin embargo, vino a mí con aquel mismo candor, dulce e irresistible.

Al tomarla entre mis brazos, por poco me desmayo.

No quisiera hablar de ello, porque temo que me crean presuntuoso o exagerado. Aquella muchacha primitiva fué para mí una verdadera revelación. Tenía veintitún años aproximadamente y desde mucho antes de salir de Suecia me había iniciado en el

• INSTANTÁNEAS



HOMENAJE A HILDA SALAZAR.—La notable cantante de género criollo Hilda SALAZAR y el conjunto musical "Jóvenes del Cayo", actuando durante la función de homenaje a la primera, ofrecida recientemente en el Principal de la Comedia.

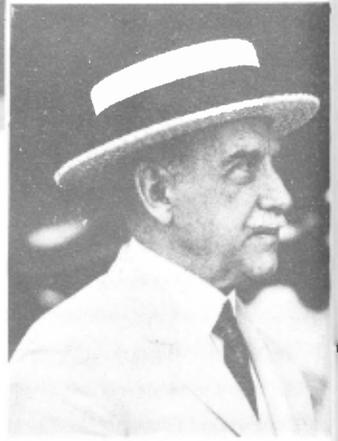


CRIMINAL PRECOZ.—Dándole terribles golpes en la cabeza con una plancha, este muchacho de catorce años de edad llamado Mario HERNADEZ trató de dar muerte a su propia madre. El joven criminal ha sido entregado a los psiquiatras para ser sometido a cuidadosa observación, por suponerse que tiene perturbadas sus facultades.

(Fotos Funcasta).



Gipsy GRABAU, distinguida pianista cubana, acaba de regresar de los Estados Unidos después de realizar estudios bajo la dirección del pianista alemán Carlos Bulher. La señorita Grabau se propone permanecer unos meses en Cuba y regresar posteriormente a New York. (Foto Albert).



PATTERSON A WASHINGTON.—El señor Guillermo PATTERSON, ex subsecretario de Estado y ex ministro en Londres, que ha sido designado embajador de Cuba en Washington, en sustitución del difunto don Manuel Márquez Sterling.



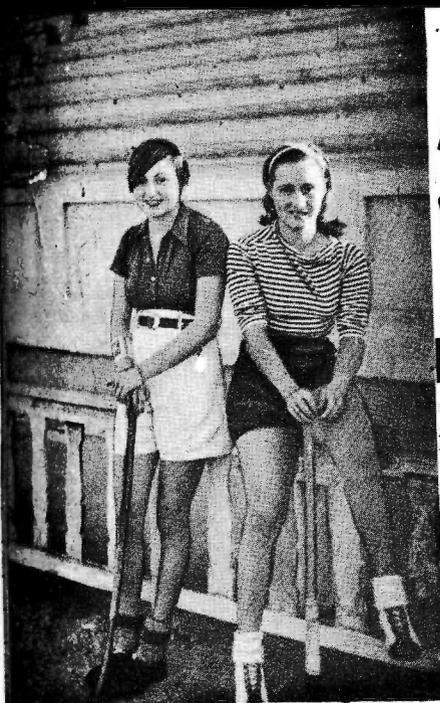
TIROS EN LAS CALLES.—René CORTINA (a la izquierda) ex inspector de la Policía judicial, que fué asesinado a balazos en plena calle por Manuel CANO (a la derecha). Cortina había sido objeto recientemente de un atentado, en el cual recibió una herida leve en el cuello.



OBSTACULOS EN EL PRINCIPE.—Grupo de damas del Block Septembrista del Partido Revolucionario Cubano a quienes no se permitió distribuir viveres y ropas entre sus correligionarios presos.

EN LOS AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—La señorita Dora JIMENEZ disertando acerca de Sévigné y de Lafayette ante los Amigos de la Cultura Francesa. Su interesante disertación fué aplaudida vivamente.

ACTUALIDAD ESPAÑOLA



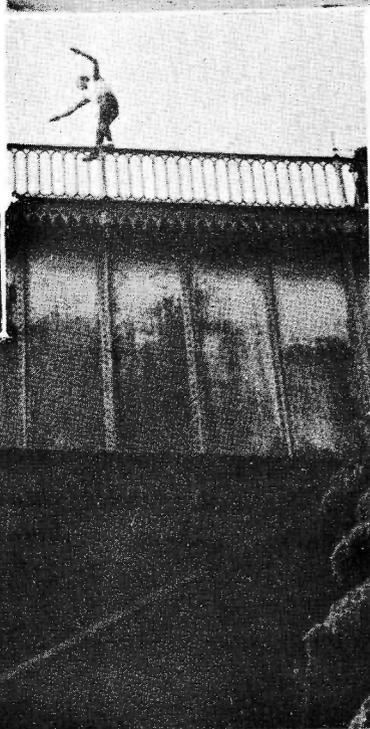
EL "HOCKEY" EN ESPAÑA.— Dos lindas jugadoras del Athletic, campeón de "hockey" de España, posan para CARTELES antes de comenzar el juego inaugural de la temporada.

NUEVO HOSPITAL EN BILBAO.— El nuevo Hospital de la Cruz Roja de Bilbao, que acaba de inaugurarse en la hermosa capital vasca.



AZANA Y BELLO EN LIBERTAD.— Don Manuel AZANA, ex presidente del Consejo de Ministros español, y don Luis BELLO, el insigne periodista, que fueron libertados por orden del Tribunal Supremo después de permanecer dos meses en prisión. El Supremo se vio obligado a reconocer que el señor Azana, jefe de las izquierdas republicanas, no tuvo intervención alguna ni en la revolución ni en la rebeldía de la Generalidad catalana.

(Fotos CARTELES)



DESAPARECE EL VIADUCTO.— Un atleta de la Sociedad Gimnástica Española atravesando el viaducto sobre una barandilla antes de que comenzara el derribo del mismo.



EL "HOCKEY" EN ESPAÑA.— Dos jugadoras del equipo del Club de Campo, finalistas en el campeonato de España, que aun utilizan un traje más conservador.



EL MONUMENTO A LOS QUINTERO.— La ilustre actriz Concha CATALA leyendo unas cuartillas de los hermanos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero en el acto de la inauguración del monumento erigido en el Retiro a los insignes comediógrafos andaluces.



HOMENAJE A UN FUTBOLISTA.— Portada del álbum que han obsequiado sus admiradores al famoso jugador de fútbol Jacinto Quinteros.

CASI PERFECTO

por William MacHARG

A HORA ando con un caso,— dijo O'Malley,— que tiene a casi todo el mundo asombrado. Es el caso de una joven dama que fué asesinada en un *chalet*, en Westchester. Y esos policías de Westchester no pueden averiguar quién fué el autor, y piden ayuda. La mayor parte de los sospechosos reside en New York. A mí me han designado para que trate de aclarar el misterio. Supongo conocerás el caso.

—Ciertamente que lo conozco,— respondí.—Como cualquiera que haya leído los periódicos. Ella y su esposo residían en el *chalet* propiedad del hermano de aquél. Se efectuó una reunión a fines de semana en casa del hermano, y regresaron temprano. Después de estar acostados, el *chalet* fué asaltado y ella fué muerta. El quedó tan malamente herido, que

estuvo a punto de perecer. La mujer, se sabe, había llevado una vida muy escabrosa antes de su matrimonio. Fué muerta hace más de un mes y la Policía no ha hecho aún ni un solo arresto.

—Bueno; yo tampoco pienso realizar ninguno,— respondió O'Malley.—Pero tengo que dar algunas vueltas y cumplir mis obligaciones de policía. Esa dama, en verdad, era una enredadora y muchas personas de la vecindad se habrán alegrado de su desaparición. Así se han librado de ella. Pero no se ha logrado saber si fué algún conocido antiguo el que la mató. O si fué, tal vez, alguno de los invitados. O quizás alguno de los miembros de su familia. Pero hemos llegado.

Nos hallábamos en la gran estación del ferrocarril central y un joven nos esperaba.

—Este es el señor Jorge Bolder,—O'Malley me presentó.—Irá con nosotros para indicarnos cómo ocurrió el hecho.

Miré con interés al esposo de la dama asesinada. Había existido una cierta protesta por parte de su familia al decidirse la boda, según pude enterarme en los primeros momentos. La señora Bolder había tenido múltiples ocupaciones antes de que él la conociera, cosa que ocurrió cuando ella trabajaba en una tienda de flores, y se había casado sin más ni más con ella. Tenía alrededor de veinticinco años el muchacho, y se encontraba un poco pálido

debido a su estancia reciente en el hospital. Aun permanecía cabestrillo su brazo derecho. Pero se había recobrado lo suficiente de sus heridas para poder usarlo, aunque con ciertas precauciones.

Bolder no creía que alguno de los asistentes a la fiesta hubiese asesinado a su esposa, y había ofrecido una recompensa de diez mil pesos por el arresto de sus asesinos. El decía francamente que opinaba que ella había sido muerta por una persona a la que conocía desde antes de su matrimonio.

—Esto debe ser descifrado, O'Malley,—decía él.—Hasta que no lo sea, la sospecha pesará sobre personas inocentes.

Tomamos un tren para Westchester. La propiedad de los Bolder era grande, agradable, y estaba situada sobre una pequeña colina que dominaba el Hudson. Había, principalmente, una casa amplia y otros pequeños edificios secundarios en la posesión. Hasta fecha reciente, (el *chalet* se encontraba a cierta distancia de la casa), había estado bajo la vigilancia de la Policía. Pero actualmente, una vez que se habían obtenido los datos que se pudieron lograr, simplemente lo habían cerrado con llave.

O'Malley tenía la llave. Consistía en una amplia habitación con estufa, a uno de cuyos lados se encontraba el cuarto de baño y al otro el comedor y una pequeña cocina. Jorge Bolder había estado ahí anteriormente para explicar las circunstancias del caso a la Policía. Pero no podía dejar de afectarse a la vista del *chalet*.

—Llegamos aquí a nuestro hogar,—explicó emocionado,—alrededor de medianoche. La reunión en la casa continuaba aún. Por lo general, yo no echaba la llave a la puerta del *chalet*, pero lo hice aquella noche porque se había estado tomando y temía que a alguno de la casa se le fuese a ocurrir hacernos objeto de alguna broma pesada. Las ventanas permanecían abiertas, pero con sus telas metálicas puestas. Tras la fiesta, mi esposa se encontraba nerviosa por la excitación de la noche, y quiso leer acostada. Pero como la luz me molestaba, al poco rato me levanté y cerré la puerta entre esta habitación y la de dormir, y me acosté de nuevo, sobre este canapé. Me desperté poco más tarde, con la sensación de que alguien se encontraba en la habitación. Naturalmente, supuse que fuese mi esposa y la hablé. Al no contestarme, fui a investigar.

Ardía un pequeño fuego en la chimenea y pude observar que el intruso era un hombre. Mi idea fué que alguno de la casa estaba tratando de darnos una broma. Pero no me dió tiempo a raciocinar, pues el hombre me agarró y al instante me di cuenta de que la lucha entre él y yo había de ser en serio. Luché, pues, desesperadamente agarrado a mi adversario rodando por toda la habitación. Grité a mi esposa demandando auxilio, pero ésta no respondía. No supe que el intruso tenía un arma, hasta que apoyó su revólver contra mi pecho, lo disparó y caí herido. Fui a dar contra la estufa y perdí el cono-

(Continúa en la Pag. 47)



VERSIÓN de F. DE BARZABAL ILLUSTRACIÓN de HARRY L. TIMMINS

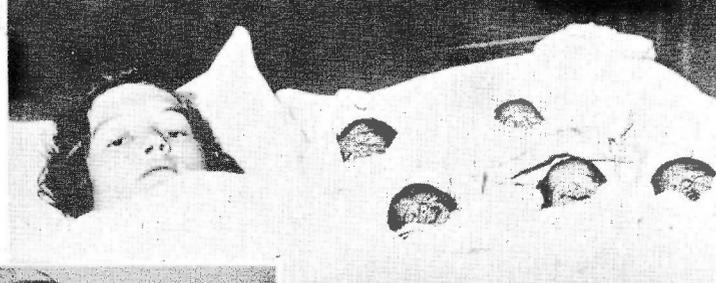
ACONTECIMIENTOS CULMINANTES

de 1934

LA CATASTROFE DEL "MORRO CASTLE".—A las 3 a. m. del 8 de agosto se declaró un incendio a bordo del vapor "Morro Castle", en ruta entre La Habana y New York. Ciento treinta y cuatro pasajeros y tripulantes, muchos de ellos cubanos, perecieron en la catástrofe. Y los supervivientes recordarán siempre con honor los detalles del incendio y del salvamento, en la confusión de una madrugada trágica.



LA REVOLUCION "NAZI" EN AUSTRIA.—Un hombre diminuto que había logrado interponerse entre las aspiraciones de Alemania y la independencia de su patria, fue la primera víctima de la revuelta iniciada por los "nazi" austriacos el día 25 de julio. Tras la muerte del canceller Engelbert DOLLFUSS, los "nazi" se hicieron en distintas partes de Austria contra la tropa y la Policía, pero fueron derrotados. La presión de Francia y de Italia convalidó a sus contrarios alemanes y la independencia de Austria parece hoy más segura que antes.



LOS CINCO GEMELOS DIONNE.—La atención del mundo se concentró el día 28 de mayo sobre el modesto pueblecito de Corbeil (Canadá), con motivo del nacimiento de los cinco hijos gemelos de la señora Ovída DIONNE, de veinte y cuatro años de edad. Según la historia de la Medicina, este caso sólo se ha dado treinta y tres veces desde 1694. Y ninguno de esos niños logró vivir más de cincuenta días después del parto. Sin embargo, los cinco gemelos Dionne tienen ya 7 meses y se encuentran en perfecto estado de salud, gracias a los cuidados del doctor Dafos, médico de Callander.

(Fotos Internacionales)



EL DOBLE ASESINATO DE MARSELLA.—La noticia de que el rey ALEJANDRO de Yugoslavia y el ministro de Estado de Francia, BARTHOU, habían sido asesinados en Marsella, hizo sentir en todo el mundo un estremecimiento de inquietud y algunos naciones comenzaron aprestos de guerra. En el cuadro se ve al monarca hablando con el estadista francés momentos antes del crimen. La fotografía inferior muestra el momento en que el asesino era sujetado por el chófer del coche real para impedir que se escapase.

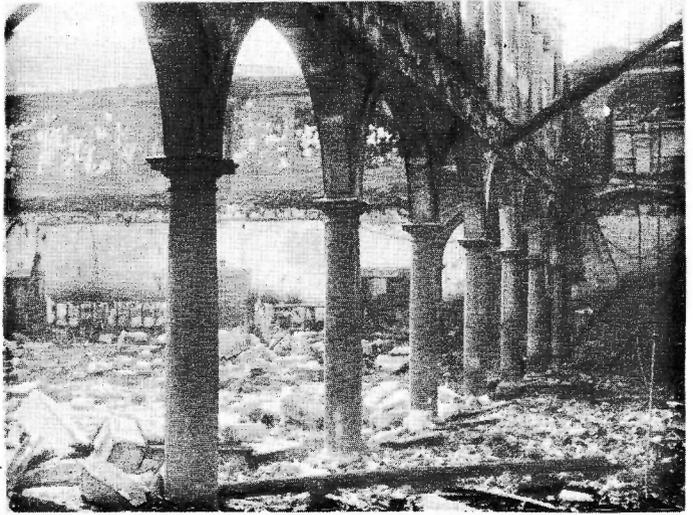
UNA PISTA EN EL CASO LINDBERGH.—Gracias a la captura del dueño de una estación de gasolina de New York, Bruno Richard HAUPTMANN, carpintero alemán, de 35 años, fue detenido el día 19 de septiembre bajo acusación de estar complicado en el secuestro y muerte del niño Lindbergh, ocurrido en circunstancias misteriosas el 1 de mayo de 1932. Un certificado oro dado en pago de gasolina despertó sus sospechas, haciéndole anotar el número del auto y avisar a la Policía.



EL VUELO INGLATERRA-AUSTRALIA.—Setenta y una horas desde Londres, Inglaterra, hasta Melbourne, Australia! Ese fue el récord establecido por los aviadores ingleses C. W. A. SCOTT y T. CAMPBELL BLACK, cuando recorrieron 11,300 millas en una Flota para ganar el premio de \$10,000 ofrecido por sir MacPherson Robertson.



LA REVOLUCION ESPAÑOLA.—Un levantamiento general organizado por el partido socialista encendió la guerra civil en toda España y provocó una declaración de rebelión por parte de la Generalidad de Cataluña. Los encuentros se hicieron particularmente sangrientos en Asturias y especialmente en Oviedo, que quedó casi en ruinas. La foto muestra el edificio de la Universidad de Oviedo, destruido por el incendio.



El Regalo de Año Nuevo

por Anatole

Versión: H. ESPINET

El día 1º de enero, al mediodía, el bueno de monsieur Chanterelle salió de su casa en el *faubourg* Saint-Marcel y emprendió marcha a pie. Sentía el frío y era un pobre caminador, así que para él era un verdadero martirio enfrentarse con la temperatura invernal y las calles cubiertas de nieve a medio derretir. Había rehusado usar el coche en un intento de mortificar la carne; desde su pasada enfermedad se había tornado en un hombre precavido respecto a la salvación de su alma: vivía en absoluto retirado alejado de la sociedad y sin visitar a nadie más que a su sobrina mademoiselle Doucine, una niña de siete años.

Apoyándose en su bastón caminó dolorosamente hasta la avenida Saint-Honoré, y entró en el bazar Pinson, donde se exhibía un abundante lote de juguetes infantiles propios para tentar a cualquiera que buscara regalos para este Año Nuevo de 1696. Difícilmente podía uno moverse entre tantos bailarines y coristas de intrincado mecanismo, pájaros posados en arbutos y que batían las alas y piaban, gabinetes llenos de mobiliario y figuritas de cera, soldados en blanco y azul, en disposición de combate, y muñecas vestidas, unas como señoras y otras en indumentaria de doncellas.

Monsieur Chanterelle escogió una muñeca. La elegida estaba ataviada como la princesa de Saboya en su arribo a Francia en noviembre 4. La cabeza era un laberinto de bucles y cintas; lucía un corpiño muy tieso, cubierto de filigranas de oro, una falda de rico material entorchado de perlas y un abrigo de brocado.

Monsieur Chanterelle sonrió al pensar en el regocijo que tan linda muñeca produciría en mademoiselle Doucine, y cuando la estancuera le entregó el paquete (envuelto en papel de seda) que contenía a la princesa de Saboya, una expresión de satisfacción sensual se marcó en su rostro, habitualmente demacrado por la enfermedad y apesadumbrado por su temor al infierno.

Dió las gracias, cortésmente, a la mujer del bazar, puso a la princesa de Saboya bajo el brazo e inició el camino—arrastrando pacientemente su pierna—hacia la casa donde él sabía que la señorita de Doucine le aguardaba para asistir juntos a los servicios matinales.

En la esquina de la Rue de l'Arbre-Sec se tropezó con monsieur Spon, cuya larga nariz casi se perdía dentro del lazo de la corbata.

—Buenos días, monsieur Spon—le saludó.—Deséole muy feliz Año Nuevo y pido a Dios que todos sus asuntos se desenvuelvan como usted anhela.

—Oh, mi buen señor, no diga eso—suplicó M. Spon.—Es a menudo para tentarnos que Dios realiza nuestros deseos. "Et tribuit eis petitionem eorum".

—Gran verdad es tal—admitió M. Chanterelle.—Nosotros mismos no sabemos lo que más nos interesa y conviene. Yo mismo soy un ejemplo: Había pensado en un principio que todos los dolores sufridos durante los dos últimos años eran un castigo del Todopoderoso, pero ahora comprendo que constituyen una bendición, puesto que me han ausentado de la vida abominable que llevaba en las tertulias elegantes de la sociedad. El sufrimiento, que tortura y agarrota mi sistema muscular y que está próximo a afectar mi cerebro, es sólo una muestra de la bondad de Dios para conmigo... Pero, caballero, ¿no me concedería usted el favor de acompañarme hasta la Rue du Roule, hacia donde voy para llevar este regalo a mi sobrina mademoiselle Doucine?

Al escuchar esas palabras el señor Spon levantó los brazos y dió un grito de horror.

—¡Cómo dice!—exclamó.—¿Es el señor Chanterelle a quien olgo decir tal cosa, y no a un libertino sin escrúpulos? ¿Es posible, caballero, que viviendo usted esa vida religiosa y de reclusión, le vea en un momento caer en los vicios del día?

—No pensaba que estuviera cayendo en vicio alguno—atinó a decir M. Chanterelle, todo tembloroso.—Pero sin duda he menester de alguien que me guíe... ¿Tan gran pecado es, entonces, que yo ofrezca una muñeca a mademoiselle Doucine?

—Sí, un pecado grande e irreparable—replicó el señor Spon.—Lo que usted regala hoy a su sobrina Doucine bien pudiera ser llamado un ídolo, un simulacro infernal más proliamente que una muñeca... ¿Desconoce usted, monsieur Chanterelle, que la costumbre de regalar en Año Nuevo es una superstición innoble, atávica, que hemos heredado del paganismo?

—No lo sabía—se excusó confuso M. Chanterelle.

—Déjeme decirle, pues, que ese hábito viene de los romanos, quienes—viendo algo divino en todos los principios—festejaban también el principio de cada año. Por lo tanto, señor, actuar como ellos actuaban es idolátrico. Usted, caballero, hace regalos en ocasión de Año Nuevo, imitando a los adoradores paganos. Pues ya de una vez, señor mío, sea consistente y sea buen pagano: ¿por qué no consagra a Juno el primer día de cada mes? Así estaría más a tono con esas costumbres...

Monsieur Chanterelle, que a duras penas podía mantenerse de pie, suplicó a M. Spon que le diera el brazo; y, en tanto caminaban, éste continuó en el mismo tenor:

—Debido a que los astrólogos han acordado que el año comienza el día primero de enero, ¿ha de considerarse usted obligado a hacer presentes en tal fecha? ¿O es que usted revive en ese día el afecto de sus amistades? Entonces, ¿el cariño que por usted sien-



a la Señorita Doucine

France

GALINDO, ilustró



ten ellos muere también cuando agoniza el año? Y en tal caso, valdría algo la amistad cuando usted tiene que reanimarla, mediante el estímulo de regalos abyectos?

Antes de contestar, el señor Chanterelle apoyó fuertemente su mano en el brazo del otro e hizo un poderoso esfuerzo para acelerar sus pasos y acompañarlos a la marcha impetuosa del señor Spon.

—Caballero—respondió al fin,—antes de mi enfermedad yo era únicamente un miserable pecador que no tomaba otro cuidado que el de complacer a mis amigos y gobernar mi conducta por los principios de la honestidad y el honor. La Providencia, no obstante, se ha dignado rescatarme de ese abismo, y desde mi conversión mi conducta está dirigida por las amonestaciones de mi director espiritual, guía de mi conciencia. Pero reconozco que he sido muy poco precavido y he actuado muy a la ligera al no solicitar sus consejos en este asunto de hacer regalos en Año Nuevo. Lo que usted me dice, señor, con la autoridad de quien lleva una vida tan admirablemente sobria y tan de acuerdo con las doctrinas de Dios, es algo que en verdad me atribula y me confunde.

—¡Bien! ¡Muy bien! Eso es precisamente lo que deseo—reasmiló el señor Spon,—avergonzarle e iluminarle. Iluminarle no por cierto con mis propias luces, que son menguadas, sino con las del Maestro... Siéntese usted en el hueco de ese portalón.

Y conduciendo a monsieur Chanterelle hacia el dintel de una puerta cochera, donde se situaron tan cómodamente como las circunstancias les permitían, M. Spon extrajo de su bolsillo y abrió un pequeño libro empastado. Después de rebuscar minuciosamente en todas las páginas, se detuvo y comenzó a leer en alta voz y en medio de ruidos múltiples que emitían las sirenas de las chimeneas, las sirvientas en camino a sus compras y los vendedores que ofrecían vociferando sus mercancías:

“Nosotros, que aborrecemos teóricamente los festivales judaicos y execramos sus *Sabbaths* y *Lunas Nuevas* y otros días festivos; nosotros nos familiarizamos con la *Saturnalia* y el Calendario de Enero, con la *Matronalia* y la Fiesta del Solsticio Invernal. Los regalos de Año Nuevo y los presentes de congratulación ocupan todos nuestros pensamientos, y diversos artefactos banales expusos contruidos para causar alborozo malsano son adquiridos en todos los hogares. Los judaicos siguen mejor su religión: ellos se guardan de observar nuestras fiestas, por temor a ser tomados como cristianos; en tanto nosotros no vaeilamos en parecernos a los judaicos y celebramos sus días ceremoniales”.

Leído el párrafo, M. Spon miró con ojos acusadores a su amigo, y, al cabo de un rato, continuó:

—Ya usted ve sí es cierto lo que

le decía. Es Tertuliano quien de ese modo habla desde África y demuestra lo abominable de su conducta, M. Chanterelle. Los regalos de Año Nuevo y los presentes de congratulación ocupan todos los pensamientos de usted, quien celebra como sagradas las fiestas judaicas... No tengo el honor de conocer a su confesor, pero me atribula pensar cómo él olvida su deber hacia usted. Porque, dígame, ¿estará usted en paz el día de su muerte cuando comparezca ante el Señor? ¿Estará usted seguro de que El penará en su lugar los pecados en que usted ahora cae?

Y dándole fin a su acusación, el señor Spon colocó el libro en su bolsillo, escrutó friamente e inmisericorde a su interpelado y echó a caminar calle abajo, seguido a distancia por el silbar de las sirenas y el murmurar de los peatones que deambulaban por las aceras.

El bueno de monsieur Chanterelle quedó sentado en el pórtico, a solas con su princesa de Saboya y pensando cómo estaba ganándose los dolores del eterno fuego infernal por intentar ofrecer una muñeca a su sobrina mademoiselle Doucine. Los misterios de la religión eran realmente incognoscibles.

Sus piernas, que tantos sufrimientos le causarían durante los últimos meses, rehuseron ayudarlo a incorporarse. Y se sintió todo lo desgraciado e infeliz que un siervo de Dios puede sentirse en este mundo.

Llevaba ya varios minutos cavilando de este modo y sufriendo la culpa de su sacrilega conducta, cuando un capuchino, alto y delgado como una espiga de trigo, se detuvo frente a él y le dijo:

—Caballero, por amor a Dios, ¿no daría una limosna, regalo Año Nuevo, a los pobres hermanos capuchinos?

—¡Cómo! ¿Qué dice?—saltó el señor Chanterelle.—¿Usted, un hombre de religión, y me pide regalos de Año Nuevo?

—Caballero—replicó el religioso,—el loado San Francisco concedía a sus hijos que se alegraran y regocijaran, aunque—por supuesto—con toda simplicidad. Dé a los capuchinos con qué hacer una buena comida este día, que ellos así podrán resistir estoicamente el ayuno, la abstinencia y las vigillas que han de observar durante el resto del año—exceptuando, claro está, los domingos y días festivos.

El señor Chanterelle preguntó, absorto:

—¿No teme usted, padre, que esta costumbre de hacer y recibir regalos de Año Nuevo sea perjudicial a la paz del alma?

—No, no lo temo.

—La costumbre tal nos viene de los paganos...

—Los paganos algunas veces seguían buenas costumbres, Dios es grande, y usó ráfagas de su luz para dispersar un tanto las tinieblas en que se hallaban los gentiles... Caballero, si usted

(Continúa en la Pág. 44)

LA RIQUEZA INEXPLORADA de CUBA: EL COBRE



El ingeniero QUADRENY y compañeros de exploración en la zona de Baire, centro de una rica región cuprífera.

Las plantas de concentración y fundición de minerales.—Su necesidad.—Su costo y los gastos públicos no reproductivos.—Con la economía de fletes solamente, cada planta se pagaría a sí misma en 4 años.—Una planta en Pinar del Río y otra en Santa Clara.—Dos en Oriente, una en cada vertiente de la Sierra Maestra; o una, y un ferrocarril a través de la Sierra.—Un Banco de Minas.—La atención del Gobierno hay que forzarla.

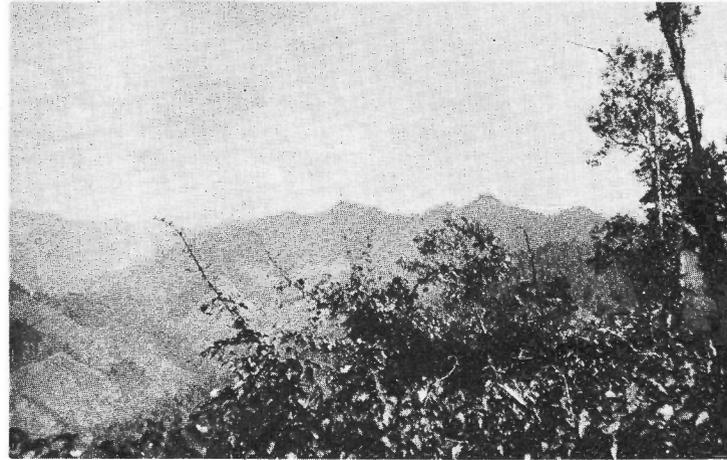
por el Ing. ALBERTO QUADRENY,
en charla con Arturo Ramírez

der, estas plantas de concentración y fundición para 100 toneladas diarias importarían \$500,000 cada una. Parece exorbitante, ¿verdad? Pero si los gobernantes reflexionan sobre las veces que medio millón de pesos emigra del tesoro para atenciones que no son reproductivas, para atenciones que no representan utilidad ni beneficio ni mejora alguna para la vida nacional, y que en este caso de las plantas sería una in-

riqueza cúprica de Pinar del Río, así se comprueba. Nuestro entrevistado continúa:

—En la provincia de Santa Clara, también riquísima en cobre como hube de exponer, podría establecerse la planta de concentración y fundición ya en la ciudad de Santa Clara, ya en Placetas, o cerca de Fomento.

Antes de puntualizar sobre la planta de Las Villas, el ingeniero Quadreny señala:



El pico Turquino, visto desde El Gigante.—En Turquino, que tiene puerto propio, pudiera instalarse, según el ingeniero Quadreny, una de las plantas de concentración y fundición de minerales de Oriente.

versión para desarrollar cuantiosa riqueza, llegarían a la conclusión de que cerrando esos caños por los que se van del tesoro público infinidad de cientos de miles de pesos es factible el establecimiento de esas plantas. Ahora que vivimos un período más o menos revolucionario, ahora que los Gobiernos no deben estar sujetos a compromisos politiqueros sino sólo a la voz de la renovación total de la vida cubana, es el momento de estudiar en firme esta iniciativa.

Plantas en Pinar del Río y Santa Clara.—

—¿En qué lugares estratégicos pudieran establecerse las plantas, para que afluyeran a ellas con facilidad los minerales de las zonas metalíferas?

—En Pinar del Río podría situarse una planta de concentración y fundición en Viñales o en Puerto Esperanza, a donde pudieran ir todos los minerales del este y del oeste de la provincia. En ese sitio convergen las tres zonas más importantes de Pinar del Río.

Confrontando el mapa publicado en CARTELES, indicador de la

En 4 años la planta se paga a sí misma.—

—La de Santa Clara, como las otras, reportaría enormes ventajas. Instalada donde he dicho, recogería el mineral de todas las regiones cupríferas. Vea esto: una tonelada de mineral de cualquier ley, digamos del 15%, paga de flete de esa zona hasta La Habana sobre \$2.50, y de La Habana a New Orleans o New York \$3.00, por el sea-train, haciendo un total de \$5.50. Cuando se fundiera el mineral en Cuba, mandaríamos más de 6 veces y media esa cantidad de cobre por el mismo precio, o lo que es lo mismo, saldría el flete de ese 15% de cobre en 6 y medio veces menos que actualmente, o sea a \$0.85.

—¡Estupenda economía!
—Que no necesita ni comentarios ni defensa. Ella sola es un formidable argumento para tenerse en cuenta por los que tengan cerrada, por falta de fe o por miedo, la comprensión de estos problemas de vital importancia para la nación. Pero sigamos: una fundición que tratara 100 toneladas diarias tendría una economía en fletes solamente de unos \$4.50 por tonelada, o sea de \$450 diarios, que al mes son \$13,500, y al año \$150,000. En cuatro años esa economía ascendería a \$600,000, cantidad que cobre o paga el valor de la planta de concentración y fundición.

Se nos escapa un "parece increíble" asombrado que hace sonreír a nuestro informante.

—No estoy hablando al público y al Gobierno, a través de CARTELES, por hablar. Todos mis cálculos y todos mis proyectos obedecen a previos estudios de la materia, y estoy dispuesto a discutirlos, para que se vea que la minería es, como he repetido, una brillante perspectiva para la nación y para el Estado. Por no existir plantas de concentración y fundición, el capital modesto y el miedo de nuestros hombres de negocios no se arriesga a trabajar las muy buenas minas existentes y las nuevas que la explotación con esperanzas de útil aprovechamiento irá revelando. Estoy plenamente convencido de que esta industria sería una nueva y vigorosa fuente de riqueza para todos. (Cont en la Pág. 44)

(III)

DESPUES de haber reseñado la existencia de minerales de cobre en toda la isla, y haber señalado la enorme posibilidad industrial que representa, así como los enormes beneficios que se derivarían de la explotación de ese solo mineral entre los que abundan en Cuba, el ingeniero Alberto Quadreny, entusiasta colaborador de la gran obra renovadora que propulsa CARTELES, pasa a exponer, con las naturales limitaciones de un trabajo periodístico, su plan para la instalación de plantas de concentración y fundición de minerales, que haría posible el intenso aprovechamiento de las minas ya descubiertas y de las que una exploración rigurosa revelaría.

—Es casi seguro,—comienza diciéndonos,—que si el Gobierno, velando por los grandes intereses cubanos y con una visión más amplia del porvenir de la que han tenido todos los que hemos padecido hasta ahora, instalase por su cuenta plantas de concentración y fundición, pronto se vería el desarrollo de la industria minera, porque hay muchos dueños de minas y muchos hombres que no las poseemos pero confiamos en esa perspectiva y estamos dispuestos a luchar por ella, que harían el esfuerzo necesario, fuere cual fuere, y acometerían la empresa sabiendo que los minerales, aun los de baja ley, podrían ser trabajados, pues el ahorro en fletes es tan considerable que eso sólo es ya una gran utilidad. Podríamos competir ventajosamente en el mercado americano, y aun en el europeo; salvo España, Alemania y Rusia, las naciones de Europa producen poco, y aun éstas no cubren el consumo.

Costo de cada planta.—

—¿No está fuera de las posibilidades del Gobierno el establecimiento de esas plantas? Debe representar cada una fortísima inversión,—apuntamos.

—Según cotizaciones de casas americanas que tengo en mi po-

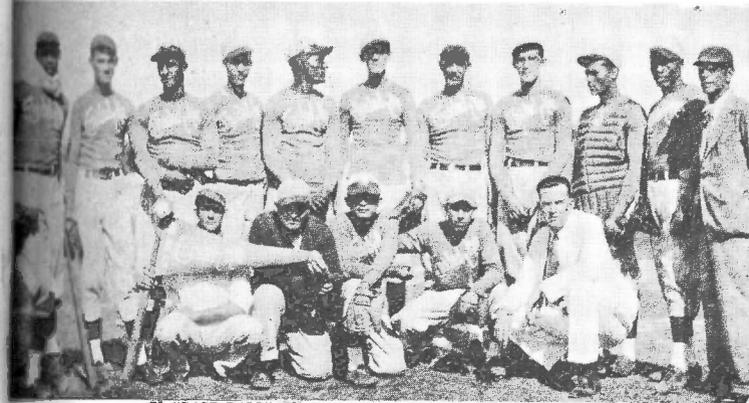


Los expedicionarios examinando rocas metalíferas en el río Guamá.

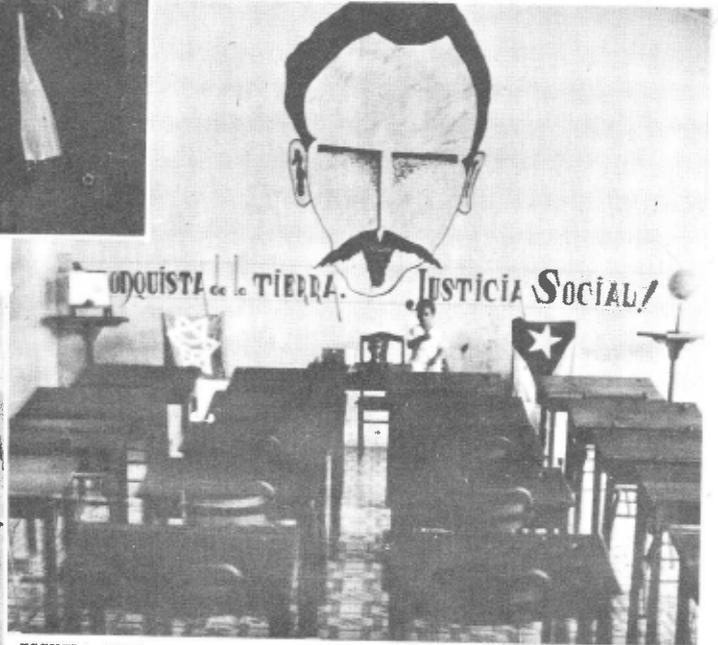
DELTA REPUBLICA



VIDA SOCIAL EN CARDENAS.—Un aspecto del baile ofrecido por el Casino Español de Cárdenas con motivo de la festividad de la Purísima. (Foto Alvarez Miyares).



EL "BASE BALL" EN CHAPARRA.—La notable novena oriental del Chaparra B. B. C., que se está distinguiendo en cuantos encuentros toma parte. De pie: AVELLANA, lf.; ARJONA, p.; BLANCO, 3b; SAGUITA, lb.; REYNA, cf.; SUAREZ, ut.; J. LOPEZ, capitán y 2b.; RODIL, p.; URQUIZA, c.; VEGUE, rf, y LINARES, umpire. Sentados: Juan THEAUX, J. FERNANDEZ, "coach"; ZARRALUQUI, p.; ANGELITO, ss., y SOLARANA, director.



ESCUELA ABECEDARIA EN JARU- CO.—Aula de la primera escuela de la filial H-8 del A B C, en Jaruco, que será inaugurada en breve. (Foto Rodriguez).



CONCURSO DE BELLEZA HOLGUINERO.—La señorita Delta ROSS, electa primera dama de la Reina de los Veteranos. La señorita Ross fue candidata de los periodistas de Holguín. (Foto Quesada).



UN ALMUERZO AL SR. RUIZ DEL VIZO.— Almuerzo ofrecido por el Club Náutico de Varadero al señor RUIZ DEL VIZO con motivo de su reciente visita a la Playa Azul. (Foto Alvarez Miyares).

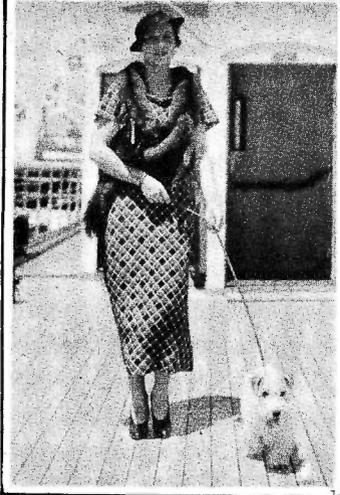


RUIZ DEL VIZO EN CARDENAS.— El señor Rafael RUIZ DEL VIZO, jefe del Departamento Hispanoamericano de la Estación WQAM, de Miami, ante el micrófono de la Estación CMGE, de Cárdenas, durante su reciente visita a la populosa ciudad matancera. (Foto Alvarez Miyares).

UNA FIESTA BENEFICA EN HOLGUIN.—Distinguidos jóvenes de la sociedad de Holguín que tomaron parte en la fiesta de beneficencia organizada recientemente por las señoritas Pepa L. ALBANES, Bellita JIMENEZ y Celina FERNANDEZ. (Foto García).



PROFECÍAS DEPORTIVAS para 1935



Helen WILLIS MOODY reconquistará el campeonato femenino de "tennis", quéralo o no miss Helen Hull Jacobs...

Los Gigantes ganarán la Serie Mundial, Max Baer seguirá siendo campeón de peso completo, Helen Willis recuperará la corona del "tennis"...—dice Paul Gallico, uno de los más famosos escritores deportivos de New York.

por PAUL GALLICO

de jugadores profesionales de *base ball*, de la propiedad de un Thomas Yawkey, plutócrata bostoniano, puede no seleccionar para darlo como ganador del *pennant* de la Liga Americana este año?

En Washington, D. C., vive un viejo beisbolero que se llama Clarke Griffith, un veterano del juego que ha prosperado y ha tenido éxito, y que es hoy propietario de

nas después del matrimonio vendió a su yerno Joe Cronin al Boston Red Sox por \$150,000 en efectivo, que es probablemente la operación más fantástica que registra toda la historia del *base ball*. Las personas de cerebro delicado declararon optimísticamente que el suegro Griffith le había hecho un gran bien a su hijo político despachándolo para un club que parecía ganador en potencia, re-

QUIÉN ganará el campeonato abierto de *golf*, la Copa Davis o la Serie Mundial? Si alguien logra derrotar a Max Baer ¿quién será ese alguien? ¿Y sabrá ese alguien bailar y cantar como Max? ¿Quebrará el "negocito" que se traen los promotores de Jim Londos?

He ahí una serie de preguntas interesantes para distraer la mente de los pensamientos amargos que provoca la cuenta del bodeguero. Los que miran hacia atrás nos acaban de dar sus *teams* All-America y aun está en el aire la polvareda de las disputas de 1934. Los campeonatos de 1935 todavía están incubándose y este mes no sólo es el de los trineos y los ponches calientes, sino que es también la estación en que los profetas se echan para atrás y profetizan.

A todos los utensilios de los videntes, bolas de cristal, barajas, telescopios, omoplatos de carnero y dados pequeños, les está sacudiendo el polvo ese vasto ejército de profetas *amateurs* y semiprofesionales, agoreros y magos, que adorna las páginas de *sports* de los periódicos nacionales con sus pronósticos de acontecimientos atléticos de todas clases y descripciones. Algunos de estos vaticinios son el resultado de profundas meditaciones, de larga experiencia y expertos conocimientos, otros son producto de conjeturas, informes privados, pura ignorancia, astrología y tiros de moneda a cara o cruz. Yo hasta he sospechado a algunos de mis colegas de capnomancia que, según dice el diccionario, es la afeña práctica de adivinar el futuro mediante la observación de los ratones. Antes de una batalla importante, en la que tomen parte los "toros" de los campeonatos mundiales, los periódicos, no satisfechos con los augurios de sus profetas personales, contratan los servicios de astrólogos, grafólogos, numerólogos y frenólogos clarividentes y cualquier otra clase disponible de "doctores chiringas", para informar a sus clientes del resultado del encuentro antes de que éste suceda.

Yo he probado todos esos métodos y al final me decidí por el sistema de las corazonadas. Yo no analizo los atletas, ni sus proezas, ni el estado de su salud, sino que trato de percibir esa tontería efímera que se conoce por la lógica de las cosas. Por ejemplo, conociendo los hechos, ¿a quién ano al Boston Red Sox, un *team*

VERSIÓN DE

AJQ. Y. L.C.W.



Bill TERRY, que — Deans or no — Deans — está destinado por Paul

Gallico para ganar el "pennant" de su Liga y la Serie Mundial.

los Senadores de Washington, uno de los mejores *teams* de *base ball* de la Liga Americana. Como los jugadores de *base ball* son bienes muebles, y se les compra y vende como a ganado de exposición, la mejor parte de la propiedad del magnate Griffith era un *short stop* eminente y buen mozo llamado Joe Cronin, que fué también *manager* victorioso del *team*, al que guió a la conquista del *pennant* hace dos años. Sucedió que el tal magnate Griffith, de Washington, tenía también una bella hija. Diariamente, desde el palco de papá contemplaba a Cronin haciendo sus ejercicios en el *short* y al bate. El era visita frecuente de su casa. El amor nació y creció y pronto cosecharon el fruto. En poco tiempo se casaron.

Hubo grandes carcajadas, acompañadas de expresiones fuertes, como ésta: "Bueno. Ese es un modo de asegurarse el puesto: casarse con la hija del dueño". El magnate Griffith, sin embargo, tenía preparada una broma mucho mejor, puesto que dos sema-

cogiendo, incidentalmente, unos cuantos pesos para él. Los fanáticos cínicos y amargados se entretienen con la posibilidad de que el *beau pere* Griffith pudiera muy bien haber descubierto que su *short stop* estaba ya agotándose y que vendiéndolo al Boston se deshacía de algo que podía convertirse en un serio pasivo.

Sea cual fuere la verdad tiene usted que convenir conmigo en que un hijo político que produce \$150,000 no está sentenciado a desaparecer de los periódicos.

El destino lo ha marcado. En su calidad de *manager* jugador del Boston tiene que luchar, entre otras cosas, contra los Senadores. Si le quita al Washington el *pennant* le habrá costado al viejo nuevamente los \$150,000. Así se daría la verdadera justicia poética en su más limpiada forma. Yo sin el más mínimo titubeo selecciono a los Red Sox, ayudados por el *pitching* de artistas como Robert Moses Grove y Wasley Ferrell, como futuros campeones de la Liga Americana.

En la Liga Nacional el problema es diferente, pero tiene tintes parecidos. Tal como están las cosas, los Cardenales del San Luis, campeones mundiales, son el mejor club de *base ball* de la Liga. Es éste un *team* rudo, duro, que juega haciendo brillar los *spikes*, que hace a los viejos recordar aquellos jugadores duros, mascaradores de tabaco, que fueron héroes en sus días; el *team* que tiene a los dos maravillosos hermanos Dean, Dizzy y Daffy, a Pepper Martin, jugador duro, ágil y explosivo; a Ducky Medweek, un golpeador fuerte, con el bate y con los puños; a Frankie Frisch, un gran jugador de interés y gran *manager*, y a Bill Delancey, un *catcher* joven que es al mismo tiempo el más genial y fluido maldeciente de ambas ligas.

Pero brillante y todo como es este club, sus jugadores trabajan muchas veces más con el cuerpo que con el espíritu. El dueño es un pesetero reconocido. El *base ball* no recibe un apoyo espléndido en Saint Louis y a menudo no resulta práctico remunerar a los jugadores con jornales como los de los *coolies* chinos. Muchos jugadores del Saint Louis han sido sorprendidos fuera de las bases por cavilar demasiado introspectivamente sobre la reducida escala de sueldos. Apenas si pudieron salir de esa cavilación a tiempo el verano pasado para ganarle el *pennant* a los Gigantes por una nariz.

Estos Gigantes son de Charles Stoneham, hombre espléndido. Tienen por *manager* a un tal William Terry, un primera base raro, de carácter seco, sin talento para hacerse de amigos, pero que es un brillante general en campaña y un conductor de hombres. Terry, que considera gente de poco calibre a la mayor parte de los escritores con quienes tiene contacto, es cordialmente odiado por los periodistas deportivos. Pero mister Stoneham acaba de comprarle un valioso *short stop* al Filadelfia, llamado Dick Bartek; y está negociando los servicios de un elegante *outfielder* llamado Wally Berger. Con los Dean o sin ellos, Billy Terry va a ganar este año el *pennant* de la Liga Nacional, para hacerse tragar a los *sportsmen* que iban a Polo Grounds y que, para darle ánimo, le chiflaban cuando con un *team* cansado jugaba para perder, descendiendo del primer lugar. Terry procederá entonces a ganar la Serie Mundial al Boston en cinco juegos.

Parece altamente improbable que los hados puedan permitir que un objeto tan resplandeciente como Max Albert Baer pueda desaparecer del horizonte después de un solo año de gloria. Baer pega demasiado duro y además hay sólo un *heavy weight* por ahora lo suficientemente fuerte y atlético para combatir con él. Ese boxeador se llama Art Lasky, un hebreo grande, procedente de Los Angeles. La candidatura de Steve Hamas, antiguo jugador de *foot ball* del Penn State, ha adelantado considerablemente pero Steve tiene, como herencia del *foot ball*, una rodilla que le juega malas pasadas y cierta tendencia a cansarse en el combate. No hay indicios físicos y psíquicos de un

(Continúa en la Pág. 44)



El señor Rodolfo RODRIGUEZ ALVAREZ, profesor de la Escuela Privada de Derecho, que acaba de editar un volumen titulado "Estudios de Derecho Civil" en el que trata interesantes temas de actualidad.



REPARTO EN LA FEDERACION DE PLANTAS ELECTRICAS.—Un aspecto del reparto de comestibles y ropas efectuado por la Federación Sindical de Plantas Eléctricas entre los empleados y obreros excedentes de la Compañía Cubana de Electricidad. En la foto puede verse a los miembros de la comisión encargada de realizar el reparto.



El famoso pianista austriaco Paul WITTEGSTEIN, mutilado de la Gran Guerra, que ofreció un interesantísimo concierto con la Orquesta Filarmónica en el teatro Nacional, el jueves 27 de diciembre. Wittgestein ejecutó el célebre Concierto para la mano izquierda, escrito especialmente para él por Maurice Ravel, siendo aplaudido con entusiasmo por la concurrencia.



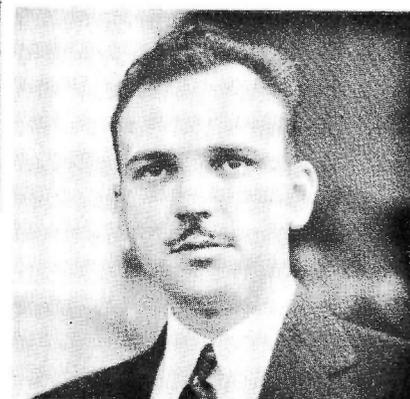
EL ARBOL DE NAVIDAD DEL A B C.—Grupo de damas y caballeros de la Sección de Beneficencia del Subramal 17 del A B C, que organizaron un árbol de Navidad, distribuyendo comestibles y ropa entre sus correligionarios necesitados y juguetes y golosinas entre los niños.

(Fotos Funcasta).

EL ARBOL DE NAVIDAD DEL A B C.—Grupo de niños que recibieron juguetes y golosinas en el árbol de Navidad organizado por la Sección de Beneficencia del Subramal 17 del A B C.



CHACON Y CALVO EN EL CLUB DE COMUNICACIONES.—El señor José María CHACON Y CALVO, figura ilustre de nuestra intelectualidad, rodeado del presidente y los directivos del Club de Comunicaciones durante el ponche que le ofreció la prestigiosa sociedad.

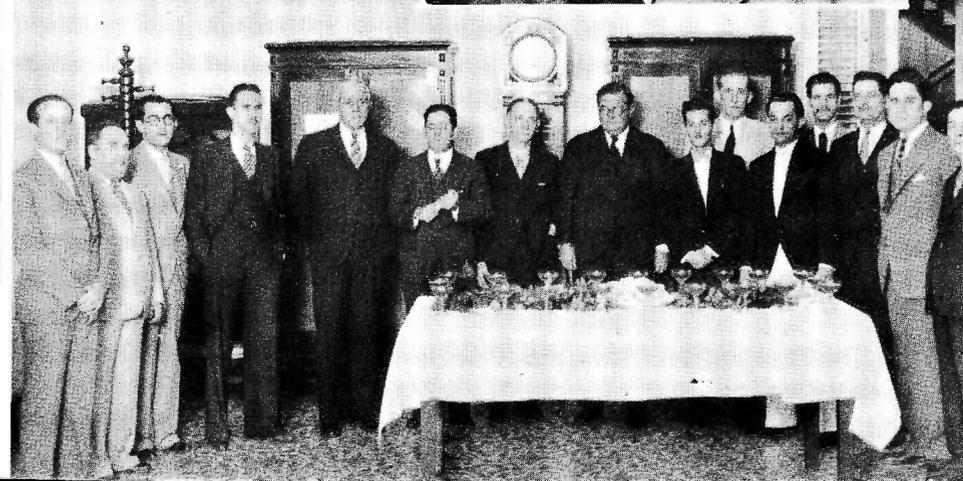


NOTAS DEL HIPODROMO.—El señor E. E. STEINBRECHER, que actuará en calidad de auditor durante la actual temporada hípica.

(Foto José Luis López Gómez).

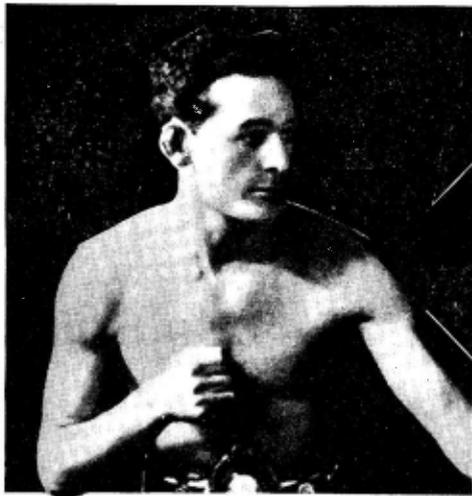
UN NUEVO COLEGA.—Enrique DELAHOZA, escritor distinguido y antiguo revolucionario, director del nuevo periódico "Futuro" que comenzó a publicarse el lunes 24 de diciembre. CARTELES desea el mejor éxito editorial al colega.

GRÁFICAS



INTIMIDADES DEPORTIVAS por JESS LOSADA

LA EXISTENCIA Melodramática de CHARLEY HARVEY



SEGUNDA PARTE

EL primer fracaso de Harvey como "descubridor del campeón mundial *heavy-weight* aconteció en Inglaterra. Charley se había impresionado con los combados bíceps y la elevada estatura de un tal Joe Beckett. El hombre boxeaba en el más puro estilo ortodoxo inglés con la gracia de un corista de *ballet* ruso, pero era excéntrico en extremo, siendo su capital defecto—para el boxeo profesional—una irresistible inclinación hacia la postura apaisada (hiperhorizontalización, según los médicos de la Real Comisión Boxística del Reino Unido).

Como el bigote de Harvey había adquirido las proporciones y el espesor idóneos en este adorno labial del género masculino, el fracasado descubridor aceptó su derrota como todo un hombre. Ni siquiera hirió a Beckett con una frase insinuadora o despectiva. Walcott sabía respetar los gustos y los vicios de los demás.

Harvey pasó sus años mozos sin lograr la acumulación de una fortuna. En aquellos tiempos, un boxeador de primera fila se sentía rico cuando recibía una bolsa de doscientos pesos. La profesión de *manager* no estaba muy definida y eran pocos los pugilistas que sentían el deber de pagar el veinte y cinco o el treinta por ciento de sus ganancias, al *manager* o director. Por este simple motivo, Charley se veía obligado a oficiar en otros aspectos de la profesión, y como poseía una voz diáfana y bien impostada y pronunciaba el inglés con un acento puro y agradable, dedicó sus noches al edificante oficio de anunciador de veladas pugilísticas.

Una de las peleas más memorables en la historia del pugilismo, fué anunciada por Harvey.

Es indudable que el boxeo de hoy no puede compararse con el de antaño... en hosquedad. En este sentido, el pugilismo ha ganado mucho. Los que tildan el boxeo profesional de "cruel y salvaje" no podrán hallar justificación en las veladas de hoy, la mayoría mansas y mediocres, pero podrían levantar un grito al

cielo, si acompañan a su indignación el siguiente relato de Harvey sobre el *bout* entre Joe Walcott y Kid Levine.

Dice Harvey: "Los dos eran *welterweights*, aunque Levine pesaba un poco menos. Walcott era conocido por el "Demonio de las Barbadas". Hombre pequeño de estatura, pero poderosamente construido, parecía un Hércules recortado. Con sólo 145 libras de peso solía noquear a hombres de 190 libras como Joe Choynski, que fué uno de los mejores *heavy-weights* del mundo.

La pelea Walcott-Levine fué un espectáculo horrible. Levine en aquella ocasión se inmortalizó como el púgil más valeroso del mundo. Walcott tenía a Levine *groggy* al final de cada *round*. Los golpes

llegaron a cambiar la fisonomía de Levine y su cuerpo era un estudio en rojo y violeta. En el quinto *round*, un *swing* de Walcott desprendió la oreja izquierda de Levine, que quedó colgando de un hilo sanguinolento. Al llegar a su esquina, Levine pidió que le arrancaran el órgano auditivo, lo que hizo al instante un *second* complaciente. Sin oreja, Levine siguió peleando hasta el final de los veinte *rounds*.

Fuó esta pelea—termina Harvey—instrumental en el inicio de una protesta social contra la brutalidad del pugilismo".

En aquella época, los boxeadores eran menos interesados que los de esta era. A ninguno preocupaba lo que iba a ganar y casi

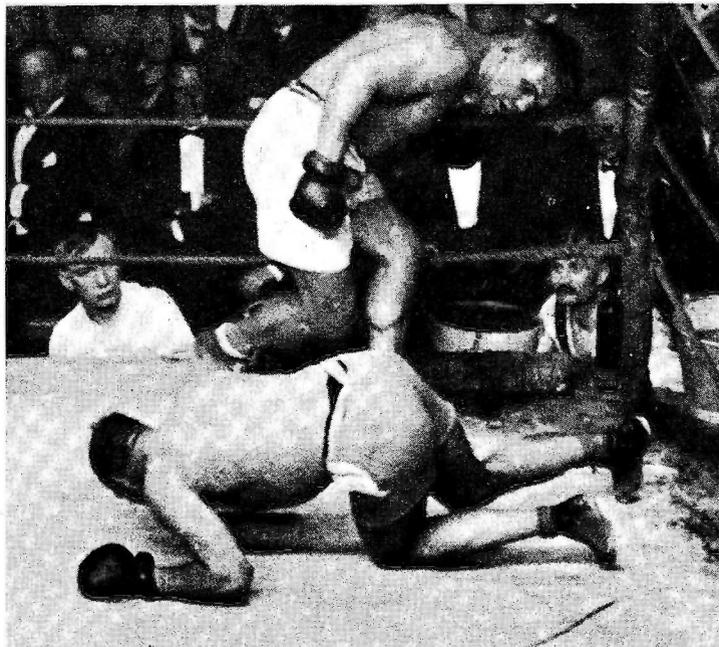
siempre estaban dispuestos a pelear por una exigua bolsa, todo para el ganador. A la menor provocación, un púgil de antaño estaba dispuesto a pelear veinte o cuarenta *rounds*, por el mero placer de romperle la crisma a un rival. Desde luego, aquellos primitivos boxeadores eran productos de una estratificación social muy baja; la mayoría eran analfabetos, criminales y degenerados mentales.

Harvey cuenta otra anécdota interesante de aquellos tiempos llamados los "románticos del boxeo". Billy Smith, "El Misterioso", que de sibilino no tenía nada, fué campeón mundial de la división *welter* y perdió su título frente a Joe Walcott en una pelea a veinte *rounds* que mantuvo a los espectadores de pie por el tiempo que duró el cruento combate. El *bout* fué ganado por Walcott.

Cualquier ser normal hubiera salido de ese *ring* satisfecho de haber salvado la vida y hastiado de sembrar ganchos y *swings* en la anatomía de un semejante. Pero estos púgiles primitivos existían nada más que para pelear. Y así fué como Billy Smith, al toparse en el tren con Walcott, después de la pelea, le hizo digerir el alimento que ingería con una trompada a la boca. Walcott contestó la ofensa y seguramente hubieran peleado otros veinte *rounds*, si no intervinieron Harvey y un grupo de cronistas deportivos que viajaban en el mismo tren.

El "misterioso" Smith no se escondía para patentizar su hipertrofiada afición por las broncas callejeras. Las prefería a los *bouts* reglamentados en el *ring*. A veces, cuando se enredaba con un hombre en la calle y lo noqueaba de un solo golpe, sentía cierto descontento por el abrupto final y entonces invitaba a los curiosos a que trataran de reivindicar al caído... ¡Qué diferencia del púgilista de hoy! El campeón mundial de esta era se cuida las manos como una *prima donna* la garganta. Si algún ciudadano lo provoca, ahí están sus *managers*, entrenadores, guardaespaldas y hasta policías secretos, para evi-

(Continúa en la Pág. 45)



Una fotografía muy rara de Joe BECKETT... Fué una de las pocas veces que Joe Beckett terminaba una pelea en pie. En esta ocasión le ganó a Dick SMITH, que se retiró del "ring", al ser noqueado por Beckett...

RESUMEN DEPORTIVO DEL AÑO

LOS eventos principales del año fueron la victoria de Max Baer sobre Primo Carnera y el triunfo de los hermanos Dean en la última Serie Mundial. Baer ofreció en treinta y tres minutos de acción una visión emocionante del hosco drama que es el ring. Los hermanos Dean revivieron el interés un poco opacado del *base ball* de liga grande.

Rara coincidencia: tanto Baer como Dizzy Dean tipifican al deportista intuitivo y salvajemente festivo. Cuando Primo caía en la lona fulminado por los rechazos del nuevo campeón, la risa brotaba con matices vesánicos de la boca de Baer... Cuando Dean lanzaba a los Cardenales del San Luis hacia el campeonato mundial, se reía como un niño y como un loco...

Fred Perry fué el más brillante tenista del año y el más rotundo fracaso también. Después de sus sensacionales victorias en Wimbledon, en Forest Hill y en la Copa Davis, se marchó a Hollywood y se embriagó de celebridad en las mansiones de las estrellas. Un mes después hacía papel desairadísimo para un campeón en Australia, perdiendo tres juegos seguidos de manera decisiva. "Postración nerviosa", fué la disculpa oficial. Y el mundo deportivo se rió a carcajadas...

Lawson Little ganó los títulos de *golf amateur* de Inglaterra y Estados Unidos, honor que han logrado solamente dos hombres sobre la tierra: Bobby Jones y Little.

El eskuife *Rainbow*, pilotado por el millonario Vanderbilt, venció, aunque con bronca, al yate *Endeavour*, retador de la Copa América, y dirigido por Mr. Sopwith, un yatista que conocía menos *yachting* que Vanderbilt.

Minnesota fué la sorpresa en la temporada de *gridiron*. Los *teams* de cele-

bridad histórica como Notre Dame, Yale, Michigan y California, fracasaron ruinosamente.

Una chiquilla de diez y siete años, Katherine Rawls, venció en todos los eventos de natación y *diving*, derrotando a todas las encumbradas nadadoras olímpicas y no olímpicas.

Nada, que fué un año de sorpresas y de reivindicación de clase...

Johnny Layton conquistó el campeonato mundial de billar a tres bandas, derrotando a Walker Cochran en un *match* titular.

¿Y Cuba? Este ha sido el año más desastroso de nuestro deporte.

Chocolate y Kid Tunero, derrotados y hundidos en la anonimidad.

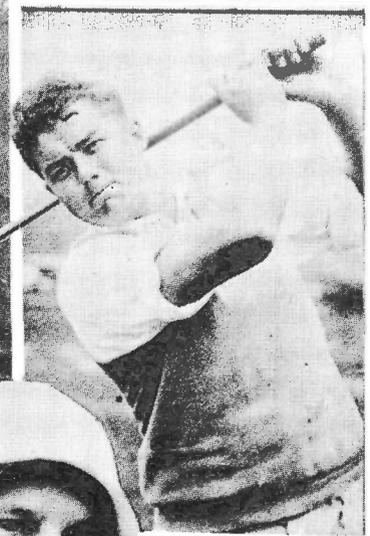
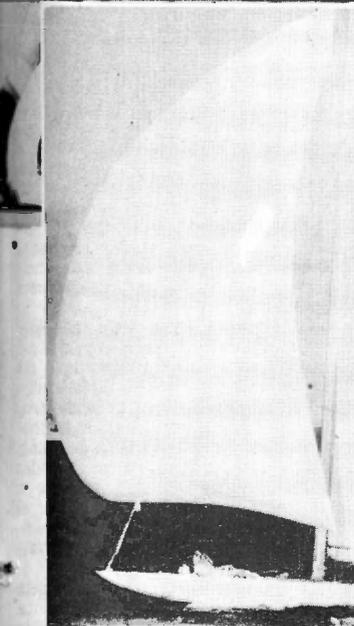
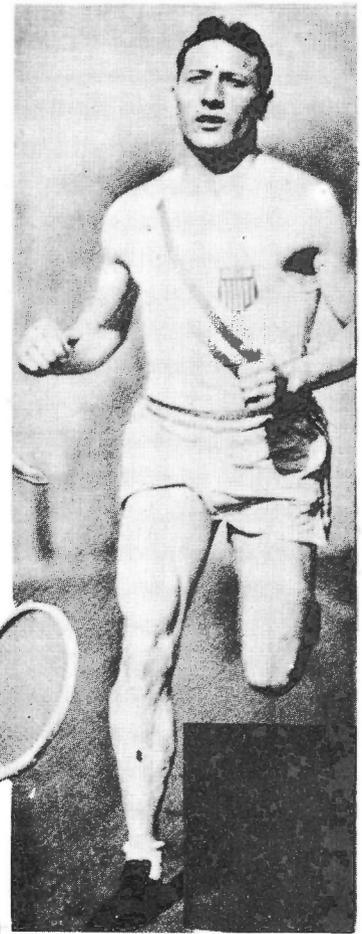
Nuestra temporada de *base ball* profesional — ¡un campeonato nacional! — ha sufrido la triste celebridad de ver a sus tres novenas campeonables derrotadas por un *team* comercial localizado en Cárdenas: el Havana Club...

Nuestro deporte *amateur*... por el suelo...

No hay entusiasmo. No hay incentivo. El *team* olímpico, sin deseos de hacer el viaje a San Salvador y existiendo un clamor general por la no asistencia del *team* cubano a los Terceros Juegos Deportivos Centroamericanos...

Poseemos, sin embargo, el campeonato mundial de lanzamiento de petardos y bombas.

¡A eso ha llegado nuestro deporte!
J. LOSADA



(Fotos International)

HECHOS DIABÓLICOS de Satán?

El reverendo padre Joseph J. Williams, profesor de Antropología Cultural en un colegio de Boston, que ha pasado muchos años estudiando fenómenos sobrenaturales entre los nativos de Africa y de las Indias occidentales, presenta en este trabajo sus experiencias de hechos sobrenaturales que él solamente puede explicar como "trabajo malevolento del demonio".



Los niños no podían comer porque la comida les saltaba a la cara.

ENTRE los negros de la isla de Jamaica, los espíritus son conocidos con el nombre de "duppies". Y los espíritus les proporcionan a los nativos etíopes toda suerte de disgustos, como se podrá ver.

Un día el padre Williams fué llamado por un negro que estaba completamente desesperado. El negro le dijo al misionero que sus hijos se morían de hambre. Cuando el padre le preguntó por qué no les daba de comer, teniendo tantas frutas en los campos, le contestó que no era cuestión de falta de comida, sino algo más grave:

—No pueden comer, padre. Alguien los ha hechizado.

En la puerta de la casa del negro había mucha gente gesticulando y lamentando lo que ocurría, mientras que los muchachos, demacrados y flacos, lloraban a lágrima viva. La gente le gritó al cura: "No pueden comer; la comida salta y les da en la cara".

Varias personas habían visto la triquiñuela del supuesto espíritu maligno. El padre Williams leyó los rezos prescriptos por su Iglesia para tales casos, y bendijo la casa con agua bendita.

El padre Williams, por supuesto, declara que él no vio que la comida saltara cuando los muchachos trataban de llevársela a la boca, pero lo habían visto los otros y el padre desesperado que fué a buscarlo porque sus hijos se morían de hambre.

Los negros juran que los fenómenos de esa clase son obra de hechiceros, algunos de los cuales invocan los espíritus del mal por la noche y los del bien por el día.

El hechicero "malo" puede aprisionar en un árbol la sombra de un hombre, y si un hechicero "bueno" no tiene a bien sacarla de su cautiverio, el cuerpo así "desombrado" se irá consumiendo hasta morir.

El hechicero "bueno" pone un cubo de agua al pie del árbol, y con artes de encantamiento mete a la sombra dentro de él. Algunas veces la sombra se escapa, toda vez que no quiere ser enterrada en una caja de muerto.

Esta persecución de la sombra se asemeja bastante al boxeo de sombra. El hechicero grita: "¡Se quiere escapar!". Y los negros que lo rodean comienzan a correr para aquí y para allá, gesticulando salvajemente y dándole pasas al aire mientras de pronto gritan también: "¡La cogí! ¡La cogí!".

Al oír este grito, todos corren hacia el hombre en posesión de la sombra y casi lo ahogan. Después de una extraordinaria pantomima

Versión de A. Arroyo Ruiz

de la sombra, el espíritu es metido en la caja que lo estaba esperando, e inmediatamente se le entierra.

"Yo he presenciado esta orgía escondido detrás de un árbol,—dice el padre Williams—y he llegado a la conclusión de que si los negros estaban inventando la sombra, son los mejores actores del mundo". Por supuesto, lo más probable es que sus imaginaciones calenturientas les hagan ver sombras donde nos la hay.

"Nuestra casa-misión de Todos

de ese pasillo abriéndose y cerrándose al unísono.

Cuando he ido hacia ellas y las he tocado, el movimiento ha cesado, pero tan pronto como me he vuelto a la cama las puertas han comenzado inmediatamente a moverse. Después, alguien, cuyas pisadas oía distintamente, ha venido hacia mi cama, pero yo no pude ver a nadie.

Los dedos de una mano huesuda me apretaron la cabeza y los brazos. Mientras todo mi cuerpo era invadido por el miedo, las extre-



—La verdad, padre: cuando dormimos los espíritus nos arrojan agua a la cara.

los Santos,—tenía la reputación de ser visitada frecuentemente por los espíritus—dice el padre Williams.—Miraba hacia el mar Caribe y hacia Cuba. Al padre Emerich, mi amigo, se le había aconsejado que no durmiera solo, y por ello, colocó a un muchacho nativo, para que hiciera las veces de guardián de su aposento.

Una noche el muchacho lo despertó y le dijo que una señora y un caballero querían verlo. El cura se vistió y bajó las escaleras, pero no encontró a nadie. El muchacho le informó del sitio donde habían estado esperándolo, y le hizo una descripción de los visitantes. El cura subió hacia sus habitaciones, y de nuevo vino el muchacho con el mismo cuento de antes. Volvió a bajar el cura y de nuevo habían desaparecido sus extraños huéspedes.

"Yo mismo—he tenido experiencias extraordinarias en esa casa-misión de Todos los Santos

Mi habitación daba a un pasillo con puertas a cada lado, y yo, despertado por el ruido que hacían, he podido ver las puertas

midadas tocadas se me quedaron pegajosas y húmedas, por lo que tuve que limpiarme con el pañuelo".

La próxima experiencia del padre Williams fué aún más terrible, y ocurrió justamente la noche antes del huracán de noviembre de 1912.

"Próximo a mi cuarto—escribe—había otro vacío, con puertas a sus cuatro lados, incluyendo una que daba al patio. La puerta que comunicaba dicho cuarto con el mío estaba siempre abierta, con el propósito de ventilar mi habitación, pero las otras tres puertas estaban cerradas con cerrojo por la parte de dentro.

A las once y veinte de esa noche de noviembre me despertaron fuertes toques dados a la puerta de uno de los lados de la misión. Pensando que se trataba de un enfermo, comencé a vestirme, pero los golpes se convirtieron en un ruido como si quisieran tirar la puerta, por lo cual pensé que unos ladrones estaban tratando de forzar la entrada con herramientas de trabajo. Encontrándome solo, me coloqué tras de la



El hechicero malo aprisiona en un árbol la sombra del hombre.

puerta y les grité a los supuestos bandidos que se fueran. Al hacerlo, la puerta se abrió hacia mí y yo tuve que dar un salto, para no ser derribado. Era una noche oscura y no pude ver nada detrás de la puerta.

Escuché ruidos de pasos en el cuarto próximo a mí, por lo cual cogí un revólver y apunté en la dirección de donde se escuchaban los pasos, pero al tirar del gatillo del arma ésta no disparó.

Todos los ruidos habían cesado, por lo que corrí hacia mi cuarto con ánimo de ganar la puerta de entrada y pedir socorro, pero me encontré con que la puerta que yo había visto derribar estaba ahora cerrada y acorrajada por dentro, sin que nada se hubiera roto.

Sólo entonces comprendí que no me las entendía con ladrones. Todo mi pelo se me puso de punta. Y pude notar que un zapato que antes de que se abriera la puerta violentamente estaba junto a ella, continuaba ahora al lado de la pared, a donde lo había arrastrado, al abrirse, una de las hojas de la puerta".

El padre Williams narra otro incidente de que tuvo conocimiento en Kingston, Jamaica. Un hombre era perseguido por el espectro de su hermano muerto, quien se apareció varias veces sobre su cama con el atavío que tenía en el féretro, pero sin que dijera una sola palabra.

Dos bendiciones de tipo ordinario no surtieron efecto y las apariciones continuaron. Al fin, mediante el empleo de una bendición especial, el fantasma desapareció.

Esta otra historia le fué contada al padre Williams por los dos individuos actores del drama, que le merecían entero crédito:

"Un cura se había establecido en un lugar solitario, al lado de la montaña. Otro cura estaba pasando la noche con él, antes de continuar hacia su misión.

Muchas historias se contaban acerca del cuarto) en que iba a dormir el visitante, pero él las desconocía, por lo que no tuvo inconveniente en pernoctar en él.

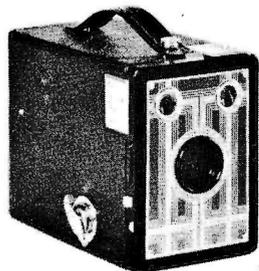
Al retirarse al cuarto en cuestión el cura se encontró con que no había fósforos, por lo cual trajo una caja, la que dejó en la palmaria, al lado de la puerta.

Tres veces durante la noche fué despertado por el ruido que hacía alguien que entraba en el cuarto, raspaba un fósforo, y encendía la vela. Cada vez, desde donde él dormía, pudo ver una figura doblándose sobre la palmaria, encendiendo la vela y yéndose al

(Continúa en la Pág 44)

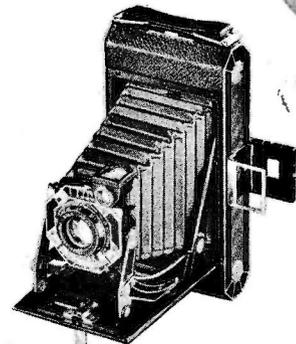
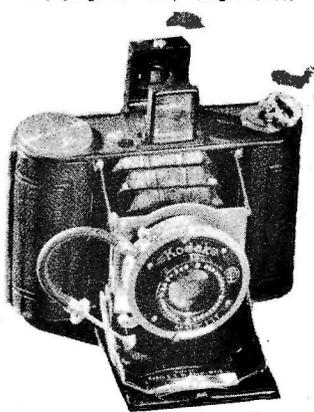
LA SORPRESA "REGIA"

Regalos KODAK



La Brownie Junior—Económica, fuerte, segura. La prefieren los Reyes para "el rey de la casa."

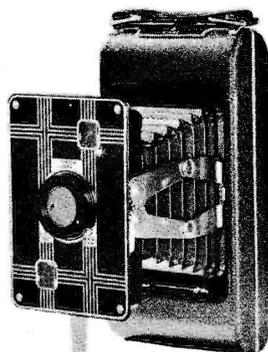
Kodak Volland—Diminuta, completa y precisa. La Volland es una joya para "fotos" superiores.



Kodak Six-20—Elegante, práctica, segura: una verdadera Kodak moderna, para ELLA... o para uno mismo. ¿Por qué no?



Cine-Kodak Eight (8)—¿Una Kodak para filmar?—Sí: ¿qué mejor regalo para toda la familia?



Kodak Tris-Tras (Jiffy)—Tris, se abre; tras, ya está la "foto." Segura y rápida, ha de gustar en un tris-tras.

Véase LA SELECCION DE REGALOS DONDE SE VEA EL LETRERO KODAK...

LA sorpresa "regia," el rey de los regalos para Reyes, lo constituye una Kodak. Como magos que son, los Reyes saben que una cámara es el mejor regalo para los pequeños.

Y el hombre precavido se regala algo de vez en cuando, ¿por qué no? Una Kodak o un Cine-Kodak es fuente de placer para todo el año... y años venideros.

KODAK CUBANA LTD.
Zenea 236 - 236A. Habana, Cuba.



Loretta YOUNG, aclamada como una de las muchachas más bellas de Cinelandia y cuya labor en "La Legión Blanca", de la Fox, la eleva a uno de los más altos pedestales en la producción de 1934.

RESUMEN CINEMATOGRAFICO DE 1934

No vamos a presumir de adivinos. No queremos interesar la opinión pública en pro o en contra de una obra cinematográfica. Nuestra labor se reduce a pasar revista somerísima a la industria en general, comentando los acontecimientos de mayor importancia dentro de su engranaje complicado.

Hemos emprendido nuestra caminata, dentro de los jardines cinematográficos, por avenidas que conducen a la frivolidad y a las cosas ligeras... Servimos al público—puesto que el público así lo quiere—el delicioso plato de sabor picante que se condimenta con temas frívolos, con chismes alrededor de la vida de las estrellas. De vez en cuando, buceando en la existencia de esos seres privilegiados que brillan, como los fuegos fatuos, en el mentido cielo de Cinelandia, encontramos secretos que trasladamos al público, sin ruborizarnos por nuestra deslealtad.

por **MARY M. SPAULDING**

En estos casos el amo es el lector. Y la conciencia ancha se conforma con un sofisma tan viejo como el periodismo: si no lo decimos nosotros, lo dirán los otros.

Se acerca el fin de año.

Ya los árboles, cuyas ramas secas y enhiestas comienzan a maldecir al cielo que las ha dejado sin una hoja, ponen en el paisaje la nota sombría de sus troncos negros, de sus siluetas retorcidas, de sus brazos de bruja... Las nieves comienzan a cubrir los campos. Y las palomas, asustadas, se refugian temblorosas en los huecos de las ventanas, en los resquicios de los aleros, en las pequeñas convexidades de las torres, esperando que un rayo de sol, furtivo y generoso, entre a calentear sus nidos... La tierra toda va tomando tonalidades blancas.

Y cada corazón, cada existencia, cada industria, hace su balance.

En breve la industria del arte séptimo presentará su resumen final al mundo. Y no solamente espera con ansiedad el elemento fanático que conoce del cinematógrafo la belleza de sus estrellas y la técnica amorosa de sus galanes, sino los que apenas si saben de qué color son los ojos de la Garbo, o la duración de los besos de Clark Gable.

Porque el cinematógrafo tiene infinitas ramificaciones. Ciertos grupos se ocupan solamente de la parte financiera y saben qué capitales se han invertido en la producción de películas, qué resultados se han obtenido y que proporción de esos capitales ha pasado al Tesoro de la nación y a los bolsillos de los que explotan el negocio.

Aquellos interesados en el valor literario de las obras cinematográficas esperan... Y esperan los fotógrafos que dieron vuelta al manubrio de las cámaras; y las extras que trabajaron durante días, semanas y meses, en una escena, para que el hombre omnipotente del cutting-room las cortara más tarde, echándolas al cesto... Y los directores que manejan el megáfono; y las estrellas que rivalizaron para robarse la película... y los electricistas que hicieron maravillas de luz y sombra, de claroscuros en los laberintos de los sets... Todos esperan.

¡Ha llegado el momento del resumen!

La Academia de Arte y Cinematografía, sin dejarse influenciar (así lo esperamos) por partidos políticos o religiosos, por la banca o por las otras industrias, dará su opinión y otorgará sus premios.

Las estrellas, de uno u otro sexo, que hayan impresionado

(Continúa en la Pág. 46)



Lilian HARVEY,
la notable actriz
cinematográfica
de la Fox.
(Foto Fox).

INGLÉS O EL IDIOMA QUE DESEE

Aprenda ahora mismo

En 32 lecciones sonoras

ESCRIBANOS. Un sello de correos y un sobre pueden cambiar el curso de su vida.

GRATIS

le enviamos el folleto:

"16 profesores a sus órdenes".

LINGUAPHONE INSTITUTE

Zulueta 30, esq. a Neptuno y Virtudes
Teléfono M-2766
Escuche las lecciones por radio
Estación CMCO, 610 kilociclos
Lunes, Miércoles y Viernes: 5 a 5.30 p.m.
Domingos: de 6 a 6.30 p.m.

Profecías...

(Continuación de la Pág. 36)

cambio en el campeonato *heavy weight* este año. A menos que yo descubra algo y se lo comunique a ustedes en una edición posterior, pueden apostar su dinero a que Baer acostará a su próximo oponente entre los guisantes de olor y las verbenas, junto a los demás que les han precedido.

El único otro título de boxeo de alguna importancia está en manos de un pequeño judío de Chicago, agradable y capacitado, que se llama Bernard Rasoffsky, y que pelea con el nombre de Barney Ross. Es un hombrecito fino y devoto, ortodoxo, que lleva los *tsitsis* en torno al cuello, obedece los ritos y se propicia a Jehová de todas las maneras posibles. Por eso, cuando entra en combate, está seguro de que el dios de la Venganza está de su parte. Es genuinamente bondadoso con su madre y posee otras muchas virtudes. Sin embargo, lo que le mantendrá en el campeonato *light weight* durante el año que se inicia y también el próximo es que es un peleador extraordinariamente bueno, rápido como una exhalación, valiente y bien entrenado. Tony Canzonery, el único *light weight* capaz de darle una verdadera batalla, se ha puesto rápidamente "viejo en el ring". Los demás, simplemente, no pertenecen a la misma clase. Dos de

sus principales retadores, los señores Frank Klick y Harry Dublinsky, pelearon recientemente entre sí en New York y parecen un par de *amateurs*.

Cuando estos edictos estén clavados a la puerta de las iglesias, la señora Hellen Willis Moody habrá anunciado que está lista para volver a competir, en cuyo caso es mi selección para el campeonato nacional de *tennis*, tenga o no que encontrarse con miss Helen Hull Jacobs. Si se encuentra con miss Jacobs creo que le ha de dar una buena tunda, no perdiendo más de cuatro *games* en dos *sets*, si acaso. Nosotros, naturalmente, ganaremos la copa Withman y perderemos la copa Davis, porque la escasez de buenos jugadores de *tennis* está resultando simplemente alarmante si es que ésta es la clase de cosas que le alarman a usted.

Mister Stoeffen y mister Lott se han vuelto profesionales y mister Shields está en visperas de convertirse en una gran estrella de cine. Mister Perry, el inglés, está también jugando con el cine y oyendo las llamadas de los profesionales. Esto convertiría a mister Wilmer Allison en el mejor jugador de *tennis* de los alrededores y yo lo selecciono como campeón nacional para 1935.

Desde un punto de vista puramente de negocios, Jim Londres debe seguir siendo campeón de lucha de peso completo. Veo que me he olvidado de las señoras golfistas. No hay razón ninguna para cambiar a miss Virginia Van Wie. El año pasado les puso a todas la señal india y lo volverá a hacer este año.

¡Hechos...

(Continuación de la Pág. 40)

cabo del cuarto, tras cerrar la puerta sin ruido.

Sabiendo que solamente el otro cura estaba en la casa, el visitante creyó que le estaba gastando una broma, por lo cual, las dos primeras veces, se limitó a apagar la vela y retornar al lecho. Pero

RADIO, Autos, Dibujo, Procurador, Constructor, Agricultura, Ganadería, Electricidad, Tenedor de Libros, Químico, Corte y Confección, Farmacia, Periodismo, Publicidad, etc., enseñan por correo las famosas Escuelas Sudamericanas, Avenida Montes de Oca, 695, Buenos Aires, Argentina.

la tercera vez creyó que la cosa pasaba ya de jarana y se lanzó sobre la figura que abandonaba la habitación, pero al llegar al pasillo, aquella desapareció. Yendo hacia el cuarto de su amigo, el cura visitante se encontró con que éste dormía profundamente. Al ser despertado, el dueño de la casa le aseguró a su amigo que él no había estado bromeando y que todo habría sido un sueño. Pero al retornar a su cuarto el cura se encontró los tres fósforos que había encendido el espectro junto a la palmaria.

"Un cura de otra localidad de la isla—escribe el padre Williams—me reportó también que una mujer lo mandó a buscar para que la bendijera a ella y a la casa en que vivía, porque tanto ella como su hija eran perseguidas por los espíritus. Fui y le pregunté que en qué consistían las molestias. Me dijo que los espíritus malignos redoblaban en sus persianas. "Eso puede ser el viento"—le sugerí.—"Es que luego tiran piedras a mi ventana". Le sugerí de nuevo que los muchachos debían de estarse divirtiendo a su costa. Entonces, visiblemente disgustada por mi falta de convencimiento, me confesó: "Padre, debo decirle toda la verdad. Cuando mi hija y yo estamos en la cama, los espíritus echan agua sobre nosotras".

Tras la exposición de muchos otros ejemplos de "casas de duendes", el padre Williams termina: "Me siento obligado a aceptar que estamos en presencia de agentes o fuerzas sobrenaturales, ya se las llame de un modo o de otro. En ninguno de los casos o fenómenos que yo he estudiado en Jamaica he encontrado la más ligera indicación de que obedecieran a la acción de seres humanos.

Por lo tanto, si la fuerza directora es de origen diabólico, las operaciones las realiza el propio diablo. Los hechiceros, desde luego, le pueden preparar el camino.

Cuando la atmósfera está cargada, podemos anticipar una tormenta, con todos sus naturales disturbios de viento y lluvia. Así también, cuando el hechicero ha creado lo que podríamos llamar una atmósfera diabólica en un lugar determinado, cuando sus comunicaciones con el espíritu de mal le hayan dado a Satán participación en la vida espiritual de la comunidad, y la cooperación de los clientes de los hechiceros ha establecido una práctica que viene a ser demonología, no podemos sorprendernos si el poder del mal comienza a manifestarse con fenómenos materiales".

El Regalo...

(Continuación del Supl. III)

rehusa darnos presentes, no hagat con nuestros asilados. Mantémos un hogar para los huérfanos. Con la limosna que usted nos conceda compraremos un pequeño molino de viento fabricado de papel y un pedazo de pastel para cada niño. Ellos deberán a usted tal vez el único placer de toda su vida; porque no es su destino que gocen de mucha alegría en esta vida. Sus risas irán al cielo. Y cuando los niños ríen, señor, veneran a Dios.

M. Chanterelle vació su bolsillo bien repleto en la mano del pobre padre. Sin dar tiempo a que el favorecido le ofreciera testimonio de su gratitud, se incorporó y, arrastrando penosamente las piernas, alejóse de la puerta cochera y encaminó sus pasos hacia la Rue du Roule. En tanto, se decía y repetía a sí mismo la frase que había justamente oído:

"Cuando los niños ríen veneran a Dios".

Entonces su espíritu quedó confortado y marchó, con un andar más firme, a llevarle la princesa Saboya a su sobrina mademoiselle Doucine.

Una o dos plantas en Oriente.—

—En Oriente se situaría la otra planta... ¿En qué sitio?—interrogamos.

—En Oriente pudieran establecerse una o dos. Una en Bayamo, zona cuprífera por excelencia, o en Guisa o Baire, abarcando la inmensa región metalífera del norte de la Sierra Maestra comprendida entre Manzanillo y Contramaestre, y la otra en la costa sur, entre Santiago y Cabo Cruz, para abarcar el sur de la Sierra Maestra. Turquino parece el lugar más apropiado para esa parte meridional; tiene puerto propio y allí nacen 12 ríos o arroyos donde pueden desarrollarse 30.000 caballos de fuerza.

Y comenta:

—Tan pronto se supiera por el público que el Gobierno, poseedor

La Riqueza...

de esas plantas, recibiría todo el mineral que se le llevara, miles de hombres se lanzarían con todo valor a explotar las minas ya existentes, cuyos filones son conocidos, y se despertaría de la inercia a los promotores de empresa, que lanzarían su empeño a la búsqueda incesante de más mineral. El mercado mundial está esperando el cobre cubano. El que quiera datos concretos y estadísticas que no caben en esta serie de entrevistas que ya me están trayendo infinidad de cartas y visitas de personas inteligentes que esperan la reacción gubernamental frente al problema, puede verme. Añada que a esas plantas irían otros minera-

(Continuación del Supl. IV).

les que generalmente acompañan al cobre, tales, como zinc, estaño, hierro, plata, oro, etc., y que el sistema constituiría un paso de avance hacia la socialización de Estado, pues se prestaría un servicio público en beneficio del esfuerzo particular.

Sobre un mapa de la provincia oriental el ingeniero Quadreny nos va indicando la situación de las dos plantas que cree oportuno establecer allí.

—Pudiera también, como dije, instalarse una sola planta en Oriente. Pudiera hacerse un detenido estudio para la construcción de un ferrocarril atravesando la Sierra Maestra, para poner en comunicación la zona norte y

la sur. Sería ello acaso más barato que el establecimiento de dos plantas, una al norte y otra al sur de la Sierra. En caso de ser una, el ferrocarril podría extenderse desde Baire hasta el punto conocido por Chivirico, en la costa meridional.

Un Banco de Minas.—

—¿Qué otras medidas señalaría usted como coadyuvantes al desarrollo de la minería, además de las que ha ido indicando en el curso de su exposición?

—Que Cuba pida la entrada libre de sus minerales en los Estados Unidos, tal como ya ocurre con la mayoría de los mismos. Sin que se quiera desplazar a Africa, Canadá y México, por ello, pero lo cierto es que competiríamos con ventaja. Que se cree un Ban-

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

¿Ha usado Ud. la hoja GILLETTE-AZUL?

Es suave y dura mucho

Pruébela

GRATIS—Folleto con consejos prácticos para afeitarse bien. Solicítelo al comercio del ramo.

co de Minas que facilite, previa comprobación de sus peritos, recursos necesarios para explotar todo prospecto minero.

—¿Cree usted que las esferas oficiales prestarán calor a estas iniciativas?

—Ciegas han de ser si no lo hacen. Nada se pierde con someterlas a serio estudio, cuando ellas prometen tan sólidas perspectivas de bienestar general, y de independencia económica nacional. Pero yo insisto en que no debe esperarse todo de la actividad oficial, siempre lenta, y casi siempre movida únicamente al impulso de fuertes corrientes de opinión, que trato de formar sobre la minería desde esta tribuna de CARTELES.

Intimididades...

(Continuación de la Pág. 38)

tar toda colisión, que pueda alterar los nervios del campeón. Y es que un campeón no puede salir solo a la calle; siempre lleva una docena de cuidadores profesionales.

*
Otro *bout* de importancia que anunció Harvey fué el de Jack Johnson contra Sam Langford. El entonces campeón mundial ganó una decisión tan apretada sobre Sam, que juró después del *bout*, no ofrecerle al "camarada" otra oportunidad en el *ring*. Y Johnson cumplió su juramento. Sam se dedicó a retar a Johnson por espacio de cuatro años e hizo que Johnson se retirara a Europa para huírle. Langford, desilusionado, y con el noble objeto de darle vital trabajo a sus no menos nobles tripas, tuvo que someterse a peleas arregladas, pues no había un solo *heavyweight* blanco que se atreviera a meterse en el *ring* con él. Esta aversión o respeto a Langford explica sus veinte y dos peleas con el camarada Jim Johnson, veinte y cuatro *bouts* con Sam McVey y veinte y siete *matches* con Harry Wills... todos *bouts* fraternales con un solo fin: el de comer por lo menos dos comidas calientes al día.

*
Las actividades de Charley Harvey en el boxeo profesional, como *manager*, *second*, anunciador y hasta *referee*, no lograron encumbrarlo como figura de primera magnitud en el deportismo, pero el hombre se iba abriendo paso con una tenacidad digna de mejor causa. Además, Harvey estaba aprendiendo su profesión de "cador de clase pugilística" y es evidente que los fracasos constituyen las mejores lecciones en este tipo de profesiones.

Harvey, por lo tanto, tuvo que sufrir sus derrotas reveladoras, instructivas. Ya había soportado a un Beckett, en su turbulenta existencia. Ahora le tocaba ver de cerca a "un futuro campeón mundial *heavyweight*" y dejarlo pasar, sin prever la calidad del hombre.

Fué en un oscuro club neoyorquino donde se celebraban veladas de poco montaje y de ínfima calidad pugilística. William A. Brady, un deportista y jugador que se llevaba plata, estaba presente. Harvey, a su lado. La tercera pelea de la noche fué anunciada por un venerable y beodo anciano que casi roncaba al hablar. Nadie lo entendió, pero nadie estaba interesado en conocer los nombres de los púgiles.

La pelea duró 6 *rounds*. El perdedor había recibido una estropeadura casi inhumana. Tenía



ESENCIA
LOCION
POLVOS

Hará irresistible su
poder de seducción

BOURJOIS PARIS

los dos ojos amoratados y cerrados. De la boca manaba un hilillo de sangre y los pómulos estaban abofados y llegaban al mismo nivel de la nariz aplastada... Era un mocetón sólidamente construido que frisaba en los veinte años y pesaba mucho más de doscientas libras.

Harvey se dirigió a Brady y le dijo:

—Pobre muchacho... Debía trabajar en otra cosa menos ruda que el boxeo.

Brady le respondió:

—Ese muchacho es el próximo campeón mundial de boxeo.

Harvey afectó una sonrisa de

semiburra, y cambió de conversación. Seguramente sintió lástima por el sentido discernidor de su compañero espectador.

La siguiente vez que Harvey vió al "pobre muchachón" en el *ring* fué un par de años después... Brady estaba en el *ring* a su lado, dándole ánimos e instrucciones. En la esquina opuesta estaba el campeón mundial, Bob Fitzsimmons. Aquella tarde el "pobre muchachón" derrotó a Fitz y se convirtió en campeón mundial de peso completo. Era Jim Jeffries.

Harvey aceptó su lección sin pestañear. Después de todo había subido un peldaño más en la di-

ficil escalinata de la experiencia.

Una amistad sincera con Jim Frawley, senador neoyorquino y fanático de boxeo, levantó a Charley de su anonimidad. Fué entonces que el bigote de Harvey comenzó a ilustrar las páginas deportivas de los periódicos y los caricaturistas iniciaron sus ensayos con el adorno labial que ya había adquirido su más triunfal desarrollo.

Con la camaradería de Frawley, Harvey se convirtió en figura indispensable para asuntos boxísticos. En el lapso de un año se dedicó a llevar boxeadores americanos a Europa y a traer púgiles europeos a Norteamérica. También fué el adalid de las películas de peleas de boxeo. Fué Charley quien llevó la cinta del *bout* Nelson-Joe Gans a Europa, convirtiéndose con ello en figura internacional.

Un año después de su amistad con Frawley, nuestro héroe era elevado a la secretaría de la Comisión de Boxeo de Nueva York, por una ley de su gran amigo, que legalizó el boxeo, permitiendo peleas a diez *rounds*, sin decisión, en el estado de Nueva York.

Nerviosismo y Neurastenia

El desequilibrio del sistema nervioso, motivado en la mayoría de los casos por debilidad cerebral, trae aparejada la neurastenia.

Si usted está nervioso sin motivo, no deje que su enfermedad tome fuerzas y lo convierta en un ser inútil; debe tomar en seguida las famosas tabletas de fosfogliceratos compuestos, llamadas GLYCEROFOSFACINA.

Este producto se asimila rápidamente y va a nutrir aquellos órganos enfermos, curándolos radicalmente.

GLYCEROFOSFACINA es a base de CAL, HIERRO, SODIO, MAGNESIO y ESTRICNINA, dosificada perfectamente cada tableta para que su efecto sea rápido.

Fortifique su organismo con este magnífico producto y será una persona saludable y feliz.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra, remitiendo \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

CURESE LA HERNIA

¡¡Curarse!! Esa debe ser la aspiración del ser humano. Curarse para ser más apto y más feliz. Pero si usted no deja de usar bragero, jamás se curará. Los superbrageros le mantendrán su inutilidad permanente. Cúrese en seguida; operándose o usando Retentor. La operación cura todas las hernias radicalmente. Es lo mejor. Retentor cura las ortopédicamente curables.

Retentor retiene permanentemente y achica todas las hernias. Usted puede curarse sin dejar de trabajar, con gran comodidad. Retentor le presta el mejor servicio de retención y le trata la hernia, hasta curársela. No cuesta más que el bragero. Su servicio correcto está garantizado por tres años.

OTRO TESTIMONIO Y VAN 1,742

"Siento verdadero regocijo en pagar esta deuda de gratitud. Venía padeciendo una hernia congénita, viciada hasta la exageración, de la cual había sido operado en artículo de muerte y acudí al señor Carrasco, con muy pocas esperanzas de mejorarse o de curarse. Adquirí el año pasado un Retentor y en la actualidad me encuentro completamente restablecido de mi pertinaz dolencia. Yo aconsejo a todo el que padezca de hernia que use el Retentor, que positivamente cura las hernias".

EDMUNDO SAN PEDRO,
Real 159, Maricao.

EL MAS RECIENTE TESTIMONIO Y VAN 1,743

"Con su Retentor no sólo me he curado radicalmente la hernia en cinco meses, sino que ha desaparecido mi mal del estómago sin tomar medicinas".

PEDRO BORDOY, Salud, 33, por Manrique. Dpto. 2.

FIDANOS HASTA 1743 CERTIFICADOS DE HERNIAS CURADAS CON RETENTOR. COMPRUEBE PERSONALMENTE NUESTROS EXITOS.

BOLETIN DE GARANTIA

Me comprometo a devolverle el importe de Retentor si en diez meses no se ha curado la hernia, si su hernia es curable ortopédicamente.

Atenciones ortopédicas para evenciones, des-censos viscerales, vientres pendlulos, eliminación de grasa. Operados.

ITINERARIO DEL MES DE ENERO DE 1935

Día 3, consulta en Sagua la Grande, Hotel Sagua, de 9 a 1 p. m.—Día 4, en Calbarén, Hotel Comercio, de 8 a 11 a. m.—Día 4, en Sancti Spiritus, Hotel Plaza, de 2 a 6 p. m.—Día 5, en Ciego de Avila, Hotel Sevilla, de 8 a 12 a. m.—Día 5, en Morón, Hotel Perla de Cuba, de 2 a 6 p. m.—Día 6, en Camagney, Hotel Colón, de 8 a 5 p. m.—Día 7, en Santiago de Cuba, Hotel Venus, de 9 a 7 p. m.—Día 8, en Guantánamo, Hotel Washington, de 10 a 4 p. m.—Día 9, en Cauto, Hotel Plaza, de 9 a 3 p. m.—Día 10, en Manzanillo, Hotel Edén, de 8 a 12 m.—Día 10, en Bayamo, Hotel New York, de 2 a 6 p. m.—Día 11, en Holguín, Hotel Telégrafo, de 8 a 12 m.

Pida folleto gratis a CARRASCO, Enfermero Ortopédico.—Neptuno, 138
Teléfono M-7519.—HABANA
Servimos al Interior y Extranjero.

Resumen...

(Continuación de la Pág. 42)

mejor al selecto grupo que compone tan augusto tribunal, serán aclamadas como las mejores del año... Las obras que hayan reunido todas las condiciones requeridas por el arte, la técnica y el sentido común, serán colocadas en el pedestal de la inmortalidad.

Pasemos revista, someramente, a varios aspectos de la producción cinematográfica de 1934.

Uno de los acontecimientos de mayor importancia durante el referido año, ha sido la intervención, agresiva y firme, de la Iglesia en los destinos de la cinematografía. A esta campaña de higienización

se unieron diversos grupos encargados de velar por la salud espiritual del pueblo. Durante muchos meses el tinglado de la farsa tembló en sus bases.

La censura oficial, basándose en el código firmado por los mismos productores, tomó la resolución de emitir un certificado de aprobación a fin de que cada película, antes de ser exhibida al público, quedara severamente dentro de los nuevos reglamentos de moral. Las producciones pasaron por muchos ojos rígidos y exigentes... Y se inició una verdadera campaña de "decapitación".

El Consejo de la Legión de Decencia, con sede oficial en Chicago, dividió la producción en tres clases: A, B, C.

Clase A: Películas exentas de objeciones.—Clase B: Películas propias únicamente para adultos.—Clase C: Películas positivamente indecentes.

Naturalmente como en cuestiones de moral la conciencia es muy ancha, tenemos a la vista una serie formidable de películas que han sido aprobadas por la censura oficial, que quedan vetadas energicamente por ese concilio mencionado últimamente.

Y mientras tanto la industria se debate entre opiniones que por ser tan variadas dejan al público en un estado de incertidumbre pavorosa respecto a qué películas quedan bajo la denominación de "morales" o "inmorales".

Oficialmente la organización de Hayes y la censura religiosa son dos entidades que trabajan separadamente; pero es natural que una influencia a la otra. En otras palabras, las opiniones pueden variar en ciertos aspectos, pero la base primordial es la misma. Y, sin embargo, repetimos que películas aprobadas por la censura oficial encuentran resistencia vigorosa en los concilios religiosos.

Por otra parte, tomando al público en casos individuales, escuchamos comentarios como el siguiente:

"La última película de Mae West es un desastre... Ya la mujer de las curvas opulentas y sensuales no "actúa" de la misma manera que actuaba cuando fué consagrada la emperatriz del doble sentido y la gracia... no vale la pena de ir a ver"

Otros demuestran enorme entusiasmo, por ejemplo, por la película "La Casa de Rothschild", y sin embargo esta película, que es una maravilla de ejecución artística, técnica y datos históricos, queda dentro de las objeccionables, según la Iglesia.

¿Por qué? ¿A causa quizás de la persecución de los judíos por los cristianos?... ¿Pero acaso no es una verdad histórica que durante aquella época en que—casi lo mismo que hoy—la religión tomaba parte activa en los problemas políticos, aquella raza encontró la

más crucial de las persecuciones por los que se amparaban bajo el pabellón del Cristianismo?... No hay más que abrir una historia: En sus páginas encontramos las mismas cosas que en las escenas de esa película. De la misma manera que al filmar "¿Quo Vadis?" tendríamos a la vista los autos de fe, las hogueras donde perecían los que habían aceptado la religión de Cristo.

Que Cristo, en su infinita piedad y amor por todos los hombres, de todas las razas, de todas las condiciones sociales, jamás hubiera autorizado aquellas guerras sangrientas y vandálicas es otra cosa. Tampoco Jesús, símbolo de la humildad, hizo caso de las riquezas terrenales, ni usó mitra, ni doradas túnicas, ni joyas esplendorosas. Sandalias cubrían sus pies; sus alimentos eran frugales y cualquier techo era bastante para albergar su divina existencia.

Pero no es nuestra intención señalar los cambios, las verdaderas metamorfosis que la verdadera religión cristiana haya podido sufrir al pasar por las manos de los hombres.

Nos ocupa en estos momentos la crisis de la industria cinematográfica. La censura de una y otra organización sigue oprimiendo entre sus manos moralizadoras los destinos del arte séptimo. La purificación extiende sus tentáculos. Muchas compañías se quejan amargamente de que esos sellos de "pureza y moral" se extiendan hasta el extranjero. Las compañías están forzadas a hacer cortes aquí y allá, no sólo para el mercado doméstico sino para los otros mercados de la tierra, y las reglas aplicadas para satisfacer las exigencias morales en los Estados Unidos tienen que ser aplicadas en su totalidad a los otros.

Metro y Paramount, por ejemplo, han sostenido vigorosamente su opinión de que muchas de las cosas que en los Estados Unidos son consideradas como inmorales, en Europa no pasan de ser perfectamente naturales.

La organización de Hayes, por su parte, insiste en que no debe darse a los países extranjeros la oportunidad de señalar agresivamente al país del Tío Sam, como inductor inconsciente de inmoralidad... la oportunidad de decir que la América del Norte envía a ellos aquellas cosas que no pueden pasar en su propia pantalla. En otras palabras, la organización de Hayes no quiere que surjan reformadores en aquellos países, que bajo el pretexto de prevenir a la juventud contra la escuela de inmoralidad del cinematógrafo americano, opongan resistencia a la industria que tan pingües ganancias deja en las arcas del tesoro americano.

Recientemente Metro-Goldwyn-Mayer se vió obligada a someter la película "Forsaking All Others" en la cual aparece el trío Joan Crawford-Clark Gable-Robert Montgomery, a una revisión y corte, y después de un amargo debate entre la compañía peliculara y el señor Joe Breen, jefe supremo de la organización Hayes, la primera acabó por tomar el camino más fácil, esto es, el de llevar a cabo los cortes exigidos para poder obtener el certificado de aprobación.

Y esta campaña repercute de vez en cuando en distintos lugares del planeta.



Asma, Catarros,
Bronquitis,
Tosferina,

Enfermedades
se curan

con una sola medicina

"Cuajaní Jordán"

Recientemente de un lejano lugar llegó la noticia de que la Iglesia prohibía terminantemente la exhibición de la película "Sex Madness" y el arzobispo de aquella región aseguró que el título solo (Locura Sexual) era suficiente para envenenar la mente de adultos y pequeños.

El año 1934 ha sido, empero, fructífero en producciones buenas. La Metro, por ejemplo, ha presentado entre otras obras como "Men in White", "Night Flight", "Eskimo", "La espía número 13", "La Reina Cristina", "What Every Woman Knows", "Evelyn Prentice", "Manhattan Melodrama", "Los Barrets de Wimpole Street", "David Copperfield", "La Viuda Alegre", "The Painted Veil", etc., etc. Paramount ha contribuido con "Cleopatra", "Six of a Kind", "The Pursuit of Happiness", "Little Miss Marker", "No es Pecado", "Princesa por Treinta Días", "Mrs. Wiggs of the Cabbage Patch", etc., etc.

Warner Brothers con "El Agente Británico", "Gentlemen Are Born", "Flirtation Walk", "Happiness Ahead", "The Firebird", "Deseable", "Sweet Adeline" y otras. Columbia Pictures ha producido muchas películas de inaudible valor artístico, entre las que tienen el primer lugar "Supeo una Noche", "El Capitán Oda el Mar", "Broadway Bill" y la insuperable "Una Noche de Amor".

Fox Films presentó varias cintas notables, destacándose "Handy Andy", "Judge Priest", "Baby Take a Bow", "Stand Up and Cheer" y "La Legión Blanca". Universal: "Little Man What Now?", "Imitation of Life", "Cheating Chetters", "One More River". Los Artistas Unidos fueron responsables por "La Casa de Rothschild", "The Last Gentleman", "El Conde de Montecristo", "Kid Millions", "We Live Again", etc.

R. K. O. Radio tiene a su crédito, entre otras muy buenas: "The Fountain", "Of Human Bondage", "Gay Divorcee", "La Vida de Vergie Winters", "The Age of Innocence", y la soberbia producción "Anne of Green Gables". Las compañías independientes también han seguido los pasos de las otras, dando por resultado un promedio relativamente espléndido de producciones dignas de encomio.

Ahora bien, ¿qué actitud tomará la Academia de Arte y Cinematografía?... Entre todas esas películas que tienen sus grandes méritos y a despecho de la opinión de sociedades religiosas, organizaciones de censura, etc., etc., ¿cuál será la escogida como la mejor obra del año?

La Academia no puede dejarse influenciar por disputas de índole sentimental. De seguro que una obra, bien hecha en cuanto a la técnica se refiere, si es positivamente inmoral, será descartada; pero por otra parte si se trata, por ejemplo, de una obra como "La Casa de Rothschild" el hecho de que reproduzca acontecimientos bochornosos de la historia no importaría al grupo de individuos que tiene que juzgar la obra bajo otros aspectos. La Academia, nosotros presumimos, tiene que analizar, además, no sólo la parte artística, sino el mensaje de una película; lo que de ella puede como enseñanza a las generaciones futuras; su valor intrínseco y no relativo.

"Una Noche de Amor", por ejemplo, es una película tan de-

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha. PÍDASE EN FARMACIAS

licadamente producida, tan perfecta en sus detalles más insignificantes, tan discreta en su actuación y de tanto valor como "entretenimiento" que puestos a escoger nos quedaríamos sorprendidos ante nuestra propia incertidumbre, inclinándonos a darle el premio a la mencionada obra. Pero "Una Noche de Amor", con toda su belleza delicada, no pasa de ser una película en la cual se pasa un buen rato.

"Los Barrets de Wimpole Street", por su parte, tiene el mérito de los esfuerzos personales de Norma Shearer, Charles Laughton y Fredric March, que realizan una labor estupenda. La misma sobriedad de la película es un punto culminante en su favor. Pero en cambio, el tema resultaría incomprendible para muchos pueblos, ajenos a cierta morbosidad psicológica, perfectamente comprendida en las grandes ciudades de complicada civilización.

"Sweet Adeline", la última comedia musical de la Warner Brothers, es tan deliciosa como entretenida. Jamás había estado mejor Irene Dunne, que no sólo revela una voz admirable y simpática, sino que actuando con infinita sencillez se roba el cora-

zón del espectador. Pero también esta película se coloca automáticamente entre las obras que se confunden, al correr de los años, con cualquiera de tantas.

Fox presenta su film "La Legión Blanca". La Academia de Arte y Cinematografía ha de sostener una verdadera lucha, según nuestra opinión, para determinar si se le ofrece o no el primer premio a esta obra. "La Legión Blanca" posee las virtudes que han hecho inmortales a las películas del pasado: historia sencilla y vigorosa, capaz de llegar al cerebro y al corazón de los individuos ultracivilizados y de los que apenas si conocen otra cosa que las cuatro paredes de su modesto hogar. La labor de Loretta Young es sencillamente superba. De toda su carrera, lo mejor que ha realizado. La cooperación general entre artistas, directores y demás personal del estudio, se puede palpar a través de la perfección de la obra. Tiene romance y sin embargo el tema posee esa cualidad de realismo que sólo se encuentra en la vida misma. La misma ternura de "Las Cuatro Hermanitas"; toda la delicadeza de "Una Noche de Amor", y el vigor de aquella inolvidable "Cimarrón".

El año de 1933 Fox obtuvo el primer premio gracias a "Cavalade", y al final del año próximo produce otro film que si no obtiene el premio, aseguramos que obtendrá mención honorífica de la Academia.

En cuanto a la mejor labor individual del año... un grupo conocido de artistas ha realizado labor excepcional. Entre ellos están Leslie Howard y Betty Davies, Norma Shearer, George Arliss, Loretta Young, Irene Dunne, la pequeña Shirley Temple.



Pecas...

Suprímalas Fácilmente!

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pomo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas Blanquea el Cutis

De venta en toda buena farmacia.

Grace Moore, Myrna Loy, Robert Donat, Charles Laughton, Lederer y muchos más.

Entre los directores que se han superado en sus obras el número es menos extenso, pero podíamos citar a Schirtzinger, Lubitsch, King Vidor, (con su magnífica obra "El Pan Nuestro") Cecil B. De Mille, Frank Capra... y Cummings, responsable para "La Legión Blanca".

Alentados por el pasado, nos atrevemos a predecir que el futuro de la industria cinematográfica, si todas las sociedades de moral, la censura y las compañías peluceras se ponen de acuerdo, será brillante. Y si la Academia de Arte y Cinematografía continúa como entidad independiente, libre de prejuicios y dispuesta a analizar concienzudamente el mérito de las buenas obras, podemos esperar que su fallo para 1934 será tan justo y acertado como lo fué en los años pasados.

Por de pronto cada compañía está haciendo su resumen final y meditando cuál de ellas obtendrá la Mención de Honor.

Casi Perfecto

(Continuación de la Pág. 34)

cimiento. La criada, que llegó más tarde a prepararnos el desayuno, fué la que me encontró, se dió cuenta de todo, gritó, llegó gente...

Su brazo derecho había recibido quemaduras de gravedad mientras permaneció sin sentido tirado sobre la chimenea.

—¿No puede usted describir a ese individuo?—preguntó O'Malley.

—No lo vi con claridad suficiente para hacerlo. Pero de lo que estoy seguro es de que no lo había visto nunca anteriormente. Estoy tratando, O'Malley, de conservar separados lo que vi y supe en ese momento y las cosas que he sabido después. Sé ahora que ya en ese momento mi esposa estaba muerta. ¡Y yo la llamaba pidiendo auxilio! Se me ha dicho, por ejemplo, que el intruso penetró por una ventana del cuarto dormitorio.

—Sí. Habían cortado una de las telas metálicas. Y cortada desde fuera, porque los extremos de los alambres tenían la punta hacia dentro. ¿Hubo algún disgusto



REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE EDUCACION

REPUBLICA DE CUBA.—SECRETARIA DE EDUCACION.—COMISION LOCAL DE SUBASTAS.—HABANA, DICIEMBRE 22 DE 1934.—ANUNCIO.—Hasta las horas del día que más abajo se señala se recibirán en esta Secretaría, sita en Ríca y San Pedro, proposiciones en pliegos cerrados para el Ejercicio Fiscal de 1934 a 1935, para las Subastas de "MATERIAL GASTABLE PARA LAS ESCUELAS PUBLICAS", 9 antes meridiano del día 12 de enero de 1935.—"MATERIAL DE CORTE Y COSTURA" 10 antes meridiano del día 12 de enero de 1935.—"MATERIAL DE KINDERGARTEN" nueve antes meridiano del día 14 de enero de 1935.—"MATERIAL Y GASTOS VARIOS" diez antes meridiano del día 14 de enero de 1935.—"MATERIAL DE MADEIRA Y EFECTOS DE FERRETERIA", nueve antes meridiano del día 15 de enero de 1935.—"MOBILIARIO ESCOLAR", diez antes meridiano del día 15 de enero de 1935.—"SUBASTA DE UNIFORMES", nueve antes meridiano del día 16 de enero de 1935. Y entonces las proposiciones se abrirán y leerán públicamente. Esta Comisión facilitará pliegos y pormenores a todo el que lo solicite, todos los días hábiles de 9 a. m. a 12 m. en el local ya mencionado; y esta convocatoria se hace por 15 días, según el art. 91 del Reglamento que rige la materia, en razón de la urgencia del caso.

(F.) Dr. Santiago García Spring,

Subsecretario de Educación y Presidente de la Comisión Local de Subastas.



UN CUTIS LISO Y SUAVE

Provoca el Romance

● Presenta usted, ante la mirada crítica de los hombres, un encanto natural... un cutis claro e impecable... un rostro resplandeciente como una flor... o lo tiene marchito y reseco?

Si es éso último, no se desespere pues hay una manera de corregirlo. Use el Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL, a base de Aceite de Oliva, que da al cutis un aspecto suave y satinado que devuelve al rostro todo su encanto natural. Este maravilloso polvo protege a la vez que embellece el cutis, conservándolo lozano y juvenil.

El Polvo para la Cara OUTDOOR GIRL es absolutamente puro—libre de toda substancia áspera. Se vende en 7 matices de moda en las principales farmacias y tiendas a 50¢ y 25¢; también en tamaños pequeños a 15¢ en las tiendas de F. W. Woolworth Co. Remita el cupón al pie y recibirá cinco de los famosos productos de belleza OUTDOOR GIRL.

OUTDOOR GIRL
(Diga Andorguell)
POLVO PARA LA CARA
de Aceite de Oliva

General Distributors, Inc.
360 San Lázaro, Habana.

C-6

Remito 10 ¢. en sellos de correo. Sirvanse enviarme las muestras que ofrecen de los productos OUTDOOR GIRL: Polvo para la cara, crema de labios, Crema para limpiar, Crema de Aceite de Oliva y la Combinación Polvo-Crema.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

en la familia durante la fiesta celebrada en la casa, tengo entendido, señor Bolder?

—Sí. Mi esposa y mi cuñada disputaron, y mi hermano intervino. Pero no tenía nada de raro, —agregó tristemente Bolder.—Debido a eso precisamente, regresamos a casa. Pero la sospecha de que mi hermano o cualquier otro familiar nos haya atacado es demasiado ridícula.

Se veía francamente que la habitación habían sido escenario de una terrible lucha. Una mesa aparecía volcada y varias sillas rotas. Dimos una vuelta e inspeccionamos cada cosa en esta habitación, en el dormitorio y en la cocina. Había un fósforo apagado en la chimenea, y O'Malley lo recogió. Había también algunos libros de espiritismo, sobre un pequeño estante.

—¿Le interesa saber si los muertos pueden hablar, con nosotros?, —preguntó O'Malley.

—Estos libros no me pertenecen, —dijo Bolder.—Eran de mi esposa, que era un poco creyente. Salimos del chalet. Encendimos unos cigarrillos.

—No entendamos los tres con el mismo fósforo, —advirtió O'Malley, y prendió el suyo con el que le ofreció Bolder.

Poco después regresamos a la ciudad. Bolder nos dejó.

—¿Tenía el hermano de Bolder o alguno de los otros algún arma de fuego?—pregunté.

—Lo averiguaremos. El individuo que usó la suya se la llevó con él. Así es que no hay una sola pista sobre eso.

Nos separamos. No lo volví a ver hasta dos días después.

—¿Ha obtenido algún progreso en sus investigaciones?—le dije cuando nos encontramos.

—Como un individuo que marcha hacia atrás. He visto varias veces a Bolder, que me ha prestado toda la ayuda posible. Pero no tengo aún pista alguna. Ahora mismo tengo que volverle a ver.

Lo acompañé. Jorge Bolder estaba en el ayuntamiento. Allí nos unimos a él.

—¿Ha recibido usted una carta de alguna sonámbula, señor Bolder?—preguntó O'Malley.

—¡Una carta!, —exclamó Bolder.—He recibido cientos de ellas. No sabía yo que hubiese tantos chantajistas. Claro que no he prestado atención a ninguna de ellas. ¿Para qué?

—Esa es la mejor manera de tratarlos, —dijo O'Malley.—Pero uno de esos individuos le escribió al jefe también. En la carta le decía que había escrito a usted igualmente. El jefe, por su parte, se la entregó al inspector, y éste, a su vez, a mí. No me atrevo a decir al inspector que el tal individuo es un farsante. ¿Puedo ver las otras cartas?

Bolder nos mostró un montón de cartas, la mayor parte sin abrir, y O'Malley las inspeccionó detenidamente.

—¡Seguro! Aquí está la que buscaba. Este sujeto dice que si alguien al que la señora Bolder amase lo consultara, cree poder conseguir el nombre del asesino...

—Alguien a quien ella amase, quiere decir yo, —exclamó Bolder.—Y si usted cree que es posible obtener algún resultado con esa experiencia, yo estoy dispuesto a ayudarlo.

—No espero obtener buen éxito alguno, —dijo O'Malley.—Pero me ayudará en la jefatura.

Nos dirigimos a la dirección indicada en la carta. El nombre del que la firmaba era Norton, que resultó ser un hombre alto, pálido, de impresionantes facciones.

—¿Pretende usted tener doble vista?—le preguntó O'Malley.

—No digo tanto, —expuso el hombre.—Pero a veces he logrado obtener muy buenos éxitos. He conseguido mensajes de muchos que han fallecido, por medio de escritos en pizarra.

—O. K.—dijo O'Malley.—No creo en esto, —dije en voz baja a O'Malley.—Pero si la señora Bolder vió a su asesino, sin duda lo reconoció.

Norton tomó una media docena de pizarras, iguales a las que usan los muchachos en la escuela. Dió dos de ellas a Bolder, diciéndole que se sirviera limpiarlas. Después de hacerlo, Bolder, siguiendo siempre las instrucciones de Norton, puso un pequeño pedazo de tiza entre las pizarras y las ató fuertemente una con otra. Entonces, por lo menos unos diez minutos, permanecimos sentados en silencio, mientras Bolder sos-

...\$ PARA USTED

Un legítimo plan de hacer dinero que lo hará rico. Plan e instrucciones por correo al recibo de \$0.50

R. MAYOR

Agramonte 5, Guantánamo

tenía las pizarras sobre sus rodillas, con las yemas de sus dedos puestas en presión sobre ellas. Al cabo de ese rato, desató las pizarras. A pesar de mi incredulidad, mis cabellos se erizaron cuando vi que algo había escrito en una de ellas. Pero las palabras no tenían significación ni sentido. Leí: "Esposo. Amor. Oh, hija, hija".

—De todos modos, —expresó Norton, —alguien, probablemente la señora Bolder, trata de comunicarse con nosotros.

Hicimos una segunda prueba. Pero otra vez sólo obtuvimos palabras sueltas, incoherentes, sin sentido alguno. Realizamos la tercera experiencia.

—¿Algo esta vez?—preguntó O'Malley.

—Casi las mismas sandeces, —respondió Bolder despectivamente.

Borró lo escrito e hicimos la cuarta prueba. Pero no conseguimos más que iguales palabras que anteriormente. Las mismas del primer experimento. Norton parecía muy preocupado con su fracaso.

—Nunca pensé que obtuviéramos el nombre del asesino, —expresó O'Malley cuando nos encontramos de nuevo en el automóvil.—Pero puedo informar al inspector que realizamos la prueba.

Dejamos a Bolder en su casa. Después tomamos un auto y nos dirigimos a Westchester. Pero no nos acercamos a la posesión de los Bolder. Dejamos el auto en un garage y proseguimos nuestras investigaciones.

—Tenemos que movernos un poco de prisa. ¿Eres buen caminador? Vas a hacer ejercicio, —dijo O'Malley.

Caminamos durante varias millas. Y, finalmente, llegamos a un pequeño montículo sobre el Hudson, como a media milla precisamente de la propiedad de los Bolder. Allí encontramos a una pareja de policías de Westchester, que nos esperaba. Cuando se hizo de noche, nos acercamos a la residencia de los Bolder. Nos ocultamos tras unos matorrales y aguardamos.

De pronto, vi que los policías dieron un salto y se echaron a correr. Yo corri tras ellos, aunque desde luego no me daba cuenta del porqué de esa carrera imprevista. Pero advertí que los hombres perseguían a una persona que huía. El fugitivo se deslizaba entre los árboles y rastrea por los matorrales tratando de ocul-

tarse, hasta que triunfó la persecución de la fuga y el hombre fué atrapado.

Cuando los alcancé vi que se trataba de Jorge Bolder.

—¿Encontró lo que arrojó?—dijo O'Malley a uno de los policías.

Este retrocedió, con una linterna eléctrica en la mano derecha, y regresó a los pocos momentos con un revólver cuidadosamente envuelto en un pañuelo. Bolder permanecía callado y lo encaminamos al chalet. Le fueron puestas las esposas.

—Estoy completamente a oscuras, —dije a O'Malley una hora más tarde.—Bolder mató a su esposa, y tú tienes las pruebas contra él. Pero cómo las obtuviste, es algo que no me puedo imaginar.

—Este parece ser uno de esos casos en que dos personas encuentran insoportable el tener que separarse, e intolerable el estar juntos. Se separan varias veces, pero no puede permanecer el uno apartado del otro. La señora Bolder estaba arruinando su vida y la de él, y éste la mató en un momento de desesperación, después de planear durante meses cómo lo iba a realizar. El disparo pasó inadvertido debido al ruido de la fiesta que se efectuaba en la casa. Entonces cortó la tela metálica, arregló la habitación para que pareciera que allí se había desarrollado una lucha feroz, se hizo un disparo quizás más serio de lo que se propuso, dado que a poco más se muere... Y, a pesar de todo, llevó a cabo su plan, arrojando el revólver en el hoyo bajo el ladrillo que había removido en el fondo de la chimenea. Colocó de nuevo la losa y encendió el fuego que había preparado para que las cenizas ocultaran el ladrillo. Entonces, perdió el conocimiento.

—¿Fue el fósforo que recogiste lo que te hizo sospechar?

—Quizás. No había ningún otro fósforo en el chalet igual a aquél y era también el fósforo que me dió para encender el cigarro. Lo obtenía en el club. Pero podía haber encendido la lumbre antes del asesinato. De todos modos, me imaginé que si él había sido el asesino debió haber escondido el revólver antes de desmayarse, por lo que el arma no debía andar lejos. Y le preparé una jugada.

—¿Pero cómo se entregó?—pregunté.—Estaba a salvo. ¿Por qué volvió a recoger el revólver del lugar donde lo había escondido?

—Por lo general, eres bastante torpe. Tú te encontrabas presente cuando la experiencia de los escritos en la pizarra...

—Claro que estaba. Y vi cómo se realizaba la escritura, —respondí molesto.

—¿Estás seguro de ello?—pre-

Potencia Instantánea

**Siempre pronto
Siempre seguro**



EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA
Ave. de la República 93, Habana.
Telf. M-1524

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.
Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

**ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
MASAJE CIENTÍFICO**

Calle de Calzada número 92, esquina a Paseo. Vedado. Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

¿Viste todas las pizarras?

—Tienes razón,—respondí.—La tercera vez le preguntaste simplemente a Bolder si había algo diferente, y él respondió:—No. Y borró apresuradamente la pizarra. ¿Había algo distinto en ella?

O'Malley me entregó una tira de papel.

"Te perdono" leí. "¡Peligro, peligro! ¡Escóndelo mejor!"

—Ya veo,—exclamé admirado.—Bolder pensó que éste era un mensaje de su esposa y regresó aquí para llevarse el revólver del lugar donde lo había ocultado, durante más de un mes, aunque él nunca había pensado sacarlo de ese lugar. Fué un gran trabajo, O'Malley. La trampa más hábilmente preparada para capturar a un criminal de que jamás haya oído hablar.

—¿Sí?—dijo O'Malley sarcástico.—¿Hábil? ¿O he sido mejor, un tanto al echar mano al verdadero culpable? Ten la seguridad de que, de este modo, no obtendré la ofrecida recompensa de los diez mil pesos.

AMOR...

(Continuación de la Pág. 26.)

El señor Leander miró al señor Mahout pero éste no pudo devolverle la mirada porque estaba en su esquina, sentado en la silla, con la cabeza sobre las rodillas.

—¿Nos perdonan ustedes?—preguntó el señor Leander.—Tenemos que ir a vestirnos.

Al salir del *stadium* pareció como que aumentaban las dificultades del señor Mahout. Su cara se contrajo bajo el efecto del dolor y el señor Leander tuvo que sujetarle para evitar que cayera al suelo.

—¡Retortijones!—dijo el señor Mahout, llevándose la mano al estómago.—Siento retortijones.

—Llamen un médico—ordenó el señor Leander, cuando llegaron al cuarto.—Creo que sé lo que le pasa a este caballero.

El señor Leander se apoyó en la pared y miró sin simpatía al enfermo.

—Algo que comiste ¿verdad?—dijo friamente.

El señor Mahout asintió con la cabeza.

—Tu viejo estómago no pudo resistir la tensión de nueve costillas de cordero sobre un itinerario de luchas ¿eh?—continuó sin piedad el señor Leander.

El señor Mahout volvió a asentir.

—¡Ojalá te mueras antes que llegue el médico!—dijo amargamente el señor Leander, pensando en la señorita Barlow y en la vida y en todo el cariño que sentía por ella.

Y se dejó caer sobre el banco, a descansar los huesos fatigados.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 22.)

lugareños se apelotona y el resacaño huidizo tiembla y deja vacío los hogares. Y esta diabólica jaucha sólo se somete sumisa y respetuosa a un hombre: Weyler, que significa para ellos la síntesis y concreción de la virilidad".

Es ésta la única gloria que puede abonarse a Weyler durante su actuación en la revolución cubana de 1868!

En las próximas páginas examinaremos los fracasos de Weyler en la guerra de 1895.

Un Poco...

(Continuación de la Pág. 15.)

del caballo se perdió en la distancia; pero la voz de mujer continuó recriminando muy excitada.

El profesor Winwood permaneció pálido y abatido. Luego guardó la pistola y corrió a través de las palmas, hacia la voz. Su sorpresa fué grande al descubrir a miss Hallam en el suelo, sacudiéndose de arena. Su sombrero había desaparecido, su cabello estaba en desorden y sus mejillas rojas de ira.

—¿Está usted lastimada?—preguntó con remordimiento Winwood.

—No,—admitió ella,—pero estoy furiosa. ¡Algún idiota disparó contra mi caballo! Este se encabritó, arrojándome al suelo. ¿Fué usted?—Desde luego que no,—le respondió él.—Jamás he disparado un revólver en toda mi vida. Me satisface mucho verla llesa.

—Debe haber por lo menos tres millas de aquí a la caballeriza,—dijo miss Hallam.

—Pero no tanta distancia hasta mi automóvil,—le aseguró el profesor.—Además me parece que estamos alojados en el mismo hotel. Vine esta tarde a tomar un pase por el bosque por primera vez.

Se detuvieron en la caballeriza, hallando que el caballo ya había regresado, sangrando de una leve herida en el pescuezo.

—Cuando Reilly lo vió regresar solo, se volvió loco,—anunció un mozo de la caballeriza.—El y dos de los muchachos salieron inmediatamente en busca suya.

—Dile que estoy bien,—ordenó miss Hallam.

Su automóvil estaba allí, un *roadster* abierto. El profesor Winwood, por indicación de ella, dejó el taxi para continuar haciéndole compañía. En el transcurso del viaje al hotel se pusieron de acuerdo para comer juntos aquella noche.

Después de la comida pasearon por el patio. El cielo estaba deliciosamente azul, las estrellas más brillantes que nunca, el aire impregnado con fragancias de flores frescas y ambos enamorados.

—Tenía curiosidad por saber lo que hacías en las mañanas,—confesó el profesor Winwood.

—¿Luego tú te habías dado cuenta de mí?—dijo ella con intensa alegría.

—Sí, en la piscina, en el trampolín,—asintió él.

Ella se sonrió diciendo:

—Hice lo posible porque admiraras mis ejercicios en él, traté de impresionarte favorablemente.

—Lo conseguiste,—afirmó él.—Te lo hubiera dicho; pero evidentemente parecías querer estar sola.

Ella dijo sonriendo:

—Por supuesto que no entablo amistad con cualquiera,—confesó.

—¿Por qué?—preguntó admirado el profesor.

—Es idea de mi padre,—explicó ella,—prudencia elemental, la denomina él. Además estoy agotada este invierno. Comúnmente no vengo aquí, no tengo amigos en este lugar. Vine en busca de soledad, para descansar.

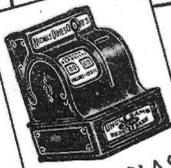
Huesos

fuertes salud asegurada. Vigor, energía, fuerza en niños, adultos o viejos. RICAKAL se vende en boticas o Laboratorio MAGNESURICO, frasco grande \$1. San Lázaro, 294, La Habana.

PARA REYES



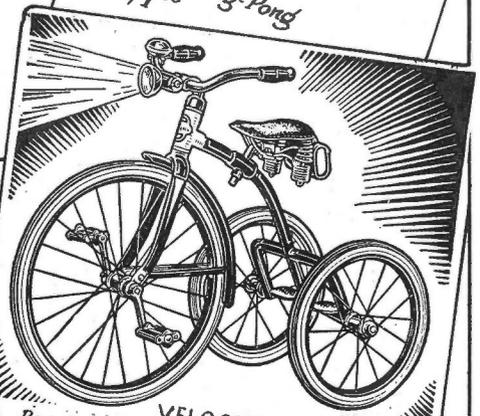
TELEFONOS desde 45 cts.



ALCANCIAS de 3 monedas \$1.85



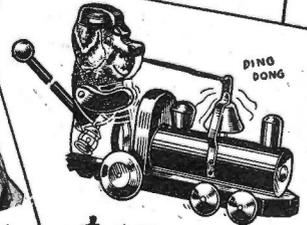
Juegos de Ping-Pong desde \$1.00



VELOCIPEDOS Rueda delantera de 12, 16 y 20 pulgadas. \$6.25, \$7.25, \$8.25



Pianos, desde 35 cts.



\$1.50

Estaremos abiertos el día 5 toda la noche.

Bike todo d. metal



\$1.95

CASA HARRIS O'REILLY 104

—¿He malogrado yo tus planes? ¿Tu soledad?

—No es así. Desde que te vi en la piscina estuve dispuesta a conseguir tu amistad,—confesó ella.

El profesor se sintió turbado ante esta declaración. Debía ser también por causa del cielo azul, las estrellas y la noche fragante.

A la mañana siguiente tomaron un coctel juntos en la piscina y volvieron a comer en la terraza aquella noche. Por indicación de ella—él lo había estado deseando, sin atreverse—ballaron. Sorprendióse al saber—ella se lo dijo—que ballaba extremadamente bien.

Después de una segunda danza, el dependiente le trajo una nota. La leyó piando excusas a ella. Decía así:

"Querido profesor: ¿No podría presentármela?"

Miró alrededor indagando y descubrió a French, con sus dos

silenciosos acompañantes, a la sombra de una palmera. Sus miradas se encontraron.

—¿De qué se trata?—preguntó Julia Hallam.—¿O no debo enterarme?

El profesor respondió con disgusto:

—Un conocido mío que desea ser presentado a ti.

—¿Quién es él?

—Su nombre es French. Pass French,—respondió el profesor.

Los ojos de Julia se dilataron sorprendidos.

—¿Conoces a Pass French? Mi criada me dijo que estaba aquí,—preguntó.

—Fué de casualidad,—admitió el profesor y le relató cómo había sido.

—Ve y tráelo aquí,—ordenó ella.

—¿Sabes tú quién es?—protestó con duda el profesor.

—Desde luego—afirmó Julia.

—Me haces dudar de tu pru-



Tintex

Brinda a usted los últimos colores de la moda.

Es tan fácil estar a la última moda en los colores... con el mágico TINTEX. Pues estos famosos colorantes y tintes le darán los últimos tonos de París en un abrir y cerrar de ojos... o devolverán a su descolorida ropa el color original. Simplemente "colorea al enjuagar". TINTEX cuesta tan poco y sin embargo ahorra tanto. 35 brillantes y firmes colores de donde escoger.

Tintex

COLOREA Y TIÑE
MIGUEL A. ORTIZ
DISTRIBUIDOR
AGUILA - 85. TEL. M-3737

dencia al desear conocer a un individuo tan peligroso;—dijo Winwood.

Riéndose de él con gentileza, exclamó:—¡Celoso!,—pero lo dijo en tono reprobivo.

—No lo creas así,—respondió con dureza el profesor. Se incorporó y atravesó el salón.

*
—Mire,—dijo Pass French una hora más tarde.—Le diré, miss Hallam, si verdaderamente desea jugar, existe un lugar que puedo recomendarle. Va poca gente. Es muy discreto.—Sonrió.—Tengo interés en esa casa. Los juegos son legales. Podemos pasar allí una o dos horas.

Durante todo este tiempo, el profesor se había incomodado cada vez más. Julia estaba demasiado interesada en Pass French, las historias que relataba, los hechos que, con hábil discreción, atribuía a otros. Pass French, según entender del profesor, se enorgullecía de la coquetería y franco interés que ella le demostraba.

—Siento mucho no poder ir,—objetó con presteza.

—¿Por qué—inquirió Julia Hallam.—Quiero decir, ¿por qué no? Mr. French respondió a esta pregunta:

—Tiene razón, miss Hallam, el profesor es un hombre prudente. No sería bueno para usted que la vieran conmigo. Estoy manchado.

Toda la casa tiene la vista puesta en mí. La gente nos ha estado observando toda la noche y si salimos juntos...—sacudió la cabeza—sería un escándalo para ellos. —Por consiguiente, no haríamos eso,—afirmó con resolución el profesor.

—Yo les explicaré un plan,—dijo Pass French.—Lo haremos así: les daré las buenas noches y me iré. Ustedes permanecerán aquí bailando otra vez,—se mostraba muy afectuoso con ellos. Buscó un lápiz, continuando entonces:—Pero ustedes pueden recordarla. Veintiséis-treinta, West, Largo. Vayan luego. Tomen un taxi. Los esperaré allá.

—Tengo mi auto en el garage,—indicó miss Hallam, riéndose con ligera excitación.—Pero tengo que eludir a mi guardián.—Luego explicó:—Mi padre tiene un guardián para que me cuide, por supuesto.

—Seguro,—aprobó Pass French.—Reilly, buen hombre. Pero yo me cuidaré de todos nosotros. Son las once y media. Hagan lo posible por llegar a la una.

—Me parece una tontería,—exclamó el profesor.

—Lo es,—aceptó Julia.—Por eso lo vamos a hacer. Cometa locuras alguna vez, profesor.

Pass French se incorporó, inclinándose con intención y diciendo en alta voz:

—Buenas noches, amigos. Puede ser que los vuelva a ver alguna vez,—se retiró acto seguido.

Julia miró al profesor.

—¿Bailamos?—propuso.

Desde el piso de baile el profesor Winwood vio marcharse a Pass French y a sus dos acompañantes.

—Será una agradable aventura,—dijo Julia Hallam.

—Es un hombre fuera de la ley,—le recordó él.

—¿Tienes algún temor?—inquirió Julia provocativamente.

—Sí, sin duda,—admitió el profesor,—es una locura no tenerlo.

—También lo tengo yo, pero deliciosamente y tu estarás allí para...

—¡Oye tú, loca coqueta!—dijo severamente Winwood.—Si cuentas conmigo para que te proteja, es un absurdo. Seré impotente contra French y su pandilla si tratan de hacerte daño.

Julia estrechó aún más su brazo alrededor del cuello del profesor.

—¡No, no lo creo!—dijo.

—No soy un hombre rudo,—insistió el profesor.—Sólo soy un catedrático universitario.

—Pero todavía muy capaz de un poco de galantería,—Julia aseguró,—para socorrer a una dama en peligro.

—¡Tonterías!, — insistió Winwood.—La galantería está pasada de moda. Por supuesto, si insistes en ir, te acompañaré. Pero si te encuentras en un enredo no podré ayudarte. No soy el tipo.

—Tú eres el tipo para mí,—aseguró Julia.

El pulso del profesor se agitó aún más, pero trató de hablar severamente. Dijo:

—¡Atiéndeme; eres encantadora y admirable, pero no debes volverme loco! Es a la vez bastante malo y bastante bueno, estar aquí contigo. El mismo aire me embriaga y tú me embriagas aún



CORTEZ HOTEL

Northeast First Avenue and Third Street
MIAMI, FLORIDA
"En el corazón de la ciudad"

Quando visite MIAMI
estará como en su casa
en este hotel.

Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.

Todo el confort moderno a precios reducidos.

Habitación con baño privado desde \$2.50 diarios.

Pida precios semanales y por meses.

Mr. FRANK S. HENRY
Manager.

más. Esto puede estar mal expresado, pero es sincero. No pretendas volverme loco por tí.

—Lo que temo es ponerme bobita por tí,—susurró Julia, inclinándose sobre el hombro del profesor.

—Si tu padre...—argumentó el profesor.

—Mi padre es un hombre admirable, muy ocupado en sus negocios,—aceptó Julia.—Debo casarme con quien yo escoja!—Sus miradas buscaron las de él.—¿Me llevarás ahora?—susurró Julia con ternura.

El profesor retornó a la realidad con desesperación.

—¿A la casa de juego de Pass French?—inquirió.

—Sí, primero—respondió Julia Hallam.—Y después...

—Indudablemente debo estar medio trastornado,—confesó el profesor, con ligero temblor en la voz.—Es difícil creer lo que parece insinuar con tus palabras.

—No permanezca parado en medio del salón,—le advirtió ella. Como un automóvil continuó el baile. Al pasar por su mesa, ella se detuvo.

—Ven,—dijo,—es hora de irnos.

—Indícale a tu guardián dónde vas a ir,—ordenó el profesor, estrujando su panamá.

Un momento después, en el elevador, ella le dijo:

—Voy a mi habitación. Tengo que ponerme algo de abrigo. ¿Te encontraré aquí abajo dentro de media hora?

El aceptó medio trastornado. Ascendieron juntos en el elevador, ella salió en su piso.

—Buenas noches,—dijeron sus labios, pero no así sus ojos.

En su cuarto el profesor paseó de un lado al otro. La sangre le hervía en las venas. Su frente ardía. Se imaginó estar delirando. Este *affaire* malo y maravilloso a la vez, no podía sucederle a él, ni aun con una noche de luna en Florida.

Parte de su locura, de su estado de nerviosidad, fué tomar la pistola que French le había dado como un *souvenir* y colocársela con la cartuchera debajo del brazo.

Al sentir contra su pecho la dura superficie de la pistola, el instante que estaba viviendo adquirió realidad.

Quando bajó para encontrarse

con Julia, se sintió todo un D'Artagnan.

*
Poco después que Julia hubo llegado a su cuarto, su guardián llamó por teléfono, preguntando:

—¿Está bien, miss Hallam?

—Por supuesto, Reilly.

—Vi a Pass French en su mesa.

—Estuvo bastante interesante.

—Como una vibora,—notificó el guardián.—No jugaría con él si fuera usted.

Ella se rió.

—No te preocupes por mí, Reilly,—dijo.—Voy a acostarme. Buenas noches.

Media hora más tarde telefonó al garage para que le enviaran el carro y descendió para unirse con el profesor en el lobby. El carro demoró un poco en llegar. Tomó el volante y el profesor se colocó a su lado. Había traído un ligero abrigo que sostenía sobre sus rodillas.

En el camino dijo con resentimiento:

—Julia, creo que esto va a ser peligroso.

—¿No amas el peligro?—preguntó ella sonriente.

—Ya pasé la edad de hacer cosas peligrosas para probar mi valor,—confesó el profesor.—No trepo árboles, ni salto charcos ni burlo enrejados. Tal vez me estoy envejeciendo.

—¡Viejo chocho! — dijo ella riendo.

—Pensé hasta esta noche que ya era viejo,—admitió él.—Pero desde que te conocí, la juventud ha vuelto a renacer en mí. Me siento como un muchacho de paseo con su mejor amiga.

—¿Te agrada?—preguntó Julia.

—Sí, esta introducción. Paseando en automóvil contigo,—respondió.—¿Cómo pueden brillar tanto las estrellas con una luna tan clara y radiante?

Ella miró al cielo.

—Pero si apenas las puedes distinguir,—protestó.

El sonrió, sacudiendo la cabeza.

—Me siento capaz de todo,—aseguró.—Ver estrellas, serpientes marinas o cualquier otra cosa increíble. Julia, mi resolución está hecha.

—¿Qué resolución? — inquirió ella, confundida.

—La de correr el riesgo de afrontar a tu padre,—respondió.

—¿Si yo insisto?—preguntó Julia, sonriendo dulcemente.

El dijo:

—Mírame. ¿Es cierto? ¿O estás soñando?

Repentinamente Julia se puso muy seria.

—Es cierto, Ernesto,—respondió.—Si no lo crees...—se inclinó sobre él.

El la besó hasta que ella exclamó sin respiración:

ES PELIGROSA

la debilidad sexual en el hombre, pues la falta de vigor lo hace inútil para todo en la vida. Para curarse rápidamente, tome FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados. De venta en farmacias y droguerías.

Si no lo encuentra se remite por correo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando \$2.90 a M. Alvarez, San Lázaro, 294, La Habana. Solicite el folleto gratis titulado LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

—¡Espera, querido! ¡Después de todo vamos a cincuenta millas por hora!
—El se rió a carcajadas.
—Está bien,—aceptó,—pero otra vez antes de que me mires así, disminuye la velocidad. Si algo sucede...

—Si algo sucede,—continuó Julia.—Tú te harás cargo de mí.
El dijo con soberbia:

—No lo haré si tú piensas en Pass French. No está en mí, Julia. Jamás he bebido el vino de la violencia. De muchacho, si peleaba, salía completamente estropeado. No es que sea particularmente un cobarde. Al menos yo no lo creo. Pero en cualquier tempestad será una rama partida.

—No te creo una sola palabra de todo eso,—insistió ella.

—¿Hay seriedad en correr el riesgo de ir a la casa de juego?—preguntó.

—¿Por qué no?—respondió Julia, pero sus ojos sonreían.

—Desearia más bien tenerte para mí esta noche,—dijo el profesor con vehemencia.

Ella sonrió.
—Tú no conoces muy bien esta parte de la ciudad, ¿no es así?—preguntó Julia.

—¿Por qué?—preguntó él intriguado.

—Porque no estamos en el camino a West Largo,—le indicó Julia.—Me di cuenta después de subir a mi habitación que era una tontería correr ese peligro. Puede ser que también me esté envejeciendo. Tal vez lleguemos a viejos juntos. De todos modos, de improvisto no tengo el deseo de probar aventuras peligrosas. Especialmente de peligro para ti, querido.

Sus miradas estaban ardientes cuando tornaron sobre las de él.

—Pero necesité verte de nuevo esta noche,—dijo Julia.—No me parecía haberte tenido bastante tiempo conmigo.—Su voz se enronquecía de emoción.—Siempre desearé tenerte a mi lado.

Quedaron silenciosos. Ella guiaba más despacio ahora, las afueras de la ciudad quedaban atrás. Los autos los pasaban, sus luces delanteras barrián sobre ellos con insolencia; los abofeteaban con un último centellear de los haces de luz y luego desaparecían. Otros autos los alcanzaban, los conservaban por un instante entre la fuerza de luz de los reflectores, los abandonaban desapareciendo nuevamente. Cruzaron por un canal, sobre cuyas aguas oscuras el disco plateado de la luna se reflejaba lanzando suaves destellos argentinos. Julia desvió la marcha del camino principal.

—¿A dónde vamos?—inquirió el profesor.

Ella rió.
—A cualquier parte fuera de la multitud. Donde haya agua que mirar, una fresca brisa para respirar y tú...

Este no era un camino pavimentado; nada más que una trocha a través de los altos pinos, por entre los cuales asomaba la luna y cuyas emplumadas coronas aparecían contra el cielo plateado. Ella hizo girar el parabrisa y la noche ardiente los acarició. En aquel momento un pálido destello iluminó los árboles detrás de ellos. El miró hacia ese lugar y distinguió un auto.

—Otros han tenido la misma idea que nosotros,—dijo él.

—Los dejaremos atrás,—prometió Julia y apretó con fuerza el acelerador.

Pero la velocidad era desagradable en aquel lugar, hasta peligrosa. Se balancearon, ladearon y arrastraron por la suave arena y esquivaron por último un árbol, por tan escaso margen que volaron pedazos de su corteza por el aire.

—Déjalos pasar—sugirió él, al fin.—Parece que así lo desean.

Ella se inclinó, disminuyó la marcha y mientras el otro carro se acercaba, viró a un lado del camino para dejar paso libre. No era mucho el espacio que quedaba. La otra máquina siguió su marcha al lado, con los guardafangos casi rozándose y tratando de cortarles el camino. Julia lanzó una exclamación de asombro y envió los frenos a fondo. El otro carro era una *limousine*. El profesor miró por sobre los hombros de Julia, vio dos hombres en el asiento delantero y uno en el posterior. Parecían algo conocidos. En aquel momento el hombre sentado dentro del carro, a través de la ventana abierta, dijo:

—Usted está equivocada de camino, miss Hallam. Este es el camino más largo para mi casa de juego, si es que usted va allá.

—Decidimos a última hora no jugar esta noche, Mr. French,—dijo Julia con voz vacilante.

—Demasiado tarde, miss Hallam,—aseguró Pass French con fría calma.—Ya había perdido usted la partida desde ahora. Verga aquí.

El profesor Winwood se dió perfecta cuenta de lo que estaba pasando. Pass French sentado en el interior del otro carro, inclinándose sobre ellos, su cara sólo una mancha fuera del alcance de la luz de la luna. De los dos hombres en el asiento delantero, el que guiaba, había descendido. Venía hacia el frente de ellos. El otro hombre los observaba con atención, en su mano tenía algo obscuro, pequeño, negro y mortal, apuntando y listo para disparar.

—¿Para qué?—inquirió Julia Hallam valientemente.—¿Qué pueden esperar ustedes de todo esto? —Mucho,—respondió Pass

Una Magnífica Oferta



de KRANK'S

Para introducir el "FACE VALUE"

DE VENTA EN TODAS PARTES



el ideal tónico para después del afeitado, con cada tubo grande de Lather-Kreem, el original para afeitarse sin brocha ni jabón, será Vd. obsequiado con un frasquito GRATIS.

French—cuando me ponga en contacto con su padre.

—¡No pagará ni un centavo!—predijo Julia.

—Bien, de todos modos siempre la tendré a usted—dijo Pass French con placer.—¡Puede ser un buen negocio así!

Algo punzó al profesor Winwood en un costado.

—¡Salga!—ordenó el hombre que apareció por allí.—Usted va solo.

Los dientes del profesor castañeteaban, pero su mente no sentía temor. Estaba, en fin, perfectamente tranquila, fría e increíblemente activa, considerando todas las posibilidades de salvación. Su cuerpo sí era presa del terror.

—¿Por...por...qué?—tartamudeó en respuesta, con respiración entrecortada.

Julia clamó:
—Yo dejé indicado adonde me dirigía. ¡Ellos sabrán que fué usted!

Pass French argumentó, razonando:—Ahora, miss Hallam, usted debía conocerme más de lo que se figura. He estado planeando...
(Continúa en la Pág. 54.)

POR LA PRIMERA VEZ EN CUBA



40 años de éxito han popularizado EN EL MUNDO ENTERO

la MADERA SAGRADA de la INDIA

EL ÁRBOL QUE NUNCA MUERE

Esta joya enigmática, este Talismán único, originario de la India misteriosa, comprobado según los ritos y las prácticas hindúes, transformará vuestra vida. Sus propiedades generadoras de nuevas fuerzas actuarán en Vd. como reactivos poderosos de su destino.

Colocada bajo el influjo astral, la MADERA SAGRADA, varias veces milenaria, conserva siempre su vitalidad vegetativa. Hoy se conocen sus propiedades y su poder oculto, dispensador de los bienes universales.

Millares de testimonios de éxito, testimonios espontáneos emanados de todas las esferas sociales, constituyen mi libro de oro que pongo a la disposición de todos aquellos que desean honrarme con su visita; procesos ganados, timidez y miedo vencidos, seguridad y fuerza en sí mismo, enfermedades curadas (neurastenia, enfermedad de la voluntad), éxito en los exámenes, prosperidad en los negocios, éxito en los asuntos sentimentales, ganancias en la lotería, etc., etc.

¿HAY QUE CREER EN LOS MILAGROS?

Ante las pruebas de éxito que nos llegan todos los días de todo el mundo, se asombran aún los más incrédulos.

OFREZCO 100.000 FRANCOS

a toda persona que pueda probarme que esos testimonios no existen. Ellos han sido objeto de una comprobación ante notario público (Reg. P. M. 28.050).

LA MADERA SAGRADA os guiará.

LA MADERA SAGRADA os protegerá.

¿POR QUÉ?

¿CÓMO?



No diga "yo no creo" antes de haber consultado la lujosa documentación ilustrada que Vd. recibirá gratuitamente bajo sobre cerrado. Este pedido no lo comprometo a Vd. en nada y su curiosidad no ha de ser vana. Vd. sabrá que existe un talismán radio-activo extremadamente potente que no debe confundirse con las numerosas fantasías creadas por la imaginación.

Para conseguirlo escriba al **Profesor VABRE-HYSTA**, 14, rue Centrale, Lyon, Francia (Servicio A-32), que le enviará fotografías, informes, folletos, etc., todos de un valor inapreciable.

Único concesionario para todo el mundo. Gabinete fundado en 1896.

Asegúrese que su carta esté sellada debidamente. El franqueo a Francia es 5 centavos.

SALUD Y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DE LARA,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana,
asistente del Profesor HAYNEMANN en Leipzig, Alemania,
y de los Profesores BRINDEAU y NOËL en París, Francia.

FLORES DE OTOÑO

El panorama europeo.—El otoño germano.—¿Cuándo es otoño en la vida de la mujer?—El resurgimiento de los encantos femeninos.—Su ciclo fisiológico.—La maternidad tardía.—¿Qué es la menopausia?—La belleza esplendorosa en Gloria Swanson y Mary Pickford, geniales estrellas de otoño floreciente.—¿Cuál es el secreto de la Mistinguett, la insuperada atracción del Folies Bergère, de París?—(Observaciones y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudios por las naciones más adelantadas del centro de Europa).

LAS pupilas acostumbradas al intenso verdor de las campiñas tropicales experimentan una impresión muy fuerte cuando contemplan el panorama europeo. Ya es bastante que el cielo no sea tan azul, ni los celajes tan brillantes ni tan nítida la claridad solar. Lo que llama la atención cuando se recorren las avenidas, cuando se cruzan a campo traviesa los parques, cuando se llega a las calles amplias del cosmopolita París, por ejemplo, es que los árboles no poseen el follaje de un verde muy intenso. Véase la Rue de l'Observatoire. Esta gran avenida alejanda a la Clínica Tarnier, es algo hermosísimo. Corpulentas plantaciones escoltan toda la longitud de la calle en cuyo centro señorea arrogante y magnífica la artística

figura de una fontana. Esta sostiene una esfera que atraviesa diagonalmente la eclíptica terrestre. Ese lugar poético, florido, acogedor, es el sitio preciso por el cual pasa el meridiano de París.

Pues bien, en pleno verano, a todo lo largo de la vía entre las hojas verdes se columbran ya matices muy pálidos. Unos días más y las manchas amarillentas ocupan grandes extensiones del sendero. Si se dirigen los pasos más al norte, el espectáculo no es menos admirable: Campos de espárragos que tienden al viento las hebras amarillas de sus hojas, pinos erectos con sus ramas matizadas de fulgores dorados...

En el corazón de la tierra germana, en el pintoresco rincón de Bad Oeynhausen, estación balnearia de fama continental, el



Gloria SWANSON, artista imponderable del Séptimo Arte que ha salido de su reciente maternidad en pleno otoño con una belleza resplandeciente que avalora aun más su atracción personal.
(Foto Richter).

bello panorama que las lectoras de "Salud y Belleza" pueden admirar: Árboles gigantes, todos cubiertos de hojas de un amarillo tan quemado que llega a mostrar matices rojizos. Bajo un cielo de estaño, en un ambiente de tranquilidad de leyenda, un solecito tibio se filtra entre las ramas de color subido... Todo parece un florecimiento de la naturaleza. Los troncos que amarillean, las ramas que se empujuran, los vivaces pajarillos que revolotean al ras de la tierra, dan la sensación de que otoño florece...

¿Cuándo es otoño en la vida de la mujer? De treinta a treinta y cinco años, con regularidad cronométrica el complicado mecanismo femenino se encuentra en aptitud de asegurar la descendencia. La época en la cual la eclosión de la pubertad aparece en los diversos puntos del planeta determina de cierta manera las diversas estaciones de la vida de la mujer. La primavera en la vida femenina, cuajada de promesas, se anuncia con las múltiples manifestaciones que indican que la niña candorosa y tierna se convierte en mujer. Las líneas de su cuerpo, la abundancia y el ensortijado del cabello, el brillo de las pupilas y la transformación de su psiquismo denuncian encantadoramente este bello amanecer. Varios años, desde el periodo prepúberty, necesita este acontecimiento para establecerse. A esta

primera juventud floreciente, fresca, lozana, sucede un periodo estacionario que abarca casi toda la vida del ser adulto. Ya en pleno otoño, cuando los encantos han comenzado a marchitarse, cuando la joyante juventud se aleja—para usar la poética expresión maravillosamente ritmada en los versos de Rosario Sansores,—vuelve a asistir al florecer de los atractivos que parecían desaparecidos para siempre. ¿Qué es esto sino la segunda juventud? Flores de otoño son en verdad las postimerías de las seducciones femeninas que reverdecen antes de la menopausia. Este es el momento de las maternidades tardías. De los hijos que ya no se esperan. De las madres que se hacen fecundas cuando acaricia ya a sus oídos la voz cantarina de los pequeños que la llaman "abuelita". Es el último esfuerzo de la naturaleza en favor de la maternidad cuando la vida nupcial no se ha comenzado oportunamente. Es el grito postrero de la especie en aquellas

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N° 92, Vedado, teléfono F-5008.



He aquí la máxima atracción del Folies Bergère, de París. La sonrisa encantadora de la MISTINGUETT, a despecho del invierno que se le acerca a pasos agigantados, brinda a las lectoras de "Salud y Belleza" con la gracia y el donaire de la primera juventud, el cucurucho de maní que ha hecho universal la cadencia cosmopolita del "Manisero". ¿Cuántas a su edad pueden decir lo mismo?
(Foto Apers).

organizaciones en que por una u otra causa no se ha cumplido el destino biológico de la mujer.

La fisiología de la mujer está presidida por un mecanismo verdaderamente complicado. La pubertad, la vida conyugal, la gestación, la lactancia y la menopausia no se realizan en condiciones normales sino en virtud de la concurrencia de innumerables factores. Por un lado, los aparatos y los sistemas de la economía que aseguran una buena nutrición y una irrigación conveniente en cada una de las porciones del cuerpo. Por otro la armónica actuación de órganos tan disímiles como el ovario, el tiroides, la hipófisis, la epífisis, las suprarrenales, amén de la desaparición del timo que precede a la eclosión pubertaria. Entre ambos, la acción dirigente y conscientemente reguladora del sistema nervioso.

Antes del climaterio—la cesación de la aptitud fecundativa de la mujer se conoce también por este nombre—parece como que todas las acciones señaladas en el párrafo anterior intensifican su actividad como en un esfuerzo consciente del logro de la descendencia. Y como esta función está íntimamente ligada a la demostración objetiva de estas cualidades que son los encantos femeninos, éstos también experimentan como una especie de resurgimiento.

De igual manera que durante la pubertad, que es la época fi-



Una fe inquebrantable y un cuidado exquisito de sus posibilidades orgánicas han permitido a Mary PICKFORD, después de su catástrofe sentimental, encontrar en sí misma la amable lucecita que hace gozosa y llevadera la existencia. ¿No es todavía encantadora, a pesar de que ya otoño florece en sus mejillas?
(Foto Artistas Unidos).

siológica del desarrollo del busto, es el mejor momento para propiciar el desenvolvimiento de éste, es muy conveniente aprovechar la acción del resurgimiento otoñal para colocar a la salud en su ritmo normal, exaltando al máximo los encantos naturales.

La primera condición es llegar al íntimo convencimiento de que esta edad tiene sus bellezas. Es preciso sacar partido de ellas. El tiempo sigue su ruta imperturbable y no es posible pedirle a cada periodo de la vida sino lo que él pueda concedernos. Hay cierta seguridad, cierto sabor de efecto logrado, cierto sentido de madurez en los encantos femeninos de este periodo que cuando son cultivados con arte en un organismo saludable y bien cuidado, son de un efecto verdaderamente admirable. Este es el caso de Gloria Swanson. No es efecto de maquillaje, ni retoque fotográfico lo que hace imponderable su atracción personal. Verdad es que su espíritu artístico y su confianza en los propios elementos son los principales factores, pero lo cierto es que Gloria se comporta como si su juventud fuera inextinguible. Sus florecimientos amorosos, sus maternidades logradas, su lucha constante por permanecer en el primer plano no parecen sino avivar el fuego que sostiene su subyugadora juventud. Este espíritu optimista y esta seguridad del triunfo de Gloria no tienen

(Continúa en la Pág. 65)



En el corazón de la campiña germana el otoño empurpura las hojas con el encanto de un vivo florecer. En Bad Oeynhausen, estación balnearia de fama continental, las "buchen" milenarias y las tilitas corpulentas matizan sus hojas de un amarillo quemado que llega a matices rojizos... Léanse en el presente artículo las modificaciones que otoño confiere al complicado organismo que es la mujer.

KOLYNOS A PRECIO REDUCIDO

AHORA

20¢

**POR EL TUBO
de Tamaño Mediano
NO PAGUE MÁS**

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

Un Poco... (Continuación de la Pág. 51)

do esto desde hace un mes. Está todo bien dispuesto. Habrá seis hombres para jurar que estuve en West Largo, con estos dos muchachos aquí, desde las doce en adelante y jurarán que usted nunca pasó por allí. El portero del hotel sabe que usted no salió hasta después de las doce. ¿Cómo van a echarme la culpa a mí?

El hombre situado al lado del profesor Winwood ordenó por segunda vez:

—¡Salga!

Pass French ordenó también:

—Muévase, profesor... venga, miss Hallam. No podemos permanecer aquí toda la noche.

El profesor Winwood se incorporó dentro del *roadster*, forcejeó con el manubrio de la puerta con su mano derecha, consiguiendo abrirla y pareció tambalearse; el hombre con el revólver se hizo un paso atrás.

—Derecho, compañero,—dijo el hombre con cinismo.—Nadie te hará daño.

Y gritó a Pass French con descarada alegría:

—¡Está temblando como un perro! ¡Esto es demasiado para su sangre!

Su última palabra apenas se entendió, porque el profesor Winwood había arrojado aquel ligero

abrigo que había sostenido hasta aquel momento sobre sus rodillas, a la cara del hombre. El revólver se le disparó a éste al caer al suelo.

El profesor no había actuado a ciegas. Su plan había sido concebido antes de atacar por primera vez. Mientras arrojaba el abrigo, se tiró al suelo, protegiéndose con el *roadster* del alcance de Pass French y el otro pistolero en la *limousine*.

Introdujo la mano bajo su saco para sacar la pistola. Sentía un odio intenso y fría ferocidad. Antes que el pistolero caído en el suelo pudiera libertarse del abrigo envuelto en su cabeza y pudiera ver, el profesor Winwood disparó. La seca detonación se dejó sentir muy fuerte en la noche. A tan corta distancia, ni aun un novicio podría haber fallado. El hombre quedó como una masa inerte.

El profesor Winwood, sin perder la serenidad, se deslizó debajo del *roadster*, arrastrándose. El contaba con la confusión del momento, antes de que sus antagonistas pudieran entrar en acción. Los dos autos estaban tan juntos, que casi se tocaban. Se deslizó como una serpiente sobre la suave arena del camino hasta que estuvo debajo de la *limousine*.

No había lugar para abrir las puertas de ésta por el lado del *roadster*. El profesor había calculado esta contingencia, esperando que Pass French y el otro pistolero bajarán por el lado opuesto. El hombre del asiento delantero lo hizo así. Sus pies estuvieron al alcance de la mano del profesor y la pistola casi rozaba las pantorrillas del bandido, cuando Winwood disparó. Bajo el efecto del impacto, el hombre cayó al suelo y el profesor disparó sin pérdida de tiempo sobre él.

Pass French no descendió. Disparó hacia abajo, a través del piso, contra el profesor; pero éste tenía como coraza protectora el asiento delantero.

Winwood se arrastró de espaldas y con su mano derecha pasó la caja de cambios, para disparar contra Pass French por dos veces seguidas.

Algo cayó pesadamente sobre el piso en el interior de la *limousine*.

—¡Tome ésta por *souvenir*!—dijo el profesor fieramente y disparó por última vez.

Calculó que sólo le quedaban dos balas y las reservó. Permaneciendo de espaldas, esperó los acontecimientos.

Había habido mucho ruido y confusión en el corto espacio de diez o quince segundos de violenta acción. Ahora, de improvisto, la paz había vuelto a reinar y un silencio infinito se había hecho sobre la escena.

Solamente alguien se quejaba cada vez más débilmente. El motor del *roadster* seguía funcionando al mínimo y asimismo el de la *limousine*. Los quejidos cesaron. En aquel momento el *roadster*

Miedo

Angustia, mal dormir, nerviosidad, mal humor, dolores nerviosos, se curan con SAUCIL, que no es calmante. Resultado en seguida. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO. Frasco \$1. San Lázaro, 294, La Habana.

emprendió la marcha. Se colocó delante de la *limousine*. El profesor presenció esta maniobra, pero permaneció donde estaba.

El *roadster* se detuvo y Julia, después de un momento, llamó con calma:

—Parece que están bien muertos, profesor, creo que puede salir ahora.

El profesor Winwood reflexionó. Ellos podían estar haciéndose los muertos o recobrar y perseguirlos. Para hacer las cosas más seguras, disparó a la llantera delantera derecha. Esta estalló violentamente, haciendo saltar arena sobre su cara y entre sus ojos. Abrió la boca para respirar, sofocado y se arrastró hacia afuera del carro.

—¡Estás herido!—exclamó Julia con desfallecimiento.

—Tengo arena en los ojos,—confesó él—no puedo ver.

—¿Arena?—repite ella.—¡Arena!—De improvisto comenzó a reír histéricamente.—¡Arena!—repite nuevamente.

—Sí, pero me lastima,—dijo él resentido.

—¿Qué esperabas, bobera?—protestó Julia.—¡No podías luchar con hombres como éstos sin salir lastimado! Ahora sube aquí y déjame cuidarte.

Sus bocas se juntaron en un beso interminable...

Hermanos

(Continuación de la Pág. 18)

no... yo te daré unos cuantos, y luego me liquidas. Espérame aquí... Aquí no, que esa gente se pone a correr y no se pueden hacer negocios. Yo te veo en la esquina.

Diez minutos después por una acera corría Anselmo pregonando su diario, y por la otra, más pendiente de no ser arrollado por un auto o un tranvía, cada vez se desviaba, que de vender un número, corría, asfixiándose, Mariano.

Esa noche, noche de sábado, después de haber sido confidente de su nuevo colega, Anselmo lo convidó a comer en una fonda de chinos, a ir al boxeo, a dormir "por ahí".

* Anselmo, físicamente, aparentaba menos edad que Mariano. Era un negrito endeble, de características raciales muy marcadas, de extraordinaria viveza mental. Irreflexivo, lo mismo convidaba a bollitos a un amigo que reñía con él, lanzaba una trompetilla o un insulto a un pacífico ciudadano

Lo mejor para el cabello



JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES DEL INTERIOR
INDUSTRIA, 129 HABANA, CUBA

"Foto París"
HABANA

Aguila y San Rafael

Tel. M-6780

La fotografía de las novias

que le hacía un servicio. Lo mismo se aparecía diariamente por casa de su tío, que dejaba transcurrir un mes sin pisar el entresuelo. Lo mismo protegía a Mariano con su gran experiencia de gofio, que dejaba que otros lo burlaran. Mariano, al cabo de unos meses, crecido, vigoroso, curtido por la nueva vida, parecía mayor de lo que en realidad era. Seguía tímido, aunque fingiera por todos los medios no serlo; reflexivo, aunque sus reflexiones siempre parecían traducirse en cobardía. Era torpe para comprender el verdadero sentido de su nueva vida, aunque la gozaba a pulmón pleno, como una bocanada de aire marino. Gritaba su periódico, tenía clientes, comía o no comía, fumaba sin tregua, y era más libre que un pez en el agua. En unos meses, guiado por el sabio Anselmo, lo había aprendido todo, lo bueno y lo malo, la ciudad y sus rincones, el puntapié y el beso. En esos meses había aprendido mucho; ya apenas pensaba en Ramón y en Marta. Aunque a veces pensaba.

—Esa es como ella—se decía al ver a ciertas mujeres. Sabía ya mucho para no sentir, al decirlo, un poco caliente la mejilla, como el día que sobre ella cayera brutalmente la mano de Ramón. Porque Ramón era su hermano. En alguna época, hacía tiempo, mucho tiempo, Ramón no le había gritado insultos ni le había abofeteado. ¡Pero ahora era un hambrita! Aquella mujer lo tenía como un esclavo. Mientras él sudaba y se rompía las manos, ella lo burlaba con otros hombres. Aquella idea, al cabo de esos meses de beberse la vida, con su fango, a grandes sorbos, lo tornaba de una irascibilidad hosca, que lo alejaba del grupo de gofios que jugaba, proyectaba bellaquerías y atraía a los guardias con sus inconveniencias en el portal de un café esquinado en el cruce de dos avenidas. En aquellos momentos, ni Anselmo podía bromear con él. En aquellos momentos era, únicamente, cuando Mariano "se fajaba". Y todos, que sabían de su fuerza de toro joven, respetaban "sus neurastenias".

—Ahora mi hermano está trabajando.

Su hermano trabajaba distinto a él. Ramón tenía que entrar a hora fija, y pasarse mañana y tarde haciendo lo mismo, bajo techo, con un calor feroz, y el cuerpo sudoroso y fatigado. Ramón no podía, como él, hacer todo lo que le daba la gana. Ramón era un esclavo.

—Ramón está trabajando, y ella, mientras tanto, en el patio del solar, regatea al polaco polvos y perfumes y trapos, para lucirle a otros hombres. Para lucirle...

Antes, él no comprendía el alcance de aquello. "Lucirle" a otros hombres que no fuera Ramón, era malo. Pero apenas si se daba cuenta por qué... Se le contraían los puños cuando Marta con cualquier pretexto, lo mandaba a la bodega, y al regresar, lleno de vergüenza con la botella de aceite o el cartucho de mantequilla, la encontraba hurtando el cuerpo provocativo, sonriente, a una mano audaz. Se le contraían los puños, pero nada más.

Engaña a mi hermano. Todos se rien de él... No es una buena mujer. Para estar más cómoda, para no tener quien la vigile mientras mi hermano se rompe el cuerpo para darle de comer, hizo que me pegara.

Hasta allí llegaba siempre. La ternura, que le enseñara la generosidad irreflexiva de Anselmo, le

La Cera Mercolizada Absorbe los desperfectos del cutis.

Con el simple uso de la Cera Mercolizada, la mujer moderna no necesita perder nunca la frescura y el aspecto juvenil del cutis. La Cera Mercolizada desprende literalmente el cutis viejo, con todas sus imperfecciones, y el cutis nuevo y animado que sale en su lugar tiene esa primorosa belleza y ese irresistible encanto solamente posibles en un cutis juvenil. Y es que pone el cutis fresco y juvenil en realidad, no sólo en apariencia. El proceso natural de la reparación de los tejidos, que con los años y los trastornos de la salud se hace más lento, se acelera por medio del tratamiento con la Cera Mercolizada. El cutis marchito o imperfecto se va desprendiendo poco a poco en forma de partículas tan finas que parecen polvo, sin causar inconveniente alguno. La Cera Mercolizada, que hoy se consigue en todas las farmacias del país, es el único producto que da tales resultados. Se aplica al acostarse, como el cold cream corriente, y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como loción astringente.

abría el entendimiento. Compadecía a su hermano y le perdonaba de todo corazón los insultos y la bofetada. Una vez se habían encontrado.

—¿Te hace falta algo? ¿Qué haces? ¿Cómo vives?—le preguntó Ramón.

Iba en el tranvía con ella; y él, sin darse cuenta, se había colgado junto a la ventanilla, gritando su periódico.

—Estoy bien.—fue su respuesta. Y se descolgó, arriesgando la vida, porque la mirada de Marta le había producido un miedo loco. ¡Solamente en las películas contemplara miradas así!

—La mujer de tu hermano es

una sirvergüenza.—le decía Anselmo, que visitaba de vez en cuando el entresuelo contigo al solar.—Si yo fuera tu hermano, le daba una entrada a golpes y le quitaba los muebles, y todo.

Avergonzado—él, que no debía tener vergüenza—lo dejaba decir. Eso sí, a Anselmo nada más. Anselmo era su nuevo hermano, un hermano prieto, sin gota de su sangre, pero que lo sabía entender. Lo entendía todo. Un día, hablando de Marta, pronunció secamente:

—Todas las mujeres son iguales, Mariano.

Por eso los dos, con sus quince años, eran crueles y duros con sus mujeres. Que cada uno la tenía. El trópico y la calle maduran a velocidad vertiginosa.

El recuerdo de la habitación donde ocupara un pedazo, aislado de noche por un viejo tapete colorinesco y ocupado por una colombina que de día emigraba hacia un rincón del patio común, le asaltaba por ráfagas, en medio del tráfago de su vida de nómada de la ciudad. Ráfagas calientes, vahos quemadores como los que brotan en los mediodías agostinos del asfalto callejero. El secreto de aquella habitación se le había revelado con toda la crudeza de un paisaje en sombras que recibe, súbito, luz solar.

—Ella lo odia.—se decía cuando la vaharada le encendía las mejillas.

No podía expresar en otras palabras su percepción. Pero ésta era diáfana. Clara, hasta hacerle pronunciar incoherencias en voz baja y despertar un "tú estás chiflado" de Anselmo, asomado a sus íntimas torturas con un fraternal empeño de ayudarlo, que la ingenuidad no permitía se trajera sino en inquietos y a veces torpes estímulos.

ASTORIA

PAPEL HIGIENICO de CALIDAD
En su fabricación NO se emplean preparados químicos.



Suave como la seda.—Extra esterilizado.—El más económico por su precio y por ser el rollo que más papel contiene.

EXLJA MARCA "ASTORIA"
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS.

—No te ocupes de esa gente,—rezongaba el negrito, enserrado, sin despegar apenas sus gruesos labios.—Ellos son ellos y nosotros somos nosotros. (Cont Pág. 62)

El Pescador..

(Continuación de la Pág. 31)

Todo esto lo hacían con la misma naturalidad que el respirar.

Siempre encontré a mi hermosa compañera a mi lado, atenta, sonriente, deseosa de ayudarme, lista a satisfacer mi menores deseos, eficiente y atractiva.

Durante los años transcurridos desde entonces he tratado las razas más diversas. Ya me imagino lo que pensarán las gentes beatas y circunspectas—y hasta las de más amplio criterio, educadas de acuerdo con los convencionalismos sociales al uso—acera de lo que acabo de relatar. Muchas veces me ha venido a la memoria, mientras escuchaba las peroraciones de misioneros que me mere-

(Continúa en la Pág. 58)

En Pascuas y Año Nuevo

CERVEZA GUINNESS
"CABEZA DE PERRO"

¡¡ALUD!! ¡¡FUERZA!! ¡¡VIGOR!!

XO-1777 · XO-1888

OBSEQUIE A SUS AMISTADES CON UN PAQUETE DE "NIPS"
DE VENTA EN VIVERES FINOS.



CURSO DE INGLÉS A D A . K A P A N

TWENTY-SECOND LESSON (Tuentisécond Léson) VIGÉSIMA SEGUNDA LECCIÓN

A BEAUTY PARLOR OR BEAUTY SHOP
(e biúti párlor or biúti shop)
UNA PELUQUERIA

| Inglés | Pronunciación | Español |
|---------------------|----------------|-----------------------------|
| 1 The manicurist | mánikiurist | la manicure, manicurista |
| 2 The maníque table | mánikiur téibl | la mesa de manicure |
| 3 The booth | buz | el gabinete (de peluquería) |
| 4 The hairdresser | jeer-dréser | el peluquero |
| 5 The shampoo | shampú | el lavado de cabeza |
| 6 The hair dryer | jeer dráier | el secador de pelo |
| 7 The braids | bréids | las trenzas |
| 8 The curls | kerls | los bucles, crespos |

| | | |
|----------------|------------------|-------------------------|
| attendants | aténdants } | operarios |
| operators | operéitors } | cerquillo |
| bangs | bangs | peinetas, peines |
| combs | cóums | rizar |
| curl (to) | tu kerl | secar |
| dry (to) | tu drái | teñir |
| dye (to) | tu dáí | desplegar |
| display (to) | tu displéi | cejas |
| eyebrows | ái-bráus | pestañas |
| eyelashes | ái-láshes | redecilla |
| hairnet | jeer-net | ganchos, horquillas |
| hairpins | jeer-píns | un peinado |
| hairdressing | jeer-drésing } | moño |
| a coiffure | e cóifjur } | esmalte de uñas |
| knot | not | puntas de las uñas |
| nail polish | néil pólish | nuca |
| nail tips | néil típs | un permanente |
| nape | néip | |
| permanent wave | e pérmanent uéiv | |
| (a) | | |
| ringlets | ringlets | sortijitas (de cabello) |
| straight hair | stréit jeer | pelo lacio |
| wave (to) | tu uéiv | ondular |
| whiten (to) | tu juáiten | blanquear |

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.
Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1,

2, 3, hasta el 8 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Acerca de frases que comúnmente se usan para expresar una acción de agradecimiento o de excusa.

Para expresar nuestro agradecimiento empleamos las siguientes formas:

| Inglés | Pronunciación | Español |
|---------------------|-------------------|----------------------------|
| To thank | tu zank | dar las gracias, agradecer |
| Thank you | zank iú | gracias |
| Thank you very much | zank iú very moch | muchísimas gracias |
| Many thanks | méni zanks | muchas gracias |
| Thanks | zanks | gracias |

Y en cumplimiento de esas frases, empleamos estas otras:

| | | |
|------------------|-----------------|--------------------------|
| You are welcome | iú ar uéicom | } No hay de qué, de nada |
| Don't mention it | dont ménshon it | |
| Not at all | not at ol | |

Cuando por cualquier motivo (una llamada telefónica, una llamada imprevista y urgente, un toque en la puerta, etc.) tenemos que apartarnos por poco tiempo de la persona con quien hablamos, empleamos como excusa las frases siguientes:

| | |
|-------------------|-------------------|
| Pardon me (1) | párdon mi |
| Excuse me | exkiús mi |
| I beg your pardon | ái beg iúr párdon |

(1) Estas frases corresponden en español a "Con su permiso" "Perdóneme un momento".

Tales frases de cortesía son cumplimentadas con las siguientes:

Yes, certainly iés, sértentí

Never mind néver' máind

Que en español corresponde a la siguiente: "Usted lo tiene".
(Continuará en la próxima lección).

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto, haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. We have made an appointment (1) in the Beauty Parlor for today. 2. First the manicurist will manicure the nails (2). 3. She always asks: "Do you prefer light or dark nail polish?" 4. Under the nail tips, she uses a pencil with white lead; this whitens the nails. 5. The manicurist uses good manicure tools (3).

II 1. If it doesn't take long, we shall have a permanent wave. 2. To wave the hair is good for straight hair, as it curls it. 3. If we like, we can make ringlets or curls by putting

special pins or combs in the hair when we are at home (4), but this is a bother (5).

III 1 There is a list of prices on the manicure table. 2. For a shampoo they charge \$1.00. 3. They use electric hair dryers for drying the hair. 4. If you have bobbed hair (6), it is easy for you to wash your hair yourself. 5. For fixing the eyebrows and eyelashes they charge \$0.75. 6. Also they dye the hair and give skin and scalp treatments (7). For this kind of work they have special prices. 7. Sometimes the fashion dictates bangs. Often, we see braids or a knot; these cover the nape. 8. There are many kinds of coiffures.

IV 1. In many Beauty Shops there are display cases (8) where cosmetics are sold. 2. A modern Beauty Parlor has many booths. 3. They have expert operators for finger waving and marcel waving (9). 4. We bought a few hairnets and some hairpins. 5. We are very satisfied with the work we had done, as the hairdresser and attendants are very pleasant.

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas, basadas en el texto:

I 1. Are you going to the Beauty Parlor today? 2. What will you have done first? Do you prefer light or dark nail polish? 4. What does the manicurist put under the nail tips and why? 5. Does the manicurist do good work?

II 1. Do you like a permanent wave? 2. Can you curl straight hair? 3. How can you make ringlets or curls?

III 1. Is there a list of prices on the manicure table? 2. How much do they charge for a shampoo? 3. With what do they dye the hair after a shampoo? 4. Who has bobbed hair? 5. How much do they charge for fixing the eyebrows and eyelashes? 6. Is Henna (jéna) dye expensive (expénsiv, caro)? What is the price of a skin and scalp

ment? 7. Do you often see braids? 8. Are there many styles of hairdressing?

IV 1. What is kept in the display cases? 2. Has a Beauty Parlor many booths? 3. Which is prettier, a finger wave or a marcel wave? 4. Did you buy hairpins and hairnets? 5. Are you satisfied with the work you had done?

C

Traducción de las frases de la Lección Vigésima Primera:

I 1. Esta parece ser una buena barbería. 2. Se nos dijo que el primer barbero es poliglota, pero estamos practicando el inglés. 3. Hay muchos clientes, así es que tenemos que esperar hasta que nos toque (llegue) el turno. 4. Cuando el barbero termina con un cliente, grita "el siguiente", y entonces al que le toca va a la silla del barbero.

II 1. "¿Qué desea hacerse?" 2. "Quisiera un pelado y también quiero que me descañone bien". 3. "¿Quiere que use aceite o pomada?" 4. "Prefiero un buen aceite". 5. "Tenemos un remedio muy bueno para la calvicie. ¿Le gustaría probarlo?" "Pues, todavía no soy muy calvo". 6. "Si tiene algo bueno para la caspa puede usarlo".

III 1. Algunos clientes dicen: "Un pelado bajo", mientras que otros dicen, "un pelado alto". 2. "Peine y cepille el cabello bien; tenga la bondad de no apurarse, tenga calma". 3. "Haga la raya al lado o al medio". 4. "¿Se vende pasta de afeitar?" "Solamente a nuestros marchantes fijos". 5. "¿Cuánto cobra por un masaje?" "Como hay distintas clases, cobramos de un peso para arriba".

8. "¿Se demora mucho en hacer un masaje?" "No, no mucho".

IV 1. El barbero afila la navaja con el asentador; pero esta vez estaba amellada y al afeitarme el mentón me lastimó. 2. Hay muchas clases de navajas y hojas para las mismas. 3. El barbero pone una jabonadura en la cara con una brocha y entonces afeita. 4. No se usa ahora la barba puntiaguda ni las patillas, pero muchos hombres tienen bigote.

Respuestas a las preguntas de la Lección Vigésima Primera:

I 1. It seems to be. 2. We were told that he is. 3. Because there are many customers. 4. When he shouts "NEXT".

II 1. He asked what I wish done? 2. A hair cut and a close shave. 3. Both are good. 4. He used a good oil. 5. He suggested a good remedy. 6. There are many.

III 1. No, some say: "Cut my hair short", while others say: "Do not cut it short, leave it rather long". 2. That he shouldn't hurry.

3. On the side or in the center. 4. They sell shaving paste only to their regular customers (o steady customers). 5. They charge from \$1.00 up. 6. It takes about three quarters of an hour.

IV 1. With a strop. 2. There is a big variety. 3. With a brush. 4. Yes, he has.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio "C".

2º En el centro de la hoja escriba "TWENTY-SECOND LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

1 We have made an appointment (ui jav méid an apóintment). Hemos pedido turno, hemos solicitado turno.

2 To manicare the nails (tu mániktur di néils). Arreglar las uñas.

3 Manicure tools (mániktur tuuls). Herramientas de manicure.

4 At home (at jóum). En casa.

5 A bother (e bóder) (1). Muy molesto.

6 Bobbed hair (bobdt jeer) melena.

7 Skin and scalp treatments (skin and scalp trítments).

The skin. La piel.

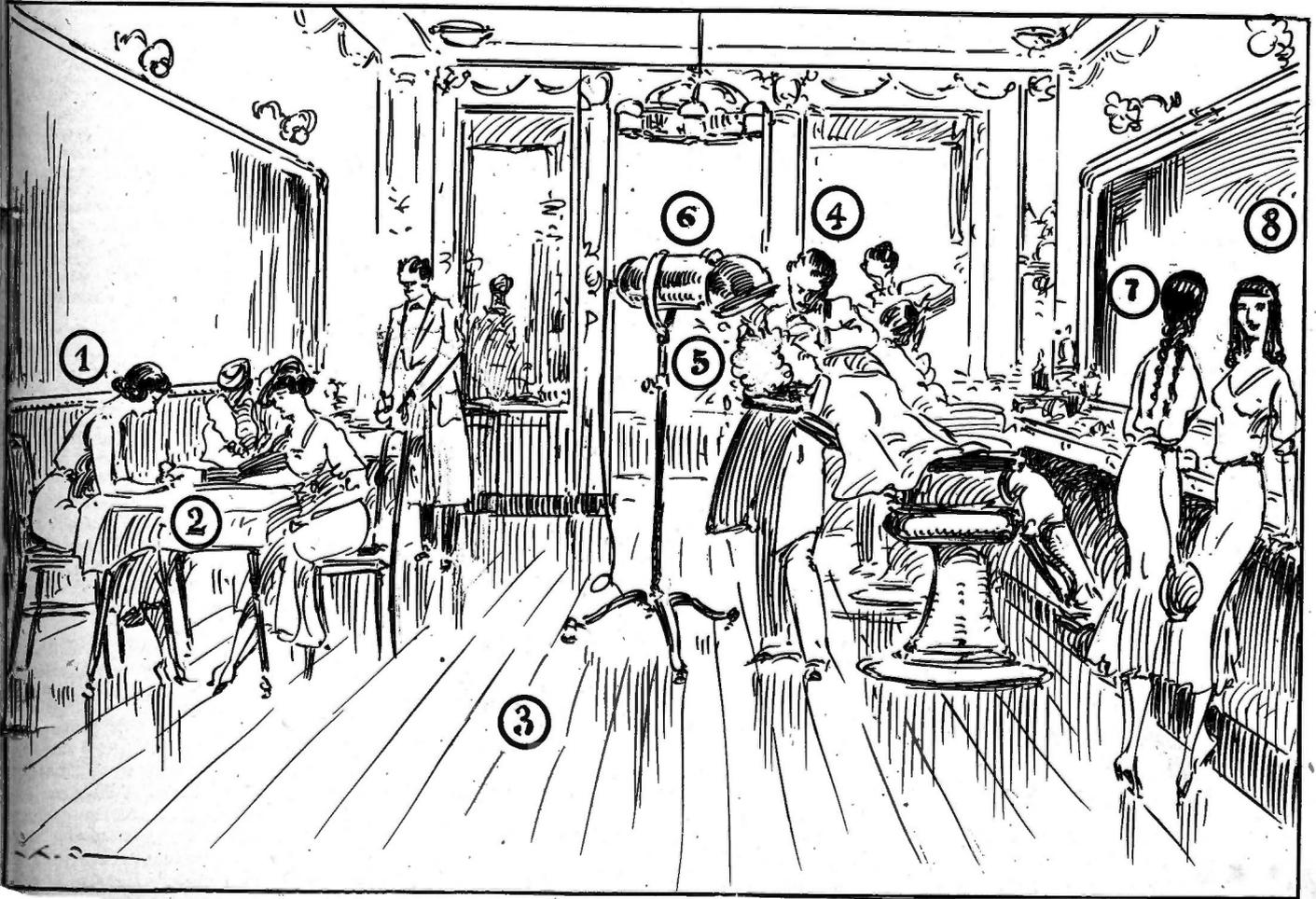
The scalp. El cuero cabelludo.

Tratamientos en la piel y el cuero cabelludo.

8 Display cases (displéi kéises). Vitrinas.

9 Finger waving (finguer uéivng). Finger wave (finguer uéiv). Marcar ondas al agua, marcar ondas con agua, ondular al agua. Marcel waving (marsél uéivng). Marcel wave (marsél uéiv). Marcar ondas a tenazas, marcar ondas con tenazas, ondular con tenazas.

(1) La th se pronuncia como en the.





"Cuánto te agradezco que me recomendaras Cafiaspirina para mis trastornos mensuales!"

ENORME es el número de damas que le han dicho adiós a esos atroces sufrimientos durante cierta época del mes, gracias al uso oportuno de Cafiaspirina.

Este famoso producto calma rápidamente el dolor y el malestar. Al mismo tiempo reanima las fuerzas y levanta el espíritu. Y lo que es sumamente importante, nunca trastorna el organismo.

CAFIASPIRINA

el producto de confianza
contra los dolores y malestares



El Pescador...

(Continuación de la Pág. 55)

cion el más profundo respeto, preguntándome si no estaría equivocado en mi manera de apreciar las cosas.

La prerrogativa de elegir a sus compañeros y la más absoluta independencia en cuanto a sus relaciones amorosas se refiere, eran una norma de moral social de este pueblo. Aunque los hechos fueron muy otros, de haberme portado yo como el más austero "moralista", convencido de que se abriría ante mí la horrenda boca del infierno para tragarme, si caía en la tentación de establecer

relaciones sexuales sin atarme con el nudo matrimonial, mi actitud y mi manera de ver las cosas hubieran revestido caracteres del más atroz de los desprecios y casi una inmoralidad, al tratar de ejercitar mi moral entre estos amables y hospitalarios habitantes de la isla. La cosa hubiera sido tan incongruente y grosera como presentarse en un acto social en París desprovisto de pantalones. Tal fué mi criterio entonces y sigue siéndolo ahora.

Muy lejos de sentirme avergonzado y tratar de excusarme, me siento completamente satisfecho de lo que hice.

Me tomo la libertad de aclarar que no soy ni sociólogo ni reformador, sino sencillamente un pes-

cadador de perlas que relata las costumbres de un pueblo y emite su opinión sobre ellas, sin pretender dictar reglas ni principios de moral social. Estoy muy lejos de pensar que tales sistemas, por los cuales se regían estas gentes desde época inmemorial, podrían ser transplantados con éxito a Francia, Inglaterra o los Estados Unidos. Jamás se me ocurriría pen-

Toda Dama

que usa VAGINAX vive tranquila. Flujo, irritaciones, comezón, etc. Lavado que nunca falla. Cura y sirve para evitar. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana. \$1 frasco chico.

sar semejante despropósito. Aquello era una costumbre arraigada en los nativos de acuerdo con sus características temperamentales y las circunstancias concurrentes. Ni dejo de comprender tampoco que el contacto grosero de gran parte de los hombres que se intitulan civilizados—cuya influencia resulta aún más dañina que los desmanes y el desenfreno de unos cuantos en son de "juerga"—ejercería influencia fatal, descomponiendo todos los resortes de tal mecanicismo social.

Pero he creído, sin embargo, que debía decir con toda franqueza, poniendo en ello el mayor énfasis, que no hubiese trocado aquella dulce aventura por una bolsa llena de las más finas perlas, a pesar de que, de acuerdo con lo que me ha sido posible apreciar, más que de manera perfecta en las grandes capitales del mundo, una bolsa de perlas sería suficiente para comprar los encantos de más de una hermosa, desde luego cubriendo las formas y cumpliendo con todos los convencionalismos sociales, por más que perteneciesen a los más aristocráticos y exclusivos círculos sociales. La tierra de los zulúes no es el único lugar en el mundo donde se compran las esposas, a pesar de que en el mundo occidental jamás supe de ningún caso en que fuese devuelta la novia y se reclamasen las vacas que por ella se habían pagado, al descubrir el galán que aquella no era virgen.

Debo también exteriorizar una opinión de orden general que ha llegado a ser en mí una convicción. La misma guarda íntima relación con el tema que nos ocupa.

Si imposible resulta trasplantar con éxito estas costumbres insulares a la civilización occidental, creo igualmente imposible implantar nuestras ideas a ese respecto en la Polinesia, sin experimentar el más rotundo de los fracasos.

El sistema de vida y hasta las creencias, que a nosotros se nos antojan absurdas, que se ha ido creando un pueblo de manera evolutiva a través de siglos, son, en sí, la verdadera esencia de aquellas que encajan perfectamente en sus características raciales y de ambiente, y éstas, a su vez, quizás sean las causas principales que determinaron, aquéllas. Y cualquier religión o costumbre importada, que se trate de implantar, o lo que es lo mismo, cualquier restricción de lo que para ellos constituye una segunda naturaleza, tiende a destruir algo real, algo verdaderamente hermoso, sin crear de hecho nada que venga a ocupar el lugar de aquél.

De acuerdo con mi criterio personalísimo y mis observaciones, la implantación de los tabúes y costumbres sociales de una civilización tan pagada de sí misma, la cual ha llegado a la conclusión de que los más sinceros y espontáneos impulsos naturales del hombre son inmorales, ha producido resultados más desastrosos en la Polinesia que en otro lugar alguno. Con toda probabilidad porque, habiendo allí más material sano, hubo asimismo más que corregir.

Y no queremos ni tocar siquiera esa candente cuestión de la innata superioridad de la raza blanca sobre todas las de otra pigmentación. Tengo mis ideas muy personales sobre el particular. (A pesar de que, Dios bien lo sabe, un sueco tiene derecho a ser tan nórdico como cualquiera, a

Lea:

Está probado que el carácter y la voluntad dependen de nuestra salud y que por muy fijo que sea, sigue siempre enlazado, sin embargo, al estado de nuestros órganos. Una neuralgia, un reumatismo, una alteración intestinal, transforman la alegría en melancolía, la bondad en malevolencia, la actividad en pereza. Por eso el reumático es un ser inservible, que sus dolores y achaques lo imposibilitan en lo absoluto para el trabajo, para el paseo y para todo aquello que es natural en la vida. Al dispéptico se le agría el ca-

rácter, sucediéndole como al reumático, que se convierte en un ser inútil. Hoy, con los adelantos de la ciencia en que los grandes hombres estudian para llegar a descubrir productos que son de mérito y orgullo de la civilización actual, no deben existir enfermos del estómago y del ácido úrico. Uno de esos descubrimientos es MAGNESURICO, que por lo acabado de su fórmula, por el valor curativo que posee, llega a tener éxito cada día que pasa en cada enfermo que lo toma.

cepción quizá de un islandés); pero no es ese el tema que me ocupa. Lo que quiero hacer resaltar es la falta de habilidad y de tacto con que tratamos cuestiones infinitamente delicadas y sutiles.

La empresa sería bastante ardua y de dudosos resultados, aun en el supuesto caso de que los portavoces de la civilización occidental fueran de los más preparados para predicar con el ejemplo y la palabra. El más entusiasta de los que patrocinan las organizaciones de misioneros, no podría enorgullirse de tal cosa. En realidad, que tal es la condición del ser humano aunque se trate de gentes superiores como nosotros, el polinesio, deslumbrado, se entrega fácilmente a los vicios, adoptando, a manera de traje dominguero, las austeras virtudes de la más estricta y rancia moral cristiana.

He tenido contacto con muchas razas de nativos, desde Papuasias y Borneo hasta Zululandia, las Fidji y las islas de la Polinesia. Los hábitos de muchos de éstos, impuestos por la tradición, me parecían horribles y repugnantes. Pero no es, acaso, la más crasa de las ignorancias tratar de destruir toda la estructura social de estos pueblos, sin tener una visión clara y perfecta de aquélla? ¿O querer destruir los principios fundamentales por que se rigen sus asuntos íntimos?

¿Quién puede estar seguro de lo que mejor conviene a seres humanos tan distintos, en un ambiente igualmente antitético? Tarea es ésa, a mi humilde juicio, que requiere dotes de sabiduría y

compenetración casi sobrenatural, labor paciente e ininterrumpida, durante años y más años, aún en el caso de que se compruebe la superioridad del sistema.

Al discurrir de este modo lo hago con plena conciencia de mi ignorancia, dándome cuenta de que es mucho más fácil criticar que hacer. Pero creo que en todo esto hay un lamentable error. Opino sinceramente que el mundo del mañana podría ser mucho más perfecto y agradable, si lográsemos refrenar un poco este peligro blanco, tan pagado de sí mismo, llegando a la conclusión de que nuestras costumbres, en ciertos casos, no son las que mejor encajan en todas las demás razas, y pudiésemos apreciar, asimismo, la riqueza, el colorido, el vigor, y la gran conquista que representan para el progreso humano algunas de las creencias, costumbres, artes y modos de vivir de estos pueblos nativos.

Después de llevar esto dentro durante tantos años, era preciso que me desahogase.

Por fin llegó el momento en que teníamos que seguir viaje. Mi adorable compañera se entristeció mucho al saberlo.

—¿Y por qué no se quedan aquí algún tiempo más?—le dijo a Ro. —Ustedes no tienen mucha prisa. Valiéndose de él, me dijo que, gustándole tanto a ella, no me debía marchar tan pronto. Y lloró como una niña.

La consolé con el mayor cariño. A mí también me causaba gran dolor el tener que ausentarme. Y cuando vió que no había otro remedio, volvió a ser la muchacha sonriente, con la única diferencia

que su sonrisa era ahora menos alegre.

Lo último que recuerdo haber visto al partir de Sikiana, fué la esbelta silueta de la joven diciendo adiós con los brazos a la lancha en que nos alejábamos de la bella isla.

CAPITULO XVII

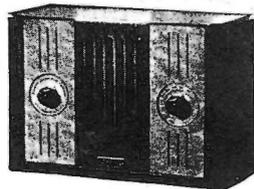
CANCIONES Y BAILES

Los cuatro éramos jóvenes decididamente amantes de la vida activa, plena de aventuras. NOS hallábamos reunidos por un fenómeno que los hombres de ciencia con toda seguridad llamarían de "selección natural", teniendo en cuenta que al encontrarnos accidentalmente la resolución de permanecer juntos había surgido espontáneamente. Sin embargo, a pesar de que todos estábamos igualmente encantados de la independencia de acción y de la libertad de aquella vida, había entre nosotros muy poca inclinación a quedarnos a bordo, una vez terminadas las labores, contentándonos con perdernos en dorados ensueños, sentados en la borda, sino que, muy al contrario, nos marchábamos a tierra, ávidos de vida y de emociones. En repetidas ocasiones desembarcamos en lugares que la generalidad de los hombres blancos, hubieran necesitado todo un destacamento de soldados antes de poner un pie en la costa y habíamos tenido la suerte de salir indemnes, gracias a nuestra familiaridad con ciertos aspectos de la psicología nativa.

Cierta característica común a los cuatro nos fué en extremo útil en estos momentos difíciles, característica que en nada contribuyera a iniciar nuestra amistad, a excepción de Charlie, con quien, según he relatado anteriormente, intímé al oírme cantar el sonsonete que me enseñara Tio. Era ésta nuestra afición natural a la música y el ritmo, la cual nos permitía aprender de memoria la música y hasta las palabras de las canciones y baladas que forman parte tan principalísima de la vida de los hombres primitivos.

Para hacer la vida de aquellos habitantes de las islas (que era prácticamente la que hacíamos, en busca constantemente de ostras, zambulléndonos y navegando de un lugar a otro) necesario es que participásemos en la natación, manejo de las canoas, cantos, música y bailes de los nativos. Estos no constituyen habilidades de adorno sino las activi-

GRATIS RADIO



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el Radio GRATIS—solamente ayudándonos en su localidad.—Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo, con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remitámoslo hoy.

HOME PLAN CORP.
100 Fifth Ave. Dept. 157.
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de un Radio GRATIS.

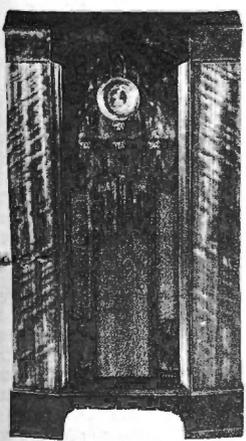
Nombre
Dirección
Ciudad..... País.....

dades fundamentales que sirven de base a la vida cotidiana. Por una curiosa y afortunada casualidad, cada uno de los tres hombres blancos que éramos, poseía una o más de estas habilidades. Para Ro, como buen polinesio, aquello era tan natural como respirar.

Sin ningún acuerdo previo, comenzamos por hacernos de algunos de aquellos tambores que usaban los nativos, los cuales, al ser golpeados levemente con la palma de la mano, producen el singular ritmo que sirve de estímulo a la mayoría de las fiestas nativas. Estos tambores son hechos de maderas duras ahuecadas, a semejanza de las excelentes canoas. La tarea debe haber sido realmente agotadora en épocas primitivas, cuando los únicos instrumentos cortantes con que contaban aquellas gentes eran fabricados de piedra, huesos o conchas. En la actualidad, generalmente trabajan con hachas obtenidas de los traficantes, y además, han aprendido ya a fundir el metal y darle el temple. Pero aun así esta labor requiere gran habilidad (y una dosis inagotable de paciencia).

Introdujimos varias mejoras en estos tambores y pronto aprendimos a interpretar en ellos los ritmos de distintos bailes. Confeccionamos con caracoles grandes unas especies de cornetes,

MISTERIO — ROMANCE — AVENTURA — SENSACION



Pase un Feliz Año 1935

Lleve a su hogar un

Radio DETROLA

Patentes R. C. A. y Westinghouse
ONDAS CORTA Y LARGA

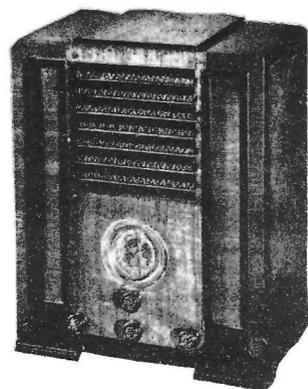
El mundo entero a su alcance DESDE \$45.00

CASA DAUBAR

Ave. Menocal No. 148, esq. a 27.

Teléfono U-4588.

Habana



Modelo "VERDUN"

USE JUVENIN PARA SUS CANAS

pues es realmente sorprendente el sonido que son capaces de emitir aquellos, variando el tono de acuerdo con las distintas formas que afectan los mismos. Contábamos, además, con cascabeles, pitos chinos y, como es lógico, con el fonógrafo.

Me inclinó a creer que era aquella la banda de música más original del mundo. Quizá se debiere ello a que mis oídos se habían acostumbrado a los sonidos desarticulados y bárbaros de la música nativa, pero lo cierto es que muchas de nuestras adaptaciones e improvisaciones tenían para mis oídos todo el prestigio de verdaderas piezas musicales. Lo que sí puedo asegurar a ustedes es que en estos empeños empleamos no despreciable cantidad de energía juvenil.

A bordo del barco, cuando subía a la superficie para descansar después de haber estado bajo el agua, y por las noches, Jack y Charlie comenzaban a cantar, bailar o tararear alguna pieza que oyeran en el último lugar donde habíamos hecho escala; y aunque se tratase de un ritmo extraño y desarticulado, los demás los hacíamos coro. A veces, no muy satisfechos con la pieza musical, introducíamos algunos cambios o adiciones. Otras veces era un trozo de melodía que acudía de súbito a la memoria de uno de nosotros, ya fuese de origen malayo, chino, polinesio o cualquier otra nacionalidad, el cual completábamos o modificábamos de acuerdo con nuestros gustos. Recordábamos a menudo también, canciones de amor o cantos de guerra en toda su integridad y nos dedicábamos a ensayarlos, una y otra vez, corrigiéndonos los unos a los otros, hasta interpretarlos correctamente.

Y como resultado de todo esto, llegaba por fin el momento en que la "banda" contaba con una nueva pieza en su repertorio, o en que el improvisado cuarteto contaba con una nueva danza.

Además de la diversión que esto nos proporcionaba, creo que no hubiésemos podido encontrar mejor medio de granjearnos la amistad de las gentes extrañas con las cuales teníamos que entrar en contacto de continuo, y en más de una ocasión pudimos sortear momentos bastante difíciles, gracias a esta humorística organización musical nuestra.

Recuerdo, muy particularmente, cierto incidente que nos ocurrió en Malaíta.

Sí. Porque tuvimos el mal gusto de regresar a aquella horrenda isla. Hasta nosotros habían llegado rumores de que a considerable distancia de aquel río en que nos encontrásemos con los canibales, había unos excelentes criaderos de perlas y, como es de suponer, no existía peligro capaz de arredrar a cuatro perleros jóvenes, ante tal perspectiva.

Los relatos que nos hicieran de las riquezas que se podrían encontrar allí eran incomparables y, efectivamente, tuvimos que sufrir la humillación de encallar, quedando la barca firmemente varada en un arrecife coralino, sin que la marea alta lograra hacerla salir de allí.

En las Salomón las tales mareas son un enigma indescifrable, de todos modos. No hay nadie que las entienda. A veces—generalmente durante el semilunio—la marea era llena durante veinte y cuatro horas consecutivas, y se podía atravesar por aquellos lugares sin peligro alguno durante ese período. Otras veces, la marea bajaba durante una media hora solamente, de suerte que no disponíamos más que de una hora para trabajar, antes de que comenzasen las fuertes corrientes. Hay allí cientos y cientos de islas, grandes y pequeñas, y, según parece, el archipiélago entero pertenece a la misma formación que las Bismarck y la Nueva Guinea, con la única diferencia de que tiene un océano mucho más profundo al este, distinguiéndose sus estrechos por lo peligroso y traicionero de las corrientes marinas.

Pero de todos modos, estábamos tan fuertemente empotrados en aquel arrecife que no podíamos abrigar esperanza alguna de que la marea nos sacase de allí. Había que buscar otro medio para poner a flote el barco. El único lugar a donde podíamos acudir en busca de gente que nos auxiliara, era la costa de Malaíta. Teníamos razón más que sobrada para desconfiar de la bondad de aquel país, aparte de las historias que de él se contaban. Nos miramos, pues, los unos a los otros, y tengo la certeza de que en aquel momento todos tuvimos idéntica visión y pensamos en lo mismo. Sin embargo, no nos quedaba más recurso que



Mi nariz roja

y ojos llorosos me hacen parecer un espartaco. Friccionaré mi pecho y garganta con *Mentholatum* y con un poco en las fosas nasales me verá pronto libre de este molesto catarro. Pronto alivia. Rehúese substitutos.

volver allí.

—Vamos, muchachos,—di, e por fin.—Me figuro que vamos a tener que echar mano del grafófono otra vez.

Confecionamos una caja impermeable, a prueba de agua, lo suficientemente capaz para colocar en ella el aparato y los cilindros, dejando un espacio vacío, para que flotara sobre el agua, en caso de que la canoa se volcase. Además de esto, cargamos con

cierta cantidad de picadura, una botella de ginebra y un par de rifles. Con los revólvers a la cintura, remamos en dirección a la orilla, saltando a tierra dos de nosotros con la carnada en cuestión, mientras los otros dos quedaron vigilantes y listos para cualquier emergencia, dentro de la canoa.

La tupida selva parecía desierta y no se escuchaba el menor ruido, pero teníamos la certeza de que aquellos miserables observaban todos nuestros movimientos. Tendí un trozo de lona cuadrado sobre la arena y coloqué encima el grafófono, poniendo, asimismo, cierta cantidad de picadura del lado que quedaba más cerca de los salvajes, que nos observaban desde su escondite. Nos retiramos unos cuantos pasos entonces y aguardamos.

Ese es uno de los secretos que hay que conocer para tratar con los salvajes: no dar muestras jamás de prisa. A menos que no se conduzca usted como si tuviera la intención de quedarse esperando tranquilamente durante toda una semana, no logrará nada de ellos. De tal suerte, la curiosidad de los salvajes es la mejor aliada de uno.

Nos instalamos allí, pues, como si no tuviésemos cosa alguna que hacer en el mundo, más que aguardar bajo los ardientes rayos del sol. Aunque aparentemente no dábamos señales de ello, vigilábamos atentamente la muralla de espesura que teníamos delante.

Por fin salió un nativo muy cautelosamente, presentándose ante nuestra vista.

Se detuvo, mirándonos desconfiadamente a nosotros y a los objetos que estaban en el suelo. En aquel momento oímos un coro de carcajadas guturales detrás de la cortina de espesura; era evidente que la horda allí escondida era numerosa en extremo.

El individuo que venía en calidad de explorador, avanzó algunos pasos y se detuvo nuevamente; sus ojos fijos nos observaban con la mirada del perro que al acercarse a un plato con comida, observa al hombre que hay junto a aquél, temeroso de ser castigado o de caer en una trampa.

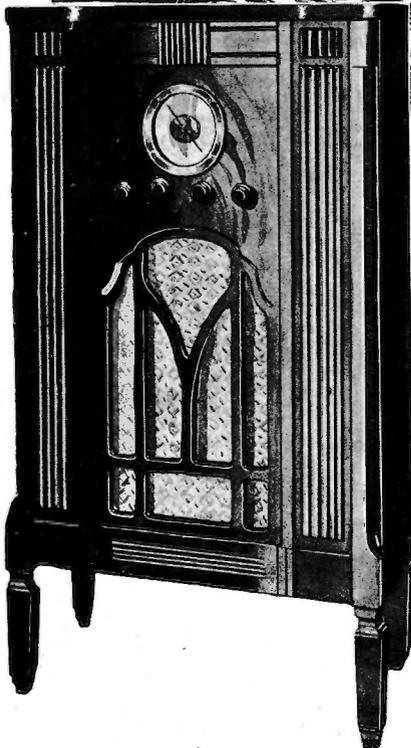
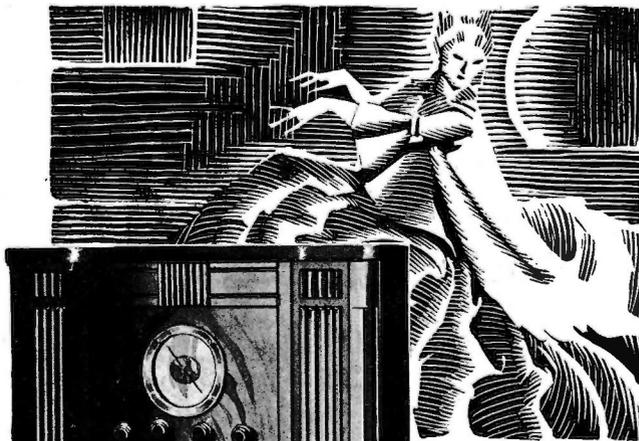
Era tanta su indecisión que cogió la picadura y la acerqué una docena de pasos a él. Al verme hacer aquello, agarró la picadura y se marchó corriendo, pero volvió la cabeza con objeto de mirar el grafófono. Evidentemente no comprendía lo que era aquel objeto.

No pasó mucho tiempo sin que sus informes y la curiosidad natural en ellos surtiesen sus efectos: por fin se presentó el jefe, juntamente con el individuo que viniese primero y seis más, viniendo hacia donde estábamos nosotros.

Le entregué más picadura. Mientras tomaba ésta, vi que todos ellos tenían la mente puesta en el grafófono. El jefe se inclinó para observarlo, y después, enderezándose de nuevo, fijó la mirada en mí, tratando de indagar lo que era aquello.

—Uh, saa-a—fueron los sonidos que percibieron mis oídos. Después, haciéndoles una señal con su lanza, llamó al resto de la horda, unos cien de ellos, los cuales fueron brotando de la espesura.

Se dejaron caer en cuatro patas y comenzaron a arrastrarse alrededor del objeto como una manada de mandriles, dejando escapar exclamaciones con tono



MODELO 211

\$110

Radio de onda corta y larga, (incluyendo llamas de aviación). 5 tubos: (6D6, 6A7, 6B7, 41 y 80).

RCA VICTOR



Distribuidores para Cuba:

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.

Ricla (Muralla) 83 y 85.

Teléfonos A-3498 y M-9093

tural y chasqueando la lengua. Aquello era completamente nuevo para ellos. Cuando volvían la cara hacia arriba, casi daba lástima ver el esfuerzo mental que hacían tratando de explicarse lo que era aquel aparato. De vez en vez, el interés que en ellos despertaba el mismo les hacía olvidarse de nuestra presencia y se ponían a dar saltos y a mover los brazos, tratando de explicarse unos a otros lo que era aquello. Eché a andar el aparato, y puse primero un cilindro que reproducía la voz de un hombre; después, una marcha muy alegre. El éxito fue sensacional.

La inmensa mayoría echó a correr. Una caja que tenía la facultad de cantar, resultaba demasiado impresionante para ellos. El jefe no se movió, sin embargo, y todos fueron regresando. Cuando el aparato cesó de tocar, casi metían las narices en la bocina, buscando al hombre que creían escondido dentro.

Les brindé de tomar al jefe y a sus ayudantes principales. Comprendiendo que su actitud era favorable y amistosa, les hice una señal a Jack y a Charlie, que se encontraban en la canoa. De acuerdo con lo que teníamos convenido, remaron en dirección a la lancha, amarraron un par de cabos nuevos a los gruesos puntales, y trajeron los extremos de aquellos a tierra.

Por medio de gestos le indiqué al jefe que ordenara a sus hombres hacer cola tomando las cuerdas en la mano, ayudándonos a tirar de las mismas. Aquello fue tarea de los mil demonios. Todos estaban dispuestos a ayudar pero no tenían la menor idea de cómo emplear sus fuerzas y menos de tirar al unísono.

Les brindé más ginebra a los líderes y los puse a la cabeza de cada uno de los cabos. El resto se agarraba a éstos lanzando carcajadas, pero aquello no era más que un tumulto de hombres que tiraban un instante de la cuerda, soltándola al siguiente. De aquella manera no era posible obtener resultado práctico alguno y yo no sabía ya qué hacer.

Charlie fué el que vino a solucionar el problema. De súbito saltó del bote, y se presentó con los tambores a cuestas.

Nos colocamos en línea. Charlie comenzó a golpear aceleradamente los tambores con la palma de la mano. Comenzamos a ejecutar una danza guerrera que nos había enseñado Ro. Era una danza que bailaban los polinesios antes de lanzarse sobre el enemigo. El ritmo va enardecido los ánimos hasta que todo el mundo es presa de una especie de frenesí; cuando el líder lanza un grito estentóreo que significa:—¡Carguen!, la horda entera se lanza a través de la selva en persecución del enemigo.

Estos habitantes de Malaita también experimentaron el enardecimiento de aquella danza guerrera. Los llegamos a poner que echaban chispas. Ro colocó a unos cincuenta de ellos en cada una de las cuerdas. Por fin, en el momento culminante, saltamos delante de los cabos y lanzamos un grito que debe haberse oído claramente en las montañas circunvecinas.

Aquellos muchachos negros "cargaron" de veras. Todos juntos, perfectamente al unísono, tiraron con todas sus fuerzas.

Las dos flamantes cuerdas se estiraron y quedaron rígidas cual dos barras de acero. Charlie tamborileaba frenéticamente. Seguíamos bailando y avanzando. Y

Hemorroides

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las almorranas, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

PROKTOSOL

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado. De venta en todas las farmacias.

MUESTRAS:

Por 20 centavos en sellos de correo enviaremos una caja de 4 Supositorios. Envíe nombre y dirección. Apartado 2041, La Habana.

¡Por fin, Dios mío! la lancha se desprendió de aquel endemoniado arrecife muy lindamente. Aquel ciento de salvajes estaba tan enardecido que tengo la certeza de que la habría llevado hasta la playa.

Estos habitantes de Malaita eran completamente negros, mucho más oscuros que los de cualquier tribu malaya y hasta que la mayoría de las de Nueva Guinea. Y son en extremo feroces; al que se les ocurra tocarlos, le saltan arriba como unos tigres.

En sentido general la isla es en extremo notable. Con una superficie aproximada de unas dos mil quinientas millas cuadradas y con montañas al centro de la misma que llegan a alcanzar una altura de cinco mil pies, alberga un número increíble de tribus: según tengo entendido, la población total es de ciento cincuenta mil habitantes. Sin embargo, según he dicho en repetidas ocasiones, jamás ha logrado atravesarla hombre blanco alguno. Todo este grupo de islas está ahora bajo el control del Gobierno inglés, el cual está tratando de someterlo gradualmente sin emplear métodos violentos; pero hasta ahora no se ha logrado penetrar más que un par de millas en el interior del país, sin que se sepa nada acerca de los verdaderos enjambres de tribus salvajes que habitan más allá de ese terreno explorado.

Hace tan sólo dos años me encontré un comisario, delegado del Gobierno, amigo mío, que estaba actuando de jefe allí.—Vamos progresando,—me dijo.—Cada año penetramos un poco más en el interior del país.—Pero a renglón seguido me recomendó que tuviese mucho cuidado, porque los habitantes de las montañas eran capaces de cualquier cosa:—Ni yo mismo puedo con ellos.

Creo que en esto último estaba más en lo cierto que en sus optimismos acerca de la conquista del país. En camino ya del mundo civilizado pude leer a bordo del barco un mensaje radioteográfico dirigido a Honolulu: tanto él como dieciséis de los policías a su mando habían sido totalmente exterminados. El delegado en cuestión estaba a bordo de su barco, el cual estaba anclado frente a la costa. Una de aquellas tribus salvajes había bajado subrepticamente de la montaña y después de llegar a nado hasta la embarcación hizo una terrible carnicería, cortando las cabezas de sus víctimas y llevándoselas como trofeos de guerra.

Malaita es casi única en ese aspecto. A excepción de algunos pocos lugares de las Gilbert, Santa Cruz y Nuevas Hébridas, no conozco ninguna otra isla que ofrezca verdaderos peligros al hombre experimentado. Por regla general, si uno obra con cordura, se puede ir a cualquier lugar sin riesgo alguno.

En estas islas montañosas existen tribus que desconocen todo lo concerniente al mar. Las tribus que habitan en las costas, sin embargo, poseen una maravillosa habilidad para la construcción de canoas y están perfectamente adiestradas en el manejo de éstas. En Isabel y en Santa Cruz principalmente, la pericia de estos hombres alcanza su grado máximo, llegando a trabajar esas mismas maderas duras con un espesor de tan sólo un octavo de pulgada. Aquellas canoas enormes tripuladas por veinte, treinta y hasta cincuenta remeros, ofrecen un es-



4711

Tosca

Agua de Colonia

La Colonia
deliciosamente perfumada

Representantes:
FRÍAS & CUBINA
Real, 170, Mariano.—F O -9228.

pectáculo muy interesante, y generalmente precursor de desagradables incidentes. Cuando algún acorazado se presenta frente a la costa conduciendo a una expedición punitiva, la parte más importante de su cometido no es bombardear los campamentos de los nativos, sino el dar con esas canoas de guerra, apresarlas y destruirlas, pues mientras existan éstas, los brotes de rebeldía pueden reproducirse en cualquier momento que el ardor bélico se encienda una vez en una de aquellas típicas danzas de guerra.

El malaitiano tiene la costumbre de llevar siempre un peine entre su pelo encrepado y de untarse éste con cierto aceite que según él, tiene la virtud de conservarlo limpio; tiene las orejas caladas y perforadas con objeto de poder llevar adornos y ornamentos en las mismas, y muy frecuentemente usa un botón de madreperla en la punta de la nariz. Los jefes se amarran una madreperla redonda y enorme en la frente, lo cual constituye el escudo de armas de su jerarquía. También las canoas lucen incrustaciones—en la proa, popa y bordas—de madreperla. Y a decir verdad, debido a ellas y a los informes que obtuvimos acerca de su procedencia, pudimos dar con unos excelentes criaderos que de otra manera hubieran pasado inadvertidos para nosotros. Gracias a nuestros números de cantos y variedades y a nuestra costumbre de vivir al estilo nativo, pudimos siempre llevarnos en armonía con ellos; sin embargo, aquél es un país en el cual, aun en la actualidad, andaría con las mayores precauciones.

A poco más nos remontábamos al este del grupo de las Santa Cruz, las cuales pertenecen al mismo protectorado inglés que las Salomón y están habitadas por idéntica raza de nativos, a excepción de unas cuantas islas donde quedan aún vestigios de la raza polinesia que se conserve casi pura.

*
En el próximo número de CARTELES Victor Berge nos relata sus aventuras en las islas Santa Cruz, tan interesantes como todas las que componen su vida accidentada y original.



VALDA

UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS

VALDA

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERÁ

vuestra **Garganta**, vuestros **Bronquios**, vuestros **Pulmones**

COMBATIRÁ

vuestros **Constipados, Bronquitis, Gripe, Trancazo, Asma, Enfisema**, etc.

PERO SOBRE TODO, Exigid expresamente

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

QUE SE VENDEN ÚNICAMENTE

En **CAJAS** con el nombre **VALDA** en la tapa

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de Compuesto de Barbo, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

HERMANOS

(Continuación de la Pág. 55)

Absurdamente se incluía en la apenas comprendida tragedia de Mariano. Y lo hacía porque en su vida, la de un gato montañés, no había tenido nunca trabazón sentimental alguna, y entonces amaba a aquel robusto muchacho que llegara a su lado inútil como un recién nacido y él guiara por la senda escabrosa de la calle hasta graduarlo de golfo. Anselmo, sin jamás analizarlo ni saberlo, derramaba toda su capacidad afectiva en aquella camaradería huérfana de efusiones.

Para aquel negrito riente, que con el cuerpo aun tremante por los golpes recibidos en la riña callejera echaba el brazo a su rival y con él se iba al puesto de chinos, o le brindaba cigarrillos, puro de todo sentimiento de rencor, existía un ser odiado apasionadamente: Marta, la mujer de la que antes de asociarse con Mariano había ya oído decir en el entresuelo:

—¡Es peor que las gallinas! Y maneja como le da la gana a su hombre.

Antes de amar a Mariano con ese informe y hondo sentimiento que prende en las almas en bruto, Anselmo, al oír aquello y ver la procacidad de la mujer que en la acera invitaba con su descocado vestuario chillón a transeúntes y vecinos, mientras su hombre peleaba el pan de ella, la odió. Odió de niño. Odió peligroso, que se hizo pasión cuando asomado ingenuamente a las vagas torturas de su camarada, vio lo que el reflexivo muchacho sufría.

—Si yo tuviera un hermano—dijo un día a Mariano, al salir de un estruendoso cine donde acababan de ver idealizada en la película la cruda tragedia de Ramón—su mujer tenía que ser buena, o la mataba.

—¿Tú la matabas?

La interrogación de Mariano no

obtuvo respuesta. Transportado de las serias implicaciones de la vida al retozo, bajo los efectos de la broma de un compañero, el rostro de Anselmo se iluminó en blanco con la amplia sonrisa de su boca africana, y de su mente borró todo lo que no fuera el deseo de inmediata correspondencia al coscorrón recibido en pleno occipucio.

Pero el odio y el drama no tocaban a la pareja de golfos sino muy de tarde en tarde. Las urgencias de sus vidas callejeras, los negocios—venta de periódicos gritados a voz en cuello en un torneo con la muerte, acechante en las ruedas de los autos—los amores, las riñas, eran suficientes a mantenerlos esclavos de la más inmediata materialidad ambiente, sordos a las débiles voces interiores con que les gritaban la imprecisa vergüenza y el apasionado rencor.

La calle seguía madurándose, dándole a copa rebosante la vida, con su lodo.

Con paso nervioso, lleno de un sigilo absurdo en la plenitud de la mañana soleada y transida de gritos estridentes de *claxons*, pregones destemplados, rechinamientos de caducos tranvías, ciego a la óptima alegría del cielo azul tropical, Mariano avanzaba ciudad arriba, calentada el alma por un fuego de ira que encendiera minutos antes Ramón.

Lo vio pasar por la acera del portal donde codo con codo con Anselmo sacaba cuentas de la venta de periódicos de la mañana. Al decirle en voz baja Anselmo "ahí va tu hermano", alzó el rostro con la angustia prendida como uñas en los ojos. ¡Aquella angustia que lo hacía temer siempre que veía a su hermano o a su cuñada o se hablaba de ellos!

—Parece un muerto—pronunció con inusitada seriedad Anselmo.

Mariano observó que el andar de su hermano era desganado, inseguro, como el de quien va rumiando una dolorosa reflexión que lo aísla del mundo; que su vestido parecía estar en uso, sin aderezo, desde hacía tiempo; que la navaja era cosa olvidada; que todo él reflejaba una fatiga extraordinaria, como la de vivir.

—Así lo ha puesto ella,—murmuró.

—Déjalo —aconsejó Anselmo, fúnebre y angustiado.

Pero ya la ira, ira infantil de esas que arrasan en llanto los ojos, ciegan la mente y afilan las garras de la bestia interior, se había desbordado. Las manos de Mariano, violentamente contraídas, necesitaban romper algo.

—Déjalo—repitió Anselmo, con

Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

una voz profunda, inacorde con sus años y su ser.

Mariano, las mejillas encendidas como si hubieran sido abofeteadas, se adentró, sin escuchar, con paso incierto, calle arriba. Anselmo lo siguió con la mirada preñada de indecibles temores, y luego, despaciosamente, prendiendo un cigarrillo, se alejó también.

Ni un segundo Mariano dudó en la puerta del solar. Las rodillas no le funcionaban apenas, pero las manos las sentía ágiles y vigorosas como nunca. En el patio no había nadie. Venciendo la torpeza de sus piernas avanzó pegado a las puertas hasta llegar a la de su hermano. Estaba entreabierta. Cuando cruzó el dintel, llevaba una extraña sensación en las sienes, como si por ellas brotara la sangre caliente de sus venas.

Marta, ligeramente vestida, sin haber borrado aún las huellas de un largo dormir del rostro de bestezuela bonita y cruel, sobre una mesa llena de útiles de cocina—que en otras horas, ocultos los enseres, cubierta con un tapete bordado, sostenía un San Lázaro de yeso y un vaso con flores—calentaba en un reverbero un jarro de leche. Sobre la mesa, también, un pedazo de pan, un cuchillo de punta y una cafetera.

En aquel trágico momento, antes de que ella advirtiera su presencia amenazadora, Mariano comprendió muchas cosas. En dos años de plena calle había vivido demasiado para no saber dar su verdadero sentido a aquella ropa interior lujosa que mostraba el descuido de la mujer. Ese era el sudor de su hermano. Ese era su aspecto de muerto. Ese era el secreto de la miseria que había leído unos momentos antes en Ramón. Con mano temblorosa abrió un poco más la puerta, y entró en la habitación.

No es difícil leer una expresión asesina, y Mariano la llevaba grabada claramente en el rostro. Marta, al verlo erguido a varios pasos de ella, temió de miedo. Se miraron afiladamente un segundo.

Mariano barbotó una injuria. Quiso ella gritar, y no pudo sino emitir un "ah" inexpressivo. Si hubiera tenido valor para conservar la habitual mirada desafia-

dora de sus ojos, Mariano hubiera huído, roto en llanto. Su pánico avivó la homicida decisión del muchacho, que avanzó hasta respirarle las más soeces injurias que le había enseñado la calle, en pleno rostro. Sus manos, agilizadas por el odio, rasgaron, rasgaron en el silencio penumbroso de la habitación las lujosas ropas interiores, revelando las morbrosas de un cuerpo fresco, bien alimentado, ajeno a toda fatiga.

—¡Te voy a matar!... ¡Te voy a matar!—en éxtasis de ira afirmó Mariano, la voz enronquecida, situando con delectación sibarítica insultos abofeteantes entre las afirmaciones. Al segundo, las rodillas de la mujer flaquearon bajo la presión de dos manos poderosas asidas al torneado cuello. El "ah" fué haciéndose hipocho. En algún sitio del solar estalló un bolero en boca de mujer.

—¡Marta!

Al grito herido de Ramón, estatua de ojos desorbitados en el dintel, Mariano saltó el cuello, y se tambaleó, inutilizadas las rodillas por la emoción. Acezante como un perro cansado, colgantes los brazos a los lados del cuerpo, sin voluntad, vio reponerse a Marta; la oyó mentir un absurdo ataque a su honor por él. Mariano, que iba a vengar el deshonore de su hermano; vio enloquecer a Ramón, enloquecer y avanzar sollozante, destrozados los últimos hilos de su razón, que ella había ido rompiendo, avanzar y esgrimir el cuchillo de punta de junto al trozo de pan. En esa milésima de segundo percibió mil cosas: que la leche hervía, que en los ojos de Marta estaba otra vez la mirada desafiadora, que el bolero había cesado, que una nueva, sigilosa presencia, había en la habitación... Coreando la acción con gritos histéricos, Ramón alzó el cuchillo y lo dejó caer una, dos, tres veces.

Por el suelo rodó, tinto en sangre rojísima, el cuerpo que se interpuso entre el acero y el golfo, el cuerpo del otro golfo, de Anselmo, que mostró a los ojos incompresivos de Mariano, en la caída, la fuerte dentadura blanca, no en la habitual sonrisa africana, sino en humana mueca de dolor.

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934-F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO. EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS



Edith

VALS **Juan García Fonseca**

INTRODUCCIÓN

Tpo. de vals LeyCo ^{8va}

VOZ

Tie - nen tus o

- jos ti - lar des - tre llas Ma - gi -

- cos ful - go - res que fas - ci - nan Mi - ra - das

dul - ces 9o di - cen co - sas be - llas Que cau - ti - van el

1. 2.

al — ma i la i lu-mi-nan

E dith

3^{va} 4. 3

prín-ce-si-las-pi-ri tual Que sue-ñas con un mun-do dei-lu-sión

3^{va} 3 3

- dith mu-ñe-qui-ta de cris-tal Que des-pier-tas u-na lla-ma de p

2 4. 3

- sión E dith tu bo-qui-ta de ru-bi Es-tu-

4. 3

- chi - to de per - la en can - ta - dor E dith pri-mo-ro-sa flor de

lis rei - na su - ges - ti - va del a - mor.

ENCUADERNE SUS LIBROS

LUZEN MÁS
SON MÁS MANUABLES
SE CONSERVAN MÁS TIEMPO

LIBRERÍA MARTÍ

PTE. ZAYAS (O'REILLY), 53

MATERIALES DE PRIMERA
PRECIOS DE SITUACIÓN

Salud y...

(Continuación de la Pág. 53)

parecido sino con la fe inquebrantable de las mujeres parisinas. ¿Qué mujer de las que respiran el ambiente de París no tiene la íntima convicción de que en toda época sus encantos habrán de ser capaces de prender el sortilejo de una ilusión? Ahí está demostrativo como ninguno el caso de la Mistinguett. Hace ya mucho tiempo que otoño enrojeció las mejillas de su follaje. Véasele sin embargo con qué gracia y con



Así como su cabello depende del estado del pericraneo, la firmeza y belleza de sus dientes depende de la salud de sus encías.

Para la preservación científica de sus dientes necesita Ud. de una pasta dentífrica que sea especial. Necesita Ud. Forhan's—originada por un eminente dentista para limpiar los dientes y para proteger sus encías de la horrible piorrea.

Compre el dentífrico Forhan's y comience a usarlo diariamente. A los pocos días se dará cuenta de que ha descubierto la manera correcta de proteger su boca contra las enfermedades que roban la salud y atractivos a gran parte de la humanidad.



qué donaire, ofrece a los lectores el cucurucho de maní que canta con salero criollo al compás de nuestro "Manisero" internacional.

Otro caso de florecimiento de sus encantos, después de una vida plena de triunfos artísticos y de amores hondos, es el de la exquisita feminidad que siempre fué el fundamento principal del genio artístico de Mary Pickford. A pesar de la sombría tormenta que abate sus mejores días, aun en presencia de su vida rota, Mary ha sabido encontrar en el fondo de su alma la amable lucecita que hace llevadera la existencia. Es por esa fuerza espiritual, unida a los cuidados científicos y artísticos de sus propias bellezas naturales, que ella puede brillar hoy en todo el esplendor que las lectoras de "Salud y Belleza" pueden admirar.

Estos ejemplos de pleno otoño conservando en todo su esplendor los encantos femeninos indican una cosa: Que la menopausia no es sólo la cesación de la función externa ovárica, aunque ésta sea la más importante. Es más bien la concurrencia de múltiples circunstancias fisiológicas regidas por una actitud mental. Alrededor de esta época, los métodos de adelgazamiento, las aplicaciones del masaje, la dosificación de los ejercicios han de llenar ciertas condiciones. Si las fuerzas que favorecen el resurgimiento se intensifican y encauzan en relación armónica con la disposición psíquica, verase cómo la piel, los ojos, el cabello, los músculos y la figura en general readquieren esas cualidades que tanto se añhelan. Los procedimientos generales y las aplicaciones locales que la mujer debe practicar para realizar sus encantos en esta época de la vida serán estudiados en el artículo de la próxima semana bajo el título de "Cuidados de Otoño".

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

363.—MAGDA, San José de Costa Rica.—El tratamiento para las venas prominentes es algo que no puede indicarse por correspondencia. Es de aplicación personal y de carácter local. La consulta por este medio es gratuita. Por correo recibirá los demás detalles de los otros particulares que consulta.

364.—ESTRELLITA OPACA, Camagüey.—¿Cómo no había de expresarle a usted mi agradecimiento, que fué de la primera persona de quien recibí carta en Europa? A mi regreso no recibí la suya; pero es lo mismo. Tengo por usted una profunda simpatía. Todas sus demostraciones de cariño han sido apreciadas por mí en todo lo que valen. ¿Cuándo podrá verla?

365.—CORAL ROJO, Santiago de Cuba.—Esa desproporción si es de origen glandular. Si usted viene pronto, prefiero que sea personalmente la indicación; si se ha de demorar, hágamelos saber para hacerlo por medio de una carta particular.

366.—M. H. N., Matanzas.—No creo que deba fiar su felicidad exclusivamente a una circunstancia física como esa. La curación definitiva sería, desde luego, la cirugía estética, pero podrá aliviarse mucho por medio de la indicación que le hago particularmente. Tome una cápsula después de almuerzo y una después de comida.

367.—G. R. L., Bayamo.—Disminuya el agua de su alimentación. Suprimala las sopas y los potajes. Nada de azúcar. Diez minutos de ejercicios diarios. Al mes, escribame nuevamente.

368.—M. S. DE R., La Habana.—No hay inconveniente en obtener lo que desea. En particular recibirá la información. Yo considero todas las consultas que me hacen de carácter confidencial. Le tengo gran afecto a su tia.

369.—S. M. R., La Habana.—Sí, señorita, a los 18 años puede tener fundadas esperanzas de desarrollar su busto. Por correo recibirá las indicaciones.

370.—INTERESADA.—Sí, estoy instalada en condiciones de poder ofrecer un servicio eficaz sobre masaje estético. Los artículos sobre imperfecciones del cutis y masaje, forman un todo completo. Y cada uno de los aspectos hay que aplicarlos de acuerdo con las necesidades de cada caso particular.

¿Cutis marchito?

Recuerde que para la belleza del cutis es importante librar de toxinas al organismo.

Tome 'Sal de Fruta' ENO cada mañana. Se sentirá mejor y su cutis ganará color y tersura.

Sal de Fruta' ENO

Maxim... (Continuación de la Pág. 16)

do se habla de la diplomacia como de un buen retiro; y más que otros, los de los países pequeños, situados dentro del radio de acción de un grupo de grandes naciones, de la inutilidad de sus esfuerzos. Injusticia, cierta en verdad, hija de la gran ignorancia que ha sucedido al analfabetismo, porque a los primeros les corresponde, en muchos casos, la responsabilidad de sucesos determinantes para el mundo entero, y a los segundos la colocación inteligente de sus naciones del lado en donde esté más segura la soberanía, la independencia y la soberanía de su patria respectiva.

La diplomacia no puede estudiarse como un libro de derecho o de ciencias. La razón natural, y desde luego, el conocimiento de los negocios internacionales, juegan un papel muy importante para hacer una buena carrera. No hay un Código diplomático que nos saque de apuros o que nos resuelva un problema. Una sutileza, un detalle, una coma mal puesta, un párrafo indiscreto, un tropezón en una sala de música, resuelven o enredan un asunto. El diplomático, como el político, no se improvisa, y las improvisaciones resultan con el tiempo desoladoras demostraciones de incapacidad. El buen funcionario tiene delante el libro de su patria, pero se ayuda con el auxilio de precedencias o de leyes que le indican más o menos bien lo que debe resolver. El diplomático tiene un escenario mucho más amplio y necesariamente debe andar bajo el brazo con el libro del mundo, que es mucho más complicado. Empero el libro del mundo a veces lo confunde y sólo el raciocinio, fundado en la preparación, lo saca de juicios anteriores que no le sirven al caso.

Litvinoff sabe divinamente que el libro del mundo es uno solo para él: Rusia. Y Rusia constitu-

ye la ideología de todos sus sueños, la finalidad de todas sus ilusiones.

De las dos ilusiones que le embargaban le falta la realidad de una; y las dos tocan los extremos del mundo. Una era el reconocimiento del Soviet por los Estados Unidos. La otra reside en el Japón. A Litvinoff le hubiera gustado saborear el placer de firmar un pacto de no agresión con la tierra de Hirohito, pero los nipones blandamente han recurrido siempre al llegar al punto de concentración dejando los desvelos del comisario del Kremlin en la parte oeste de las fronteras rusas.

Con el reconocimiento americano ha sido más afortunado, pero en muchas ocasiones falló su perspicacia de conspirador frente a las resultancias conservadoras de la política de Hughes. En una oportunidad creyó advertir en la diplomacia de América una cierta espera por parte de Rusia, la tierra del misterio. Creyó observar en la sonrisa de Hughes, tan difícil de advertir bajo sus barbas tupidas y graves, una especie de abandono tático. Y se equivocó. A sus declaraciones: "Rusia está lista para tratar", Hughes dejó escapar con elegancia esta negativa profunda: "No hay ninguna razón para negociar".

Pero como esto pertenece al pasado, Litvinoff sonríe bajo el fieltro de su sombrero, y observa para lo hondo de su conciencia las ventajas de la democracia. De haber sido Hughes el producto de un régimen semejante al ruso aun estaría en la Secretaría de Estado americana y Rusia y Estados Unidos no habrían reanudado relaciones. La democracia permite a los pueblos la consulta de sus opiniones. Y así el pueblo americano sin herir ni arañar las sesudas y solemnes meditaciones de Hughes las ha enfundado en el suave terciopelo del pasado.

¿TIENE VD. CANAS?

¡Las canas envejecen! El Tinte Hell rejuvenece devolviendo al cabello canoso el color primitivo, brillante y sedoso.

Distribuidores: **MAS CANTIDAD-MAS CALIDAD.** De venta en farmacias y selerías

DUARTE & Co. APARTADO 2041 HABANA

EPITOLARIO INFANTIL

LOS niños premiados con las cámaras fotográficas por haber enviado los cinco mejores dibujos coloreados han sido: Pedro Torres, de Santiago de Cuba; Jesús Ortiz Pérez, de La Habana; Celia López Miranda, de Júcaro; M^{ca} Luisa Espino, de La Habana, y Bertica Madan, de La Habana.

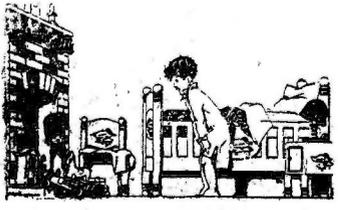
Los que viven en el interior de la República, recibirán sus cámaras. A los premiados de La Habana, les ruego que pasen el próximo sábado por las oficinas de CARTELES a recoger las suyas.

Quiero que sepan que sometí a mayoría de votos lo del conteo de puntos correspondientes a los meses de noviembre y diciembre.

Triunfaron los hijitos que viven en el interior. Estos me piden que deje el conteo para fines del mes de enero, para tener más tiempo de enviar los últimos pasatiempos publicados.

Con seguridad habrá muchos descontentos, pero les ruego a mis niños que tengan un poquito de calma y me ayuden en esta labor que es difícil, porque son muchos los hijitos que tengo y siempre hay descontentos e inconformes que me abruman con unos pucheros larguísima.

A fines del mes de enero, entonces, publicaré la lista de nombres con sus puntos. Creo que es mejor; así tienen más oportunidad de ganar más puntos y por lo tanto más dinero infantil.



LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS
DÍA DE REYES

Por Eugenia Perreira

MIS NIÑOS:
Lean todos con gran atención este lindo cuentecito de Eugenia Perreira, una verdadera joyita de emoción y bondad.

"Día de Reyes"

El niño se levantó temprano y sonriente a buscar los juguetes que los Reyes habían puesto en sus zapaticos nuevos.

Su alborozo fué enorme. ¡Cuántas cosas! ¡Cuántas cosas lindas!

Estaba aún en el balcón cuando sus ojos se dirigieron a la casa del lado donde vivía Pepito, su amiguito tan querido y tan triste, que desde hacía dos años no tenía ni alegrías ni mamá...

Y sus ojos negros y bellísimos descubrieron los zapaticos rotos y vacíos. Y reprochó a los Reyes. ¿Por qué si Pepito era más bueno que él, más dulce y más bondadoso, no se acordaron de sus zapaticos?

Y muy despacito, para que sus padres no se despertaran, llegó hasta el balcón de su amiguito y dejó allí el caballo, la corneta, el tambor.

Y sus ojitos se llenaron de lágrimas al desprenderse de sus juguetes, pero allí, en su corazón, oía música y cantos.

DÍA DE REYES

Por René del Cielo

MARÍA estaba escribiendo cuando su mamá la llamó y le dijo: —¿Qué haces, nena?

—¿Pues no sabes que mañana es día de Reyes?—respondió la niña, alegre e ilusionada.

Y levantándose se dirigió hacia su mamá y sentándose en sus rodillas le leyó la carta que le dirigía a los Reyes Magos.

—Yo no sé si este año los Reyes podrán traerte lo que deseas—dijo la madre. Fué tanta la tristeza de la niña, que las lágrimas corrieron por sus mejillas de muñeca.

—Pero, mamá, ¿no soy buena, no soy estudiosa?

—Si, hija mía, pero no es eso. El hambre y la miseria nos agobian más cada vez. Seguro que los Reyes se acordarán de los más necesitados.

La madre no pudo contener a su vez las lágrimas.

Al otro día, al despertar, María sólo encontró como obsequio de los Reyes un pequeño libro de cuentos. Contenta se puso a leerlos a su mamá, cuando de pronto llamaron a la puerta. Al abrirla, el cartero le entregó una caja, y en su cubierta se leía "Casa Harris". Al abrirla un grito se escapó de sus labios. Contenia una preciosa muñeca cuya hermosura era admirable; una cartita venía a la vez. Era de "La Madrecita", tan dulce y buena con los niños.

—¿Pero quién es esa noble persona?—exclamó la madre, y entonces María le explicó que era "La Madrecita", tan amante de los niños, que por medio de la gran revista CARTELES obsequiaba a la niñez cubana.

Y gracias a esa infinita bondad así como a la renombrada "Casa Harris" y a la invariable revista CARTELES, María vive dichosa con su encantadora muñeca.

DÍA DE REYES

Por Olegaria Ku-Chilán

A mis pequeñas hermanitas espirituales.

EL MOCOSO está triste. Hoy es vespere de Reyes y piensa con amargura en la alegría de sus amiguitos, que comentaban en la escuela con alborozo las cartitas que preparaban para los Magos soberanos. El también algún día supo la deliciosa inquietud de este día, y recuerda cómo afanoso enlazaba sus letras irregulares, que expresaban sus más caros sueños. Luego, la madrecita buena que las ponía entre sus lindos zapaticos y le recomendaba dormirse pronto para una mejor bien venida de los regios visitantes.

Pero todo eso ya ha pasado al cendal brumoso del triste recuerdo.

Murió la madrecita, y "El Mocososo" vive ahora en un misero cuartucho, cedido por piedad, y se sustenta con el producto de sus periódicos, que vende en horas no escolares. ¿Quién va a subir tres escaleras vacilantes para encontrar un cuarto mal oliente y oscuro? ¡Ni los Reyes Magos! Muchas noches cual ésta, de vana espera, se lo han confirmado.

Mas llega la noche y "El Mocososo" se aburre; toma lápiz y papel y escribe, a pesar de su alma decepcionada, con desseo:

"Queridos Reyes Magos:
Si por acaso llegáis
a este misero cuartito,
os suplico me dejéis
aunque sea un pajarito.
Vivo tan triste y tan solo,
que quisiera un compañero
a quien poderle decir:
—No te vayas, yo te quiero".
Y por si me complacéis,
ahí va un beso cariñoso
de este humilde servidor
a quien llaman
EL MOCOSO".

El niño pone la carta entre sus raidos zapatos en el muro de la ventana, y se acuesta pensando, pensando si los viejecitos amados lo recordarán este año y sabrán llevar hasta su postigo abierto, donde esperan dos zapaticos, un pequeño presente de sus añoradas repletas.

Y ve, ve que sobre el negro tercolopelo de los cielos irradia un lirio de luz, y que allá en el horizonte van apareciendo los Reyes inmortales en vistosa caravana. Ya los reconoce: Gaspar, Melchor y Baltasar. Todos tres llevan en sus rostros patriarcales la alegría inocente de sus almas diáfanas y lucen mantos fastuosos de pedrería luminosa. Sus mágicos car-



DIBUJO PARA COLOREAR

¡Qué lindo dibujo regalo hoy a mis hijitos! Es un nene precioso que espera ansiosamente que los buenos Reyes Magos le llenen de juguetes y dulces su cestito tan grande. ¡Igual que él, en estos días tantos y tantos niños esperan! También los grandes esperamos. La Madrecita pone siempre su botita ancha a ver si los buenos viejecitos se acuerdan de ella también. El niño o niña que mejor coloree este dibujo tiene de premio una cámara fotográfica con su rollo. Los niños que viden en La Habana tienen de tiempo hasta el lunes próximo y los del interior hasta el miércoles.

gamentos de juguetes encierran promesas sin fin para la fe encantadora de la infancia.

Ya están aquí. Ya han ascendido maravillosamente, y en el marco cuadrado de la ventana sonríen cariñosos al niño, que feliz duerme, y que en su sueño divino los está contemplando esperanzado, confiado...

En lo alto brilla un lirio de luz, simbolizando la inmortalidad del cristianismo.

Es de día. "El Mocososo" es despertado por los rayos brillantes de la aurora; se precipita ansioso a mirar en sus zapaticos raidos y ¡oh, Dios!, aterido de frío, está enredado en un cordón de sus zapatines un pajarillo hermoso...

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

GEORGINA CORONAS, Manzanillo.—La contrasena puede ser un nombre cualquiera. Es preferible corto. Por ejemplo: nena, rosa, muñeca. También el nombre de una flor.

EMILY PORTO, Matanzas.—Tu contrasena está bien. Un poquito larga resulta. Puedes enviar trabajos para la "Sección Recreativa". Esta clase de colaboración la haces muy bien. Lo del Epistolario, por ahora no puede ser. Tengo poco espacio. No te olvido.

OSCAR ALCALDE VALLS.—Eres goloso. Las charadas no se pueden enseñar como tu quieres. Enviame otra clase de trabajos.

ROMELIA ÁBALOS XIQUES.—Tu cuen-

to es muy largo, nenita. Envía otro más corto.

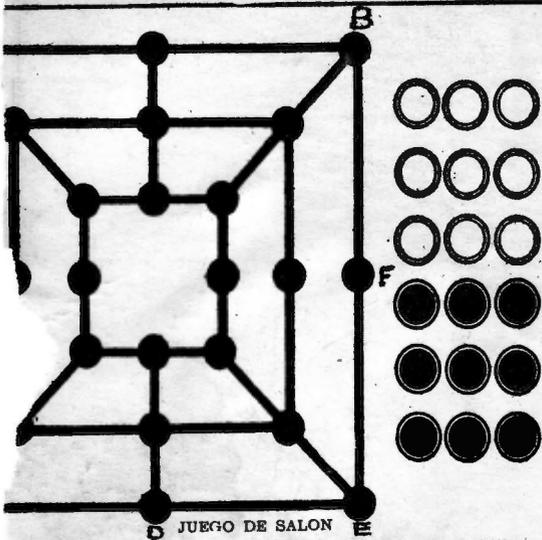
G. FERNÁNDEZ.—No te olvides de enviarme a tu compañero Jaime Durán a San Basilio número 34, esquina a Calvario, Santiago de Cuba, el canje de sellos que él a su vez te figura. Los niños, desde pequeños, deben tener una sola palabra y ser caballeros siempre, por encima de todo.

ABIGAIL CÁNOVAS, Managuito.— Tus trabajos siempre son buenos. Los espero.

TRIMA LASTRA, Central Agrícola.— No estés inconforme, nenita m. mada. Te quiero y no te olvido. Tus trabajos saldrán si están bien, después de revisados.

RUBÉN E. SÁNCHEZ Y SANGH.— Tus trabajos están en turno. Es, vera como niño bueno para quererte mucho. **Hijos nuevos de la semana.**—Consuelo Fernández; Luis Moreno, Holguín; Rosita y Pepito Peláez; Virginia R. Cañías; Camagüey; Gladys Gómez, Jagüey Grande; Mercedes Diesbied, Camagüey; Felú, Guantánamo; Mary Bogardus, nollito Hernández, Baracoa; Nico Peña; María Sarría y Vila, Güines; Isabel Borge; Gloria Borge; Violeta Gailindo; C. Estrella; Enrique Ruiz; Teté M. Rivera, Camagüey; Oca Arce; José R. Salcedo, Santiago de Cuba; Miguel Rodríguez; Felipe H. Castillo, Jovellanos; Salvador Ruiz, Arroyo Naranjo. Escribanme siempre y envíenme trabajos. Sean niños buenos y los querré tanto como a mis primeros hijitos, que figuran sus nombres en el libro de honor.

NINOS



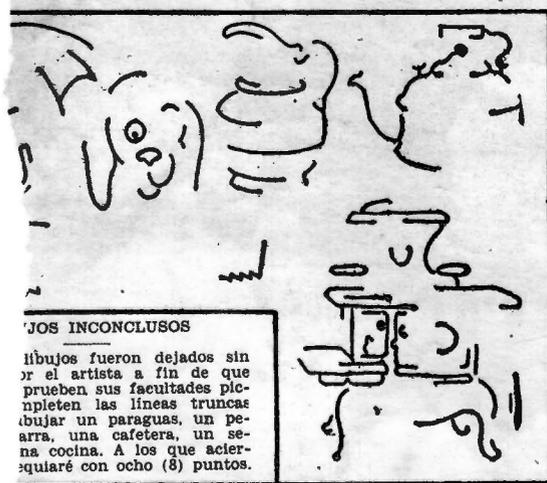
JUEGO DE SALON

personas pueden jugar este divertido juego. Peguen mis hijitos cartulina las 9 fichas blancas y las 9 negras que aparecen a y recórtelas con cuidado. Cada jugador tiene las fichas de un de haya de salir primero, coloca una de sus fichas en cuales los puntos negros que hay en el cuadrado de la izquierda. ga el otro. El objeto inicial de este juego es impedir que el ueda colocar tres de sus fichas en cualquiera de las líneas cales, horizontales y diagonales que aparecen en el dibujo. jugador que sale y que tiene las blancas pone su ficha en . El otro la coloca en B. El blanco pone otra en D y el negro fuerza que colocar la suya en E, ya que de lo contrario el varia ese sitio a la próxima jugada, y obtendria una hilera spués que el negro pone su ficha en E el blanco está obli- car la suya en F, porque de lo contrario sería el negro quien una hilera de tres B-F-E. Así continúa el juego hasta que adores han colocado sus nueve fichas cada uno. Entonces el núa moviéndose las fichas por turno hacia el espacio des- mediato. . . . Cuando un jugador logra colocar tres de sus uilera, tiene derecho a comerse una ficha del contrario, la Termina el juego cuando uno de los jugadores logra comerse chas del otro, en cuyo caso gana.



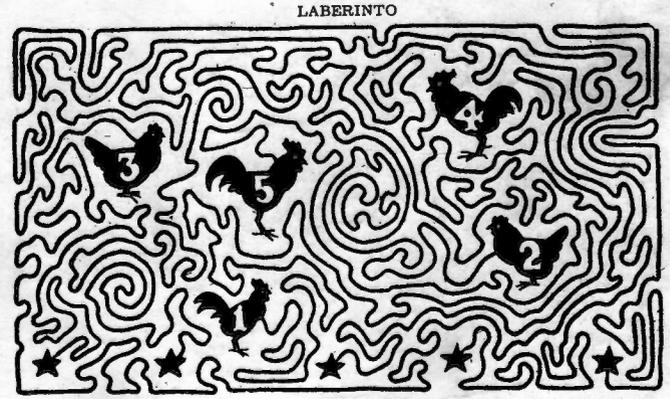
DIBUJO CON ERRORES

Esta escena, frente a un cinematógrafo, está muy mal dibujada. El artista ha incurrido en 16 errores. Si mis hijitos los aciertan todos, obtendrán diez (10) puntos a su favor.



OBJETOS INCONCLUSOS

Los dibujos fueron dejados sin or el artista a fin de que prueben sus facultades pleten las líneas trun- abujar un paraguas, un pe- arra, una cafetera, un se- nna cocina. A los que acier- quilaré con ocho (8) puntos.



LABERINTO

Para ganar este juego es necesario capturar tres aves que pesen, en total, 9 o más libras. Cada ave tiene un número que indica su peso. Mis hijitos deben seleccionar, al azar, tres de las cinco estrellas que aparecen en la parte inferior del dibujo y seguir las líneas que de ellas parten hasta llegar a las aves.



COMBINACION LABICA

El cuadro hay dos de seis letras cada una y una línea central en blanco, que tiene seis espacios. Mis hijitos deberán escribir una palabra de seis letras, colocando cada letra en cada espacio, de modo que en las seis columnas se lea, de arriba abajo, en la dirección que marcan las flechas, seis palabras de tres letras cada una. A todo el que acierte le concederé seis puntos. La palabra central equivale a héroe.



Comenzando por algún lugar—en el círculo donde están escritas las letras—y yendo en la dirección que marcan las flechas, traten mis hijitos de leer una máxima moral cuya letra inicial debe ser, también, la última letra de la sentencia. A todo el que acierte le concederé cinco (5) puntos.



ROMPECABEZAS

En el cuadro hay escondidos dos mis hijitos de- zas y las señalan obtendrán cinco puntos.

Alegría y Salud



En la comi-
esta la dosis
a una copa,
esta bebida
realiza que
necesita las
más diges-
tos y ase-
na la nutri-
ción.
El 99%
bebida en
casos de
debilidad y en
la convale-
sencia de las
enfermedades
agudas o cróni-
cas.

Maltina

CON LOS PRINCIPIOS TONICOS Y
NUTRITIVOS DE LA MEJOR MALTA DE
AUSTRIA Y LUPULO MAS FINO
DE BOHEMIA



Extracto de Malta 15.506%
Alcohol 1.70%
Valor alimenticio en calorías 68.04%

Cerveceria Tivoli
Calzada de Palatino.-Habana

Amenis-
secretos de
leche más
jer que
me jorara
claramente
calidad de
tritivos
ciendo que
niños son
en pesa
crien bebes
saludables.
Es aome-
do por los
ñores mebe
como en cu-
lente men-
tuyente.

La MALTINA TIVOLI VITAMINADA

Proporciona con sus alimentos las vitaminas necesarias para una perfecta asimilación.

Cervecería LA TROPICAL

BIND. DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA.